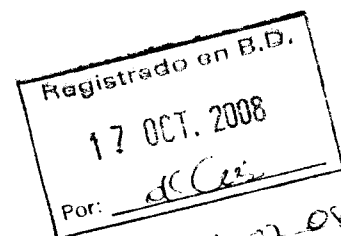


**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE LETRAS  
ESCUELA DE FILOLOGÍA, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

**INFORME PARCIAL** *final*



**NÚMERO DEL PROYECTO: A4-173**

**NOMBRE DEL PROYECTO:** Las intelectuales costarricenses de la vanguardia en la primera mitad del siglo XX. Las ensayistas

**UNIDAD ACADÉMICA A LA QUE SE ADSCRIBE EL PROYECTO:** Escuela de Filología, Lingüística y Literatura

**INVESTIGADORA PRINCIPAL:** Dra. Ruth Cubillo Paniagua

En esta investigación se analiza el pensamiento de las intelectuales costarricenses de vanguardia, en su mayoría mujeres escritoras que publicaron principalmente en la primera mitad del siglo XX. Podríamos pensar en estas mujeres como las “modernas” de San José, en tanto que fueron excepcionales para su época debido a que pudieron insertarse en una cultura y en una sociedad ya no definidas exclusivamente por el género masculino, pues ellas se encargaron de opinar y de escribir sobre temas que, por lo general, habían estado reservados a la competencia de los varones, con lo cual lograron generar un espacio para ser escuchadas y tomadas en cuenta.

La mayoría de estas mujeres “modernas” o “de vanguardia” se desviaron del camino aceptable para las damas de su época: noviazgo, matrimonio, maternidad y vida hogareña; lo hicieron con el fin de buscar nuevos horizontes donde poder desempeñarse como seres pensantes.

Los géneros literarios que trabajaron las “modernas” de Costa Rica fueron varios, entre ellos, y en primer lugar, la lírica, pero además, la narrativa y

el ensayo. Por ser este último el género que suele identificarse con la literatura de ideas y debido a que nos interesa estudiar el pensamiento de estas mujeres, en la presente investigación nos dedicamos a analizar la producción ensayística de las intelectuales costarricenses de la vanguardia.

Son muy escasos los trabajos dedicados al análisis de la producción ensayística de las “modernas” costarricenses, así como las antologías de ensayos escritos por mujeres costarricenses en la primera mitad del siglo XX; por esta razón, antes de iniciar el análisis textual, nos hemos propuesto, como parte de la presente investigación, efectuar un trabajo de recopilación de los ensayos publicados por las autoras en cuestión, con el fin de elaborar una antología de ensayos de las intelectuales de la vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo pasado.

Los nombres de las autoras cuyos ensayos estamos recopilando son los siguientes:

- ❖ Carmen Lyra
- ❖ Emilia Prieto
- ❖ Luisa González
- ❖ Lilia Ramos
- ❖ Ángela Acuña
- ❖ Yolanda Oreamuno
- ❖ Eunice Odio
- ❖ Emma Gamboa

En este informe parcial brindamos un recuento de los ensayos hasta ahora localizados en diversas publicaciones periódicas costarricenses, tanto

revistas como periódicos (ver listado adjunto), pero consideramos que sería necesario realizar también búsquedas bibliográficas en revistas y periódicos del resto de Centroamérica y de México, pues la mayoría de estas mujeres publicaron fuera de Costa Rica y, en muchos casos, vivieron por muchos años fuera de este país. Sin embargo, para efectuar este trabajo bibliográfico requeriríamos contar con los recursos necesarios para visitar las bibliotecas de los citados países y por ahora no contamos con tales recursos.

Asimismo, como parte de este informe parcial presentamos un análisis de algunos de los ensayos publicados por Emilia Prieto Tugores, titulado “Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate. Emilia Prieto y su noción de política.” Este trabajo constituye la primera aproximación analítica a los ensayos de una de las ocho intelectuales de vanguardia. (Ver artículo anexo).

Al iniciar la revisión bibliográfica para la recopilación de los ensayos nos hemos dado cuenta de que son muchas las fuentes que debemos consultar, pues los ensayos de estas escritoras se encuentran dispersos en un gran número de revistas y periódicos nacionales; por lo tanto, consideramos que el tiempo originalmente propuesto (un año) para desarrollar este proyecto de investigación no será suficiente, ya que no solo nos propusimos recopilar el material, sino también ordenarlo por ejes temáticos y efectuar su posterior análisis.

**LISTADO DE ENSAYOS RECOPIRADOS, ORDENADOS POR AUTORA  
(según orden alfabético de los apellidos)**

**Ángela Acuña Braun (1892-1983):**

“Sed de oro”, *Repertorio Americano*, 4,18 (24 VII 1922), 244-5.

“Los estados de Norteamérica a vista de pájaro”, *Repertorio Americano*, 44,4 (10 VIII 1948), 67.

“Edad mínima para contraer matrimonio”, *Revista del Colegio de Abogados*, agosto, 1951, pp. 239-242.

*La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional. Tomo I, 1969. Tomo II, 1970. Consideramos necesario reproducir aquí los títulos contenidos en cada capítulo de este extensísimo ensayo, pues así podremos brindar una idea de la amplia gama de temas que desarrolló doña Ángela en este texto poco conocido y menos estudiado.

I Tomo.

Capítulo I. Escenarios en que ha actuado la mujer.

Capítulo II. I. La vida entre las indias. II. Nuestras indias en el mundo de hoy.

Capítulo III. I. Mujeres en la vida doméstica, social y política de nuestros precursores. II. Joaquina Zamora y Coronado. III. Inés Aguilar de Mora. IV. Madres y esposas de los Jefes de Estado y Presidentes de la República.

Capítulo IV. La primera feminista.

Capítulo V. Relatos de extranjeros sobre vida y costumbres de la mujer costarricense.

Capítulo VI. I. Conciencia cívica de las costarricenses. II. La bandera de Costa Rica.

Capítulo VII. I. La mujer en la enseñanza. II. Ester Silva. III. Marta Sancho. IV. Alajuela. V. Liceo de Heredia.

Capítulo VIII. Escuelas especiales para mujeres. –Obstetricia.

Capítulo IX. I. Enseñanza superior para mujeres. El Colegio de las alemanas o Colegio de señoritas de 1887. II. Deja el Colegio Miss Marian. III. Apuntes biográficos de las Directoras del Colegio después de Miss Marian y de antiguas profesoras. Esther de Mézerville.

Capítulo X. I. Educación intelectual y profesional de la mujer costarricense. II. Las escritoras.

Capítulo XI. Las mujeres en la Universidad de Costa Rica.

Capítulo XII. En la cumbre. Ada Le Cappellain de Fernández.

Capítulo XIII. I. La acción de las mujeres en la beneficencia pública. II. La gota de leche. III. Las damas samaritanas.

Capítulo XIV. El sentimiento religioso en las mujeres.

Capítulo XV. I. Las mujeres en el arte. El teatro. II. La música. Canto- piano. III. La danza. El ballet. Sus inspiradoras. IV. Pintura y escultura. V. Las fiestas del arte. Vidas de artistas.

## II Tomo

Capítulo I. I. Linterna mágica. II. Las primeras mujeres en las oficinas de teléfono.

Capítulo II. I. Lo que el viento no logró llevarse. Marta Josefa Solano. II. Crónicas galantes de Aquiles Echeverría. III. Las galanterías de Pío Víquez. IV. Juegos Florales. V. En el jardín de los recuerdos. Irinea Jiménez Fernández de Coronado. VI. Del Dolor.

Capítulo III. Las viajeras.

Capítulo IV. Costarricenses en el exterior. Jacoba Mestre y Peralta. Baronesa de Bonet.

Capítulo V. Vidas que han brillado en la sencillez.

Capítulo VI. Tristes peregrinas.

Capítulo VII. I. Las primeras damas de la República. II. La primera Ministra de Estado.

Capítulo VIII. Escenas pintorescas de la vida en las campiñas costarricenses.

Capítulo IX. I. Las mujeres en la agricultura. II. Las mujeres en los negocios.

Capítulo X. Las mujeres en el periodismo.

Capítulo XI. La costura y otras labores de mano. Fuente económica para muchas costarricenses.

Capítulo XII. Cultura física para las mujeres.

Capítulo XIII. Las mujeres y el Patronato Nacional de la Infancia.

Capítulo XIV. Asociaciones culturales. Club Femina.

Capítulo XV. I. Reseña histórica de legislación femenina en Costa Rica. II. Una mujer sublime defiende su honor.

Capítulo XVI. I. Movimiento Femenino en Costa Rica. II. Liga Feminista Costarricense. III. La Comisión Interamericana de Mujeres.

Capítulo XVII. I. Las mujeres del año. Gratitud en marco de oro.

**Carmen Lyra (María Isabel Carvajal Castro, 1888-1949):**

“Don Benito” (significación de la obra de B. Pérez), *Repertorio Americano* 1,3 (15 II 1920), 193-4.

“El Lord de Cark” (Mac-Sweeney, alcalde de Cark, mantiene huelga de hambre, su prisión por los ingleses), *Repertorio Americano*, 2,8 (1 XII 1920), 106.

“Una carta de Juan Silvestre” (los destinos de un alma), *Repertorio Americano*, 3,9 (31 X 1921) 178-9.

“La farsa de *El soldado desconocido*”, *Repertorio Americano*, 3,13 (26 XII 1921), 243-244.

“A Tórtola Valencia”, *Repertorio Americano*, 4,30 (2 X 1922), 44.

“Los niños de Pérez Galdós”, *Repertorio Americano*, 6,15 (16 VII 1923), 225-6.

“¿Juventud?”, *Repertorio Americano*, 9,8 (27 X 1924), 123-4.

“Página lírica de Julián Marchena”, *Repertorio Americano*, 10,21 (3 VII 1925), 331.

“José Carlos Mariátegui” (vida y obra de luchador peruano), *Repertorio Americano* 15,6 (13 VIII 1927), 87.

“S.t.” (el imperialismo norteamericano), *Repertorio Americano*, 15,6 (13 VIII 1927) 87.

“Con el álbum de Paco Amighetti”, *Repertorio Americano*, 15,24 (31 XII 1927), 377.

“El paso de R. Haya de la Torre por C.R.”, *Repertorio Americano*, 17,17 (3 XI 1928), 266-7.

“Teodoro Picado”, *Repertorio Americano*, 20,24 (28 VI 1930), 377-8.

“De Comenius A Bakule”, *Repertorio Americano*, 21,7 (16 VIII 1930), 97-8.

“El primer vuelo sobre el Polo Sur” (importancia para el nacionalismo norteamericano), *Repertorio Americano*, 21,10 (13 IX 1930), 153-4.

“Los estudiantes de C.R. regresan a Chile sin título pero con honor”, *Repertorio Americano*, 21,12 (27 IX 1930), 191-2.

“Don Arturo Urién, cónsul de la República Argentina en CR”, *Repertorio Americano*, 22,9 (7 III 1931), 138-9.

“Al margen de los Persiflages que se refieren a gentes y cosas de escuelas”, *Repertorio Americano*, 22,14 (18 IV 1931), 222-3.

“Don Alberto Masferrer”, *Repertorio Americano*, 24,6 (13 II 1932), 89-90.

“Gloria, la hijita de Magda Portal”, *Repertorio Americano*, 24,11 (2 IV 1932), 175.

“De los gusanillos que fueron maestros y colaboradores de un hombre de ciencia sin pretensiones”, *Repertorio Americano*, 24,17 (12 V 1932), 264-70.

“El retrato que yo me he hecho de don Alberto Masferrer”, *Repertorio Americano*, 25,12 (24 IX 1932), 177-9.

“Conversando con la memoria de Omar Dengo”, *Repertorio Americano*, 26,14 (8 IV 1933) 212-3.

“Karl von Ossietzky y el Premio Nobel de la Paz”, *Repertorio Americano*, 33,7 (20 II 1937) 100-1.

“Un hombre de ciencia y bien” (Clodomiro Picado), *Repertorio Americano*, 33,19 (15 V 1937), 290.

“Un discurso que no se dijo ante la tumba del doctor Moreno Cañas”, *Repertorio Americano*, 36 (14 I 1939), 105-6.



**Adela Ferreto Segura (1903-1987):**

“En el día de la patria, un homenaje al fundador de la República don José María Castro Madriz”. *Extra*, 17 de setiembre de 1989, p. 16.

“A propósito de mi ‘Novela de los viajes y aventuras de Chico Paquito y sus duendes’”. *Repertorio Americano*, abril-junio, 1984, V. 10 (3), pp. 9-10.

“¿Qué se hicieron los bosques?” *Triquitraque*. (10), p. 7.

“Las islas Galápagos”. *Triquitraque*. (9), p. 3.

“El doctor Carr”. *Triquitraque*. (9), p. 10.

“Belice, nuevo estado de Centro América”. *Triquitraque*. (7), pp. 10-11.

**Emma Gamboa Alvarado (1901-1972?):**

“Frío, duro mármol”, *Repertorio Americano*, 2, 3 (15 IX 1920), 33.

“Apuntes sobre Declory y su método”, *Repertorio Americano*, 25,17 (5 XI 1932), 272.

“Omar Dengo”, *Repertorio Americano*, 42,9 (29 XII 1945), 144.

“Los presentes”, *Repertorio Americano*, 42,19 (28 IX 1946), 297.

*Educación en una sociedad libre: fundamentos y ejemplario*. San José, Costa Rica: Ediciones Costa Rica, 1976.

“Filosofía de la educación y sus implicaciones en el currículo de la educación primaria”. Conferencia. CEDAL, Heredia, Costa Rica, 1971.

“John Dewey y una filosofía de la libertad”. San José, Costa Rica: Trejos, 1958.

**Luisa González Gutiérrez (1904-1999):**

“Aprismo”, *Repertorio Americano*, 17,22 (8 XII 1928, 343.

“Cien pares de zapatos para los milicianos, las mujeres y los niños de España republicana”, *Repertorio Americano*, 33,21 (5 VI 1937), 334.

“Como conocí a Carmen Lyra”, *Repertorio Americano*, 46,2 (10 II 1950), 20-1.

“Carlos Luis Sáenz, benemérito”. *Universidad*, 12 de junio de 1992, p. 6.

“Democracia con hambre no dura”. *Universidad*, 11 de setiembre de 1992, p. 6.

“Una gran escritora revolucionaria”. *Adelante*, 12 de agosto de 1988, p. 4.

“Apoyo el relevo de dirigentes”. *Adelante*, 6 de mayo de 1988, p. 5.

“Busquemos su compañía en las páginas de sus libros”. *Universidad*, 29 de mayo de 1987, pp. 6 y 16.

“El libro de Joaquín Gutiérrez”. *Universidad*, 7 de octubre de 1988. p. 6.

“Al margen del café de las 4”. *Universidad*, 7 de noviembre de 1986, p. 5.

“Cómo conocí a Carmen Lyra”. *Revista Herencia*, V. 11 (2)- V. 12 (1-2), pp. 7-10. 1999/2000.

“¿La razón práctica de la crítica?” *Universidad*, 15 de mayo de 1987, p. 6.

“Interesantes cifras sobre el alcoholismo”. *Universidad*, 1° de julio de 1987, 16.

“Mi encuentro con Emilia”. *Aportes*, ag.-nov., 1986, V. 6 (30-31), pp. 47-48.

**Eunice Odio Boix (1922-1974):**

Ni uno solo de los ensayos de esta autora recopilados por Mario Esquivel T., Rima de Valbona R. y Peggy von Mayer fueron publicados en Costa Rica. Debido a que en esta primera parte de la investigación nos hemos propuesto

recopilar los ensayos publicados en diarios y revistas nacionales, no sumaremos al listado los textos de Odio. Referimos al segundo tomo de las *Obras completas de Eunice Odio*, editadas por Peggy von Mayer (Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial de la Universidad Nacional), pues allí constan 29 ensayos sobre temas diversos y 8 artículos de crítica literaria, así como una biografía de Alejandro Fleming.

Resulta muy significativo el hecho de que ninguno de estos tres recopiladores y estudiosos de la obra de Eunice Odio hayan localizado textos publicados en Costa Rica. Ahora nos corresponde continuar revisando exhaustivamente las fuentes primarias (periódicos y revistas de circulación nacional) para afirmar que Odio no publicó ningún ensayo en este país y, de ser así, analizar las posibles razones de ello.

**Yolanda Oreamuno Unger (1916-1956):**

“18 de setiembre”, *Repertorio Americano*, 33,8 (27 II 1937), 118.

“40° sobre cero”, *Repertorio Americano*, 33,1 (2 I 1937), 5.

“Misa de ocho”, *Repertorio Americano*, 33,5 (6 II 1937), 66-7.

“El negro sentido de la alegría”, *Repertorio Americano*, 33,18 (8 V 1937), 282.

“El espíritu de mi tierra”, *Repertorio Americano*, 34,9 (4 IX o X 1937), 137-8.

“Mi mujer y mi amante”, *Repertorio Americano*, 35,19 (21 V 1938), 303.

“Medios que Ud. sugiere para libar a la mujer costarricense de la frivolidad ambiente” respuesta de Y. Oreamuno, *Repertorio Americano*, 36,2 (5 XI 1938), 21-3 y 30.

“El ambiente tico y los mitos tropicales”, *Repertorio Americano*, 36,11 (18 III 1939), 169-70.

“El último Max Jiménez ante la indiferencia nacional”, *Repertorio Americano*, 36,18 (26 VIII 1939), 281 y 283.

“Vida y Milagros de Juan Varela. Un gran cuento sin pretensiones para una biografía sin importancia”, *Repertorio Americano*, 36,24 (23 XII 1939), 372.

“La vuelta a los lugares comunes”, *Repertorio Americano*, 37,1 (61 I 1940) 8 y 12-3.

“Panorama poético colombiano construido solo en recuerdo”, *Repertorio Americano*, 37,5 (24 II 1940) 73-5.

“Apología del limón dulce y el paisaje”, *Repertorio Americano*, 41,5 (25 III 1944), 73.

“Protesta contra el Folklore”, *Repertorio Americano*, 40,6 (13 III 1943) 84-5.

“México es mío”, *Repertorio Americano*, 41, 15 (12 II 1945) 236-7.

“Max Jiménez y los que están”, *Repertorio Americano*, 43,4 (16 VIII 1947), 53-55.

### **Emilia Prieto Tugores (1902-1986):**

“Arte indígena”. *Repertorio Americano*. 1932.

“Decoraciones de carretas”. *Repertorio Americano*, 1933.

“El aforismo”. *Repertorio Americano*, 1934.

“El orfeón de Palmares”. *Repertorio Americano*, 1935.

“Erwin Piscator: teatro político alemán”, *Trabajo*, 1936.

“La octava exposición de artes plásticas”. *Trabajo*, 1936.

“Un altar aborigen”. *Repertorio Americano*, 1937.

“Mujeres conscientes y barbarie fascista”. *Lealtad*, 1937.

“De regreso de la novela. Después de Eric María Remarque”. *Trabajo*, 1938.

“La vida de Zola en la pantalla”. *Repertorio Americano*, 1938.

“Poesía política”. *Repertorio Americano*, 1938.

“Cezanne el solitario de Aix”. *Repertorio Americano*, 1939.

“¿Picasso en un campo de concentración?”. *Repertorio Americano*, 1941.

“Hitler”. *Repertorio Americano*, 1941.

“¿Qué es concho?”. *Repertorio Americano*, 1942.

“El corazón, víscera olvidada”. *Repertorio Americano*, 1943.

“¿Por qué esperar que pasen lustros y decenios para juzgar a los políticos?”.  
*Trabajo*, 1944.

“Cantos de noviembre”. *Repertorio Americano*, 1944.

“Exposición de Manuel Cano de Castro”. *La Tribuna*, 1945.

“Don Ricardo Jiménez”. *Unidad*, 1945.

“Jota y ballet”. *Repertorio Americano*, 1946.

“Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate”. *La Tribuna*, 1946.

“Gentes y gentecillas, por Carlos Luis Fallas”. *Repertorio Americano*, 1947.

“Los linieros del Pacífico Sur”. *¡Última hora!*, 1947.

“Marina Gamba”. *Repertorio Americano*, 1948.

“En México”. *Repertorio Americano*, 1949.

“Con Benjamín Herrera”. *Repertorio Americano*, 1950.

“El mito de la velocidad”. *Repertorio Americano*, 1952.

“Obras del muralismo mexicano”, *La Nación*, 1968.

“Cien años de soledad, de García Márquez”. *Libertad*, 1969.

“Costa Rica en la voz llana y sentida de sus valles”. *Libertad*, 1974.

**Lilia Ramos Valverde (1903-1988):**

“Se nos fue Diana”, *Repertorio Americano*, 17,7 (18 VIII 1928), 110.

“Hay que leer estos libros”, *Repertorio Americano*, 24,8 (5 III 1932) 128.

“Un revolucionario del medioevo”, *Repertorio Americano*, 24,15 (30 IV 1932), 240.

“Siempre recordamos a don Arturo Urién”, *Repertorio Americano*, 25,3 (23 VII 1932), 48.

“Balanza de palabras y de hombres”, *Repertorio Americano*, 25,8 (27 VIII 1932), 118-9.

“Al margen de una carta reveladora”, *Repertorio Americano*, 40,7 (10 IV 1943) 100-1.

“Alfredo Cardona Peña”, *Repertorio Americano*, 41,9 (26 VIII 1944), 137.

“Xochimilco”, *Repertorio Americano*, 41,15 (12 II 1945), 240.

“Se nos fue Margarita Esquivel”, *Repertorio Americano*, 42,5 (24 XI 1945), 108.

“Semo el mago de la cámara”, *Repertorio Americano*, 42,17 (27 CII 1946), 263.

“Silueta de Nina Bull”, *Repertorio Americano*, 44,17 (20 XII 1948), 258.

“La catapulta de Alfonso Chase”. *La República*. 8 de julio de 1987, p. 15.

“Poesía y educación”. *Contrapunto*, 16 de julio de 1988, p. 12.

“Juan Manuel, en recuerdo de antañón”. *La Nación*, 20 de diciembre de 1987, p. 2D.

“Adiós al script”. *La República*. 5 de noviembre de 1986, p. 15.

*Donde renace la esperanza.* San José, Costa Rica: Imprenta Metropolitana, 1963.

*Mensaje en claridad inefable.* San José, Costa Rica: Lehmann, 1969.

# **“SER APOLÍTICO ES COMO SER NONATO, DIFUNTO U ORATE”. EMILIA PRIETO Y SU NOCIÓN DE POLÍTICA**

Ruth Cubillo Paniagua

## **1. A manera de introducción**

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación inscrito en la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica, titulado “Las intelectuales costarricenses de la vanguardia en la primera mitad del siglo XX. Las ensayistas”. En dicho proyecto nos interesa analizar el pensamiento de las intelectuales costarricenses de vanguardia, en su mayoría mujeres escritoras que publicaron principalmente en la primera mitad del siglo XX.

Podríamos pensar en estas mujeres como las “modernas” de San José, en tanto que fueron excepcionales para su época debido a que pudieron insertarse en una cultura y en una sociedad ya no definidas exclusivamente por el género masculino, pues ellas se encargaron de opinar y de escribir sobre temas que, por lo general, habían estado reservados a la competencia de los varones, con lo cual lograron generar un espacio para ser escuchadas y tomadas en cuenta.

La mayoría de estas mujeres “modernas” o “de vanguardia” se desviaron del camino aceptable para las damas de su época: noviazgo, matrimonio, maternidad y vida hogareña; lo hicieron con el fin de buscar nuevos horizontes donde poder desempeñarse como seres pensantes.



Los géneros literarios que trabajaron las “modernas” de Costa Rica fueron varios, entre ellos, y en primer lugar, la lírica, pero además, la narrativa y el ensayo. Ha sido un lugar común pensar que la mujer que se dedica a la escritura debe preferir el cultivo de ciertos géneros, aquellos que le sirvan para expresar mejor su ternura, su sensibilidad y su dulzura. La poesía fue por años el género elegido para ello, de manera que muchas autoras publicaban poemarios repletos de versos dulces y los críticos literarios derrocharon ríos de tinta refiriéndose a esa primorosa y conveniente ternura femenina expresada en tales textos. Cierto es también que algunas mujeres escribieron una poesía diferente, si se quiere más subversiva y atrevida, pero en tales casos los críticos estuvieron atentos para interpretar sus poemarios de manera tal que esa transgresión resultara invisibilizada o, al menos, minimizada.

Si revisamos la presencia de mujeres escritoras en los géneros narrativos (novela y cuento), notamos rápidamente un descenso en el número de autoras; mientras que cuando pasamos al campo del ensayo, ocurre un fenómeno interesante. Las historias literarias, tanto las costarricenses como las centroamericanas, nos han hecho creer por años que en estas latitudes prácticamente no hubo mujeres ensayistas (basta con revisar, para el caso de Costa Rica, la *Historia de la literatura costarricense*, de don Abelardo Bonilla; el libro de Luis Ferrero sobre los ensayistas costarricenses, y alguna otra cosa), pues el ensayo se define como un género en el que se articulan ideas y se produce pensamiento, por lo cual sería más propio de autores que de autoras (por aquello de que las mujeres sentimos más de lo que pensamos).

Sin embargo, si acudimos, por ejemplo, a las revistas culturales que circularon en nuestro país durante la primera mitad del siglo XX, así como a las publicaciones periódicas de esa misma época, rápidamente nos enteramos de que muchas mujeres costarricenses, centroamericanas y latinoamericanas publicaron allí sus ensayos, en los cuales abordaban temas diversos, tales como educación, política, crítica literaria e identidad nacional, entre otros.

Nos interesa ahora realizar un breve recorrido por algunos de los ensayos publicados en la primera mitad del siglo XX por Emilia Prieto Tugores, precisamente en estas revistas culturales y publicaciones periódicas costarricenses, en concreto: *Repertorio Americano*, *Diario La Tribuna* y *Semanario Trabajo*. Este recorrido nos permitirá acercarnos a los ensayos publicados por esta intelectual costarricense, con el fin de conocer cuáles eran sus principales preocupaciones en el ámbito de la política, el arte y la literatura, entre otros temas, y cuál fue su contribución al pensamiento latinoamericano de la primera mitad del siglo XX.

## **2. La inevitable “politicidad” del ser humano**

“(…) La mujer de hoy, no es ya sólo la que borda y cuida de sus hijos, la que ríe en su casa... La mujer ha adquirido derechos que antes no tenía, pero sobre todo y por todo debe seguir siendo la mujer.

(...) el día en que la mujer esté a la par del hombre en el plano político, habrá dejado de ser ella para ser él... Si quiere abarcar bajo su poder lo que hasta hoy han sido derechos del hombre, no podrá cumplir con su misión primordial, la de educar...

La política no se ha hecho para la mujer... la que quiera sentarse en las sillas del Congreso, la que quiera vivir esa vida agitada y pujante de la política, que selle las puertas de su casa y anule su

personalidad. La mujer no puede ni debe tener los mismos derechos políticos que el hombre.” (*Eco Católico*. Vol. 3. N° 27. 1932)

Qué distante de esta concepción de **LA** mujer (recordemos a Jacques Lacan cuando dice que no existe **LA** mujer, con ese artículo definido que implica que solo existe una manera correcta de ser mujer y es aquella que el falogocentrismo ha determinado como tal) como un ser cuya función primordial consiste en educar (hijos ajenos o propios), pero manteniéndose al margen de los derechos que “por naturaleza” le pertenecen al hombre, entre ellos el derecho a participar y opinar en el ámbito político, qué distante de esta concepción reductora y marginalizante se encuentra la percepción de Emilia Prieto acerca de lo que es la política y acerca de la participación de la mujer en ella.

En 1936, a escasos cuatro años de la publicación del número del *Eco Católico* que acabamos de citar, nuestra autora acude al escritor español Ramón José Sender para definir en sus palabras lo que es la política:

“Según Sender, ‘saludar a un conocido es ya política y hasta cierto punto lo que no responda exclusivamente a las 3 o 4 necesidades corporales es hacer política. Sólo no son políticos la piedra, el árbol, la estrella. Lo que vive sin conciencia de sí ni de lo que lo rodea’. Pero esto, que convendría tener tan presente, es lo que todos olvidan.” (“Edwin Piscator: teatro político alemán”. *Trabajo*. Agosto de 1936).

Sin duda Prieto compartía esta forma de entender la política, al punto de que al repasar someramente sus ensayos, nos percatamos con rapidez de que casi cualquier tema que ella abordaba era atravesado en algún momento por su lanza ideológica-política. Daremos algunos ejemplos. En su artículo titulado “Arte indígena” nos habla en primera instancia de un metate maravilloso que se hallaba en el Museo Nacional, objeto que doña Emilia se

dedica a describir y analizar con ojos de crítica de arte; sin embargo, en determinado momento realiza un corte en el texto (que incluso enmarca con líneas de puntos) y señala: “Revisando lo nuestro cronológicamente viene la conquista. Todas esas almas dueñas de sus tierras y sus medios, - soberanas y creadoras- fueron sojuzgadas porque encarnaron en cuerpos de indios indefensos, menos aguerridos y numerosos que los otros, los aztecas, mayas e incas. Con la colonia el mestizaje y con la opresión, esclavitud y servidumbre.” (*Repertorio Americano*. Junio de 1932).

En otro artículo que titula “La octava exposición de Artes Plásticas” aprovecha la ocasión para explicitar claramente su convicción de que el arte y la política no pueden desligarse y por eso critica con dureza a los pintores costarricenses, quizá en alusión más directa a los pintores de la burguesía, liberales de derecha, con la vida resulta y cero de conciencia social, que solo se preocupan por lo estético y se olvidan del contenido de sus pinturas: “Nuestros pintores se mantienen empeñados en lo objetivo, buscando dentro de ese expreso propósito efectos de color y forma en un enfoque meramente estético. Es el drama de la época, es el ‘dolor profundo entre las penas sin nombres’, lo que nos induce a creer inaudito que a la miseria se la matice con las magnificencias del arco iris para exaltar fría e impávida la ‘belleza’ de una desgarradora e injusta realidad. Surge entonces ya, aquí, ahora y con apremio, una ineludible e incidente condición de actitud y de conciencia. Una nueva dimensión subjetiva.” (*Repertorio Americano*. Agosto de 1936).

Pero más adelante alude con mayor detalle y concreción a esa relación, para ella ineludible, entre arte y política:

“Es inconcebible que el lenguaje universal del Arte se niegue a comunicar hondas verdades de la conciencia. Si a él van, como al

mar las fuentes inquietas de los ideales humanos y si es la política el único y exclusivo campo donde el hombre en sociedad puede plantear el orden, el método y la táctica para realizar sus anhelos, cuán desolada hoy esa pregunta de ¿qué es el Arte Político? que nos hacen los dómines. Preocupados ellos por sutilezas y matices se quedan plantados como la mujer de Putifar asiendo lo indumentario entre las manos(...) Y por lo visto, aún tendremos que afrontar mucha estética, muchos devaneos sobre la belleza pura, inmóvil e inorgánica -sobre la obra bella, no buena, no dinámica(...) (Ibid)"

La poesía tampoco se escapa de esta estrecha ligazón con la política, aunque en este caso Prieto advierte que está pisando en terreno fangoso, puesto que entran en litigio "lo bello" y "lo político". Señala la autora que para analizar esta cuestión se situará necesariamente en la concepción moderna "en cuanto a que las palabras no tienen valor absoluto y que no pueden cerrarse dentro de un sentido intransigente". Aunque el artículo en cuestión se publicó en 1938, nos parece que doña Emilia insinúa, con estas premisas teóricas "modernas", un acercamiento a la noción de texto literario (más cercana a Bajtín y Barthes) más que a la noción de obra literaria. No obstante, ello parece ser solo una ilusión que se desvanece rápidamente, en especial cuando apunta que la poesía es producto del doble espíritu que posee el poeta: el espíritu de la época en que le tocó vivir y el espíritu de sí mismo. Ese poeta es, desde su punto de vista, un ser que sabe encontrar la belleza y posee la facultad de expresarla artísticamente.

Emilia Prieto también fue crítica de cine y en los tres artículos que he analizado en los cuales se dedica a esta labor ("De regreso de la novela 'Después' de Eric María Remarque", 1938; "La vida de Zolá en la pantalla", 1938, y "Gulliver en el país de los enanos", 1940, todos publicados en *Repertorio Americano*) también encontramos presente lo político, pues en

los tres casos su análisis se centra en aspectos relativos a las implicaciones políticas de las películas o bien de los personajes o de los textos que las motivan.

Esta ineludible necesidad que tenía doña Emilia de ligarlo todo con la política se resume muy bien en un artículo que publicó en el diario *La Tribuna* en 1946, el cual se titula “Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate”. Para esta autora la neutralidad es una posición insostenible e inaceptable, de manera que, desde su punto de vista, siempre debemos tomar partido, posicionarnos, opinar. Con esto critica a ciertos intelectuales de su época que preferían mantenerse al margen de los asuntos políticos por considerarlos demasiado terrenos y, por tanto, alejados de sus etéreas ocupaciones.

Al respecto señala Prieto: “Es inexplicable la neutralidad en las personas que por su preparación y cultura deben saber que históricamente, esas condiciones determinantes de que ellos sean sabiondos e ilustres no bajaron del cielo, sino que son el resultado de arduas luchas y memorables conquistas. De ahí que empeñarse en ser apolítico tiene mucha semejanza con proclamarse nonato, difunto u orate en cuanto a responsabilidad y actitud ante los problemas sociales, o equivale a militar hipotéticamente en la política del Edén o de los cementerios.” Y agrega con gran ironía: “No puede haber sindicatos de ángeles, porque se supone que estas entidades celestiales, tienen todos sus problemas de orden personal social definitivamente resueltos por toda una eternidad.”

Prieto defiende la unión de los trabajadores con el fin de mejorar sus condiciones de vida, pues considera que esta es la manera adecuada de

hacer valer sus derechos de ciudadanos, miembros de una polis, pero señala además: “esto es precisamente POLÍTICA dentro del más alto sentido que puede tener esta palabra.” Por lo tanto, para Prieto el apoliticismo no sería más que una “fría mortaja” que sirve para cubrir la indiferencia de los cobardes.

Al parecer doña Emilia tenía muy claro que el acceso a la vida política se relaciona con la adquisición de poder y, por lo tanto, con la posibilidad de evadir controles impuestos por el sistema social. Permítanme aquí una pequeña digresión teórica en torno al poder. Es imposible pensar en una sociedad en la cual no estén presentes el poder y las luchas que por él se libran, de modo que los individuos no podrían, aunque quisieran, eliminar el poder de la sociedad. Como afirma la politóloga costarricense Ana Sojo: “negar la existencia del poder conduce al oscurecimiento de su actuación. Se trata, entonces, de reconocer el poder como capacidad para la libertad y se deben encontrar formas de acceso a él, al igual que modos de mantenerlo y de compartirlo.” (Sojo 1988: 69)

El sistema patriarcal, con su lógica logocéntrica, trata por todos los medios de no dejar espacios vacíos para que quienes no tienen acceso al poder (los llamados grupos marginales o descentrados) continúen sin tenerlo, pues según la lógica de este sistema lo verdaderamente aterrador no es la aparición del desorden, sino la desaparición del orden establecido. Como señala la psicoanalista argentina Frida Saal:

“(…) el poder se ubica en el registro de lo imaginario y en esta articulación de lo simbólico con lo real, es imposible desconocer sus consecuencias en la realidad. En las formas de ejercicio del poder, como dominación y opresión. En las distintas modalidades del sometimiento: de clases, de razas, de grupos, de sexos. Este poder puede o no estar refrendado por el orden jurídico, pero el orden

jurídico funciona preservando de derecho las desigualdades existentes ya de hecho.” (Saal 1986: 29).

En el discurso de Emilia Prieto se percibe con claridad la voz de una mujer preocupada precisamente por todas esas desigualdades de hecho que los estados con sus sistemas jurídicos preservan de derecho. En este sentido, Prieto alude no solo a la situación desventajosa de la mujer en la sociedad patriarcal, sino también a otras injusticias de orden económico y social que afectan especialmente a ciertos estratos. Por esta razón, son varios los ensayos de la autora que critican duramente al Estado costarricense y sus estructuras. Veamos algunos ejemplos.

En el artículo “Mujeres conscientes y barbarie facista”, enfila sus armas contra ese Estado que se llama liberal (con todo y la noción de progreso que pregonaba) y civilizado, y que sin embargo permite que mujeres y niños, dos sectores de los más desprotegidos, sufran los embates de la pobreza extrema. Al respecto señala:

“Puestos ya en el examen de una condición social dada, ningún elemento de juicio nos parece tan sintomático del caos como la situación desesperante de la mujer y el niño. El Estado en que tal horror se produce, no tiene cultura ni gobierno, ni civilización ni tales estadistas flamantes en último análisis, por más que se haya encasquetado, para impresionar, la fachada burocrática de los tres poderes y se ufane con jactancia oficial de sus sabios, maestros, técnicos, pensadores y artistas que ornamentan —como rígidas cariátides— tal fachada barroca.” (*Repertorio Americano*. 1937).

Prieto opina que es necesario protestar y expresar la inconformidad con tal estado de cosas, pues solo de esa manera pueden lograrse reivindicaciones, pero además señala que, por ser “la víctima eterna de todos los sistemas opresivos, medievales y oscurantistas”, es a la mujer a quien le corresponde protestar y rebelarse en primera instancia, acudiendo a



“nuestro sano sentido común y el alto anhelo de justicia y dignidad humana que ha de llevar consigo toda mujer consciente.” (*Repertorio Americano*. 1937) Vale señalar que este es uno de los pocos ensayos en que Prieto se dirige específicamente a las mujeres.

Más adelante, en 1942, doña Emilia publica, también en *Repertorio Americano*, un ensayo titulado “¿Qué es el ‘concho’?”, y allí se dirige contra los burgueses que se dicen cristianos y sin embargo no son capaces de cumplir ni tan siquiera con el mandamiento de amar al prójimo como a sí mismos, con lo cual se placen en la existencia del “concho”, del labriego sencillo, del campesino, pero no porque lo valoren positivamente y lo dignifiquen, sino porque le permite reafirmarse en la creencia de que él, señorito burgués, es superior en todos los niveles al “concho ignorante”. Al respecto, apunta lo siguiente con un sutil tono sarcástico y contra todo determinismo social:

“El hombre civil parece solazarse con que en el todo social exista un alto porcentaje de población campesina atrasada, ingenua, supersticiosa e ignorante que lo divierta con su inveterada torpeza y desgarrado desaliño. No comprende que si se es “concho” por razones de ignorancia, no es menos ignaro el burgués seguro y convencido de que la absurda anomalía social campesina tiene que ser una cosa a perpetuidad absoluta, definitiva y fatal, sin remedio ni apelación posible. El burgués no oye la palabra de Dios. Ni puede ver en el labriego humilde otra cosa que burla y menosprecio.” (*Repertorio Americano*. Mayo de 1942)

Esta misma línea crítica es la que mantiene en el artículo titulado “Hitler”, en el cual se refiere a un hombre burgués adinerado, “hombre de pro, de esos que llaman ‘magnífica persona’, muy legal en los tratos y celoso de sus ‘deberes’”, quien embarazó a la joven empleada doméstica de su casa, “sirvienta que nunca será ‘de pro’, ni magnífica persona y que se verá

siempre a palitos para cumplir con la legalidad y los deberes". Este "responsable" hombre nunca brindó apoyo de ningún tipo ni a la madre ni a la niña fruto de su "relación", pero siempre que pudo le expresó su repugnancia y su desprecio a ambas, mientras que a los hijos habidos en matrimonio les dedica todos sus desvelos.

Esta injusticia social, esta desigualdad sin razón aparente, lleva a Prieto a comparar a este hombre, declaradamente antinazi y antifacista, con el mismo Hitler: "Quien es capaz de llevar su individualismo a tan feroz manifestación, como es hacer distingos ruines entre criaturas tan entrañadas como son los hijos, ¿no viene a ser –analizándolo bien- la molécula que unida a millones de moléculas congéneres crean, en el vasto campo de lo político, esa monstruosa aberración del nacionalismo discriminatorio racial cuyo más siniestro representante es Hitler.? (...) Y así los vemos por acá, indignados contra el Hitler de Alemania sin darse cuenta del Hitler que llevan dentro de sí mismos." (*Repertorio Americano*. 1941)

"¿Por qué esperar que pasen lustros y decenios para juzgar a los políticos?". Este es el título de otro ensayo de Prieto, publicado en el *Semanario Trabajo* en 1944, en el cual elogia al Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, precursor de las garantías sociales en Costa Rica, pero también critica al Estado constitucional por crear que bastaba con dejar de ser una colonia y pasar a ser una República independiente, regida por una constitución política, para acabar con la injusticia social, la explotación y la marginación. En este sentido, señala:

"Pero pasan los años y resulta que entre la Constitución escrita y la vida real hay un abismo; que sin libertad económica no hay libertad civil y que en un país de explotadores y explotados no hay igualdad posible. (...) una décima parte de la población recibe los favores

municipales o sea los beneficios del progreso: cañería, luz, higiene, etc. El otro noventa por ciento es un conglomerado semibárbaro y desnutrido que se mal alumbraba, bebe agua de acequia, se hace recetar del curandero, cree en brujas, anda descalzo, indefenso, expuesto a enfermedades y accidentes. Este caos injusto y cruel se llama Orden". (*Trabajo*. 1944)

### **3. A manera de epílogo**

Después de este breve recorrido por los ensayos de Emilia Prieto, maestra, escritora, crítica de arte, de cine y de literatura, grabadista y folclorista costarricense, militante de izquierda y de los movimientos de mujeres, fundadora, en asocio con la Central de Trabajadores de Costa Rica, de la Universidad Obrera y gran activista política en el sentido que ella recuperó para este término, no podemos dejar de pensarla como una de las intelectuales costarricenses de vanguardia que, durante la primera mitad del siglo XX, especialmente en las décadas de 1920 a 1950, cuando el país atravesaba por cambios y crisis de orden político y económico, escribieron sobre temas álgidos, desde una perspectiva que para muchos podía resultar incómoda e incluso peligrosa o transgresora del "orden" establecido, ese orden que, como acabamos de ver, para Prieto era más bien un caos injusto y cruel, dentro del cual perviven explotadores y explotados, victimarios y víctimas, hombres de pro y conchos de pie en el suelo, burgueses adinerados y pobres extremos, un caos dentro del cual la movilidad social se concibe, por parte de quienes detentan el poder, como algo casi imposible y los políticos liberales manejan el doble discurso del progreso y el determinismo social. Nos preguntamos ahora ¿por qué los textos de Emilia Prieto han permanecido prácticamente sin ser leídos ni difundidos, por qué

no forman parte del canon, por qué son dejados de lado por las historias de la literatura y de las antologías de ensayo? Cada quien tendrá su propia respuesta.

#### **4. Bibliografía citada y consultada**

Cubillo, Ruth. 2001. *Mujeres e identidades: las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*. San José: EUCR.

Iglesia Católica Costarricense. 1932. *Eco Católico*, vol. 3, N° 27.

Ovares, Flora y Margarita Rojas. 1995. *100 años de literatura costarricense*. San José: Farben Norma.

Prieto, Emilia. 1932. "Arte indígena", *Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1936. "Edwin Piscator: teatro político alemán", *Trabajo y Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1936. "La octava exposición de artes plásticas", *Trabajo*.

\_\_\_\_\_. 1937. "Mujeres conscientes y barbarie fascista", *Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1938. "De regreso a la novela 'después' de Eric María Remarque", *Trabajo y Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1938. "La vida de Zolá en la pantalla", *Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1938. "Poesía política", *Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1940. "Gulliver en el país de los enanos", *Los Andes*, Argentina.

\_\_\_\_\_. 1941. "Hitler", *Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1942. "¿Qué es 'concho'?", *Repertorio Americano*.

\_\_\_\_\_. 1944. "¿Por qué esperar que pasen lustros y decenios para juzgar a los políticos?", *Semanario Trabajo*.

\_\_\_\_\_. 1946. "Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate", *Diario La Tribuna*.

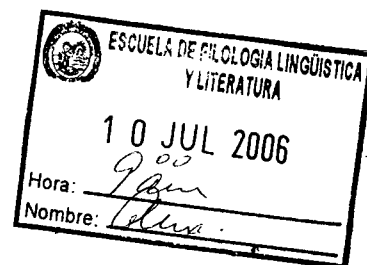
\_\_\_\_\_. 1977. *Escritos y grabados*, San José: Editorial Costa Rica.

Saal, Frida. 1991. "Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos". En: Saal, D. y M. Lamas (eds.)

Saal, D. y M. Lamas (eds.) 1991. *La bella (in)diferencia*. México: Siglo XXI.

Sojo, Ana. 1998. *Mujer y política*, 2ª edición, San José: DEI.

7 de julio de 2006



Señor  
Dr. Mario Portilla  
Director  
Escuela de Filología, Lingüística y Literatura

Estimado señor Director:

Le solicito muy respetuosamente hacer del conocimiento de la Comisión de Investigación el informe de investigación adjunto, correspondiente al proyecto que tengo inscrito en la Vicerrectoría de Investigación..

La vigencia del proyecto finaliza el 31 de julio del presente año y, debido a las dimensiones que ha adquirido este trabajo, deseo que se considere la posibilidad de otorgarme una prórroga de dos años.

Le agradezco su siempre oportuna colaboración. Lo saluda cordialmente,

Dra. Ruth Cubillo P.  
Profesora  
Escuela de Filología, Lingüística y Literatura

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE LETRAS  
ESCUELA DE FILOLOGÍA, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

**INFORME PARCIAL**

**NÚMERO DEL PROYECTO: A4-173**

**NOMBRE DEL PROYECTO:** Las intelectuales costarricenses de la vanguardia en la primera mitad del siglo XX. Las ensayistas

**UNIDAD ACADÉMICA A LA QUE SE ADSCRIBE EL PROYECTO:** Escuela de Filología, Lingüística y Literatura

**INVESTIGADORA PRINCIPAL:** Dra. Ruth Cubillo Paniagua

Al presentar este segundo informe parcial de investigación, considero pertinente retomar aquí los objetivos del proyecto, con el fin de facilitar a los evaluadores su ubicación dentro de la temática que se desarrolla. Así pues, es preciso indicar que en esta investigación se analiza el pensamiento de las intelectuales costarricenses de vanguardia, es decir, las mujeres de avanzada, en su mayoría mujeres escritoras que comenzaron a publicar en la primera mitad del siglo XX. Podríamos pensar en estas mujeres como las “modernas” de San José, en tanto que fueron excepcionales para su época debido a que lograron insertarse, con voz propia, en una sociedad patriarcal bastante conservadora como lo era la sociedad costarricense de los años en cuestión.

Los géneros literarios que trabajaron estas intelectuales fueron varios, entre ellos, y en primer lugar, la lírica, pero además, la narrativa y el ensayo. Por ser este último el género que suele identificarse con la literatura de ideas y debido a que nos interesa estudiar el pensamiento de estas mujeres, en la

presente investigación nos dedicamos a analizar la producción ensayística de las intelectuales costarricenses de la vanguardia.

Son muy escasos los trabajos dedicados al análisis de la producción ensayística de las “modernas” costarricenses, así como las antologías de ensayos escritos por mujeres costarricenses en la primera mitad del siglo XX; por esta razón, antes de iniciar el análisis textual, nos hemos propuesto, como parte de la presente investigación, efectuar un trabajo de recopilación de los ensayos publicados por las autoras en cuestión, con el fin de elaborar una antología de sus ensayos que sirva luego como corpus para futuras investigaciones.

En este proyecto estamos recopilando ensayos de Carmen Lyra; Emilia Prieto; Luisa González; Lilia Ramos; Ángela Acuña; Yolanda Oreamuno; Eunice Odio y Emma Gamboa.

En este segundo informe parcial brindamos un nuevo recuento de los ensayos hasta ahora localizados en diversas publicaciones periódicas costarricenses, tanto revistas como periódicos (ver listado adjunto).

En el informe anterior indicamos que considerábamos necesario realizar búsquedas bibliográficas en revistas y periódicos del resto de Centroamérica y de México, pues pensábamos que quizá muchas de estas escritoras habían publicado fuera de Costa Rica. En este sentido, conviene señalar que esta indagación bibliográfica pudo efectuarse, al menos parcialmente, gracias a una beca de investigación otorgada por la Escuela de Estudios Hispanoamericanos del CSIC, Sevilla, España; como fruto de esta beca, en enero del presente año realicé una estancia de investigación en los fondos documentales de la citada Escuela. (Ver anexo con las publicaciones periódicas revisadas en la EEH).



Vale indicar que esta indagación bibliográfica me ha permitido constatar que las ocho escritoras aquí estudiadas publicaron sus ensayos principalmente en Costa Rica (a excepción de Eunice Odio que publicó muchos de ellos en revistas mexicanas y guatemaltecas).

Como parte de este informe parcial también presentó un análisis de algunos de los ensayos publicados por Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*, titulado “Carmen Lyra la otra: los ensayos políticos de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*”. Este trabajo constituye la primera aproximación analítica a los ensayos de Lyra, pues conforme avanza la investigación el corpus de esta escritora ha ido aumentando considerablemente, tanto es así que hasta el momento se ubica como la autora más prolífica de las ocho analizadas. (Ver artículo anexo).

Al avanzar en la revisión bibliográfica para la recopilación de los ensayos me he visto obligada a aumentar la cantidad de fuentes por consultar, ya que he ido encontrando nuevos periódicos y revistas que contienen (o podrían contener) ensayos de estas autoras; con ello se incrementa, por ende, el tamaño del corpus por analizar, aunque estoy convencida de que finalmente tendré que efectuar una selección de ensayos y centrar el análisis en ellos.

Así las cosas, el tiempo propuesto para desarrollar este proyecto de investigación resulta insuficiente, de modo que solicito una prórroga de dos años para lograr culminar con éxito la labor propuesta.

## “Carmen Lyra la otra: los ensayos políticos de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*”

Dra. Ruth Cubillo P.

### RESUMEN

En este trabajo se realiza un análisis de los ensayos políticos publicados por la escritora costarricense Carmen Lyra (María Isabel Carvajal), en la revista cultural *Repertorio Americano*, editada entre 1919 y 1958 por Joaquín García Monge. El objetivo principal de este análisis es poner en evidencia ese “otro discurso”, el político, que Lyra vierte en sus ensayos y que por muchos años ha permanecido prácticamente inexplorado e incluso oculto, pues se ha privilegiado su faceta de autora de cuentos infantiles, a todas luces mucho menos inquietante y transgresora que su faceta de militante y fundadora del Partido Comunista de Costa Rica (1931).

### Algunos elementos contextuales

Para comprender mejor el ámbito en el que surgieron y se desarrollaron las ideas predominantes en la sociedad costarricense de la primera mitad del siglo XX, es decir, el período en el que publica sus ensayos Carmen Lyra, es necesario retomar aquí ciertas marcas del contexto socio-histórico. Para trazar tales marcas nos apoyaremos en los planteamientos de Álvaro Quesada Soto, quien afirma que en las primeras décadas del siglo XX se comenzó a conformar en nuestro país un nuevo núcleo generacional que se constituyó durante las primeras grandes crisis del régimen liberal y del capitalismo agrario dependiente, tanto en el nivel nacional como en el internacional, acontecimientos históricos que señalaban las grandes deficiencias políticas y económicas del estado nacional, así como los límites de la democracia y el patriotismo sustentados por la

oligarquía liberal, dispuesta a poner en juego los intereses nacionales con tal de proteger sus empresas propias y sus privilegios particulares.<sup>1</sup>

Esta situación ocasionó que diversos grupos de trabajadores urbanos se organizaron para conformar los primeros gremios y sindicatos, con el fin de protestar y luchar para lograr reformas en los órdenes económico, social y político, las cuales les permitieran alcanzar una mejor calidad de vida y un espacio para hacer oír sus opiniones acerca del futuro del país. A estos trabajadores se unieron ciertos intelectuales, sobre todo escritores y maestros, cuyas ideologías socialistas, anarquistas, ácratas o revolucionarias, los hacían estar en contra de las concepciones sustentadas por la oligarquía cafetalera.

Estos nuevos intelectuales se organizaron para ofrecer a las clases trabajadoras charlas en las que se abordaban temas de interés para los obreros y artesanos. También impartían lecciones en escuelas nocturnas, pues consideraban que la única forma de ayudar al pueblo a superar sus problemas era instruyéndolo.<sup>2</sup> El Centro de Estudios Sociales Germinal constituyó un importante organismo utilizado por estos intelectuales para colaborar con los trabajadores. "*Omar Dengo, Joaquín García Monge, José María (Billo) Zeledón y otros miembros destacados de la nueva*

---

<sup>1</sup>Cf. Quesada, Álvaro. "Identidad nacional y literatura nacional: de la 'Generación del Olimpo' a la 'Generación del Repertorio Americano.'" En: *Ensayos sobre identidad y cultura*. Colección Identidad y Cultura. Centro de Investigación sobre Identidad Cultural Latinoamericana. San José: EUR, 1998, pp. 28-42; además, *La formación de la narrativa nacional costarricense: 1890-1910*. San José: EUCR, 1986; *La voz desgarrada*, San José: EUCR, 1988, y *Uno y los otros*, San José: EUCR, 1998.

<sup>2</sup>Cf. Morales, Gerardo, *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica. 1880-1914*, Heredia, Costa Rica: EUNA, 1993, p. 158.

*intelectualidad, figuran como sus fundadores.*" <sup>3</sup> Vale señalar que Carmen Lyra también colaboró en este proyecto.

El objetivo primordial de dicho Centro de Estudios era luchar contra prejuicios religiosos, políticos y raciales que marginaban a las minorías, así como crear conciencia entre los sectores sociales más oprimidos, para lo cual se divulgaban y fortalecían ideas anarquistas, anticlericales, antiimperialistas y sindicalistas, entre otras. <sup>4</sup>

Con el trabajo en conjunto que emprendieron estos jóvenes para ayudar al campesino, al obrero y al artesano, surgió la 'Generación del *Repertorio Americano*', llamada así por Quesada debido a que los nuevos intelectuales encontraron en la revista de don Joaquín un:

*"símbolo de la renovación ideológica que se iniciaba(...) y el sustento de un prodigioso diálogo donde se discutieron y relacionaron los asuntos nacionales, continentales e internacionales, con una variedad, libertad y riqueza inusitadas en Costa Rica."* <sup>5</sup>

Además, entre los intelectuales de esta nueva generación se encuentran los primeros que reconocieron a las mujeres y al pueblo -considerados por la 'Generación del Olimpo' como objetos sin voz- como nuevos sujetos históricos.

<sup>6</sup> El *Repertorio Americano* constituyó un espacio de diálogo para un grupo de intelectuales que trabajaban por una renovación de las ideas sociales y políticas imperantes en Costa Rica y en América Latina.

---

<sup>3</sup>Morales, Gerardo, op.cit., p. 162.

<sup>4</sup>Cf. Oliva M., Mario. *Artisanos y obreros costarricenses. 1880-1919*. San José: Editorial Costa Rica, 1985.

<sup>5</sup>Quesada, Álvaro, op.cit., p. 28.

<sup>6</sup>Cf. Quesada, Alvaro, op.cit., p. 29.

Una de las tareas más importantes propuestas por esta revista fue fortalecer el sentimiento nacionalista, siempre vinculado con una visión continentalista. En esta labor influyeron las corrientes nacionalistas-antiimperialistas, pero también las continentalistas (en un primer momento panamericanistas y luego latinoamericanistas).

Dentro del proyecto editorial de Joaquín García Monge y de acuerdo con los intereses promulgados y defendidos por la "nueva generación" que nació a propósito del *Repertorio Americano*<sup>7</sup> en oposición a los intereses de la "generación del Olimpo", era indispensable, en primer término, consolidar la nación costarricense, defendiéndola de los intereses foráneos que pretendían apropiársela.<sup>8</sup> Sin embargo, una vez lograda la consolidación del estado-nación, era preciso construir un frente común, una liga o confederación de naciones.

García Monge compartía una preocupación expresada en 1922 por José Ingenieros, colaborador del *Repertorio*:

*"Creemos que nuestras nacionalidades están frente a un dilema de hierro. O entregarse sumisos y alabar la Unión Panamericana (América por los norteamericanos), o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de la Unión Latino-Americana (América para los latinoamericanos)."*<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup>Cf. Quesada, Alvaro, op.cit.

<sup>8</sup>La penetración de capital y de inversiones estadounidenses, son clara muestra del gran interés que tenían los Estados Unidos por apropiarse poco a poco de las tierras latinoamericanas. Al respecto, Gerardo Morales señala: *"En Costa Rica las inversiones del capital extranjero se hacen presentes desde la década de los setenta del siglo XIX. La construcción del ferrocarril, los empréstitos, la constitución del enclave bananero en el Atlántico y del minero en las regiones de Guanacaste, sobre todo, figuran como hitos importantes en la penetración del capital extranjero"*. Cf. Morales, Gerardo, op.cit., p. 163.

<sup>9</sup>Discurso de salutación a José Vasconcelos, pronunciado por Ingenieros en Buenos Aires.(1922), citado por Ardao, op.cit., p. 169.

Partiendo de esta misma preocupación expresada por Ingenieros en su discurso, se realizaron varios intentos por constituir la "Unión Latinoamericana", pero todos ellos fracasaron y no fue sino hasta 1948 que se logró crear la CEPAL.

Varias mujeres escribieron en el *Repertorio Americano* sobre el nacionalismo, la defensa de la soberanía nacional y el antiimperialismo.<sup>10</sup> Una de estas mujeres fue Carmen Lyra, quien debido a sus radicales posturas antiimperialistas, y concretamente "antiyanquis", llegó a ser catalogada como "peligrosa" por los servicios de inteligencia estadounidenses.

Así pues, en 1944 la Embajada de Estados Unidos en Costa Rica envió al Director del FBI, Mr. Edgar Hoover, un documento en el que realizaba un resumen de las biografías de los líderes comunistas más importantes de Costa Rica. La parte correspondiente a María Isabel Carvajal señalaba:

"Esta mujer es la hija ilegítima de Isabel Carvajal. Se informa que su padre fue Gaspar (sic, Andrés) Venegas, pero él nunca la reconoció. Nació en San José, Costa Rica, en 1902 (sic, 1888). Aunque de humilde origen, fue bastante bien educada y durante algún tiempo trabajó de maestra en la enseñanza primaria. Es soltera. Es bien conocida en Costa Rica como escritora (...) Su trabajo mejor conocido es un libro de cuentos para niños, llamado "Los cuentos de mi Tía Panchita (The Stories of My Aunt Panchita). El nombre Carmen Lyra aparentemente lo adoptó como un seudónimo y también debido a su nacimiento ilegítimo. Esta mujer estuvo estrechamente asociada con Manuel Mora y Rodolfo Guzmán en la formación del Partido Comunista de Costa Rica en 1931, y algunas fuentes consideran que fue realmente la organizadora del Partido y que usó a Mora y a Guzmán a fin de tener hombres a la cabeza de la organización. En cualquier caso, es incuestionablemente

---

<sup>10</sup>En este punto, es pertinente aclarar que, según señala Morales, "desde 1901 se utiliza(...) el término "Imperialismo", para significar la presencia del capital norteamericano en la economía nacional, cuando lesiona intereses de grupo. La pequeña burguesía y las clases medias urbanas -(a las cuales pertenecían la gran mayoría de costarricenses colaboradores del **Repertorio Americano**)- desde el principio atacan el problema; la penetración del capital imperialista significa para estos sectores el distorsionamiento de la nacionalidad y soberanía nacionales." (Cf. Morales, Gerardo, op.cit., p. 164. Estos temas fueron ampliamente tratados en las páginas del *Repertorio Americano* y los artículos escritos por Lyra no son la excepción.

una de las más inteligentes e influyentes líderes del Partido, y por largo tiempo ha sido miembro del Comité Central y del Buró Político.”

Esta “biografía” de Lyra fue recuperada por el historiador costarricense Iván Molina, de los Archivos Nacionales de Estados Unidos (X° File del Departamento de Estado, archivos relacionados con los Asuntos Internacionales de Costa Rica, San José, 23 de noviembre de 1944) y publicada en el libro *Ensayos políticos. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas*. (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000).

A partir de estos datos biográficos nos damos cuenta de la “peligrosidad” que Carmen Lyra, en tanto que otra, representaba para los gobiernos estadounidenses y sin duda también para los gobiernos costarricenses, pero igualmente para muchas otras instancias de la sociedad “tica”, como los liberales, políticos e intelectuales, las primeras mujeres feministas costarricenses, en su mayoría burguesas, la iglesia católica, los partidos políticos en general e, incluso, los opositores al gobierno, excepto, claro, el Partido Comunista de Costa Rica, en cuya fundación participó Lyra cuando tenía ya 43 años, al lado de un grupo de estudiantes universitarios veinteañeros, quienes decidieron radicalizar su postura política e ideológica ante las decepciones causadas por las otras opciones políticas en el ámbito nacional. Podríamos plantear aquí se da una suerte de identificación entre dos sujetos culturales marginados: Lyra en tanto mujer política y Mora y Guzmán en tanto jóvenes radicalizados.

A pesar de su brillante trayectoria intelectual, Carmen Lyra no pudo esquivar los diversos obstáculos y tropiezos que como sujeto cultural anclado en la Costa Rica de las primeras décadas del siglo XX tuvo que enfrentar, en su condición de hija ilegítima, mujer soltera e independiente, crítica acérrima de

la sociedad costarricense, pero también de todas las injusticias ocurridas en el mundo a su alcance gracias a los periódicos y las revistas culturales. Carmen Lyra era una mujer totalmente política, es decir, participante activa de la política nacional y además escritora de ensayos sumamente críticos, con clarísimas posturas ideológicas; por eso no es extraño que, como bien afirma Molina, “la preocupación imperial por las actividades de Carmen Lyra se acrecentó a medida que su participación política tendía a ampliarse y diversificarse.” (Molina, p. 13,2000)

Como señala el Dr. Cros en el *Sujeto cultural*, este no es homogéneo, sino que es necesario tener presente la clase socioeconómica del individuo, a fin de procurar entender las diferencias. Desde mi perspectiva, otro elemento que podríamos tomar en cuenta al analizar el caso de Lyra es el género, pues la marca profundamente en tanto sujeto cultural: lo que asustaba de esta escritora era que hubiera decidido, y lo expresaba abiertamente, no ser madre, no ser esposa, realizar estudios de educación superior, trabajar para ser independiente económicamente y, además, participar en política y opinar sobre este tema con suma propiedad.

Precisamente, una de las preocupaciones de la Embajada de EEUU en Costa Rica era que Lyra utilizara su lugar como maestra de escuela primaria para adoctrinar a los niños y a las compañeras maestras; por eso, en un documento del 2 de junio de 1933, la Legación Yanque en Costa Rica escribía:

“María Isabel Carvajal, llamada aquí Carmen Lyra, estaba empleada como directora de la “Escuela Maternal”. Después del enfrentamiento de la última semana (el 22 de mayo de 1933, una manifestación de trabajadores desempleados terminó en un enfrentamiento con la policía), escribió varios artículos particularmente violentos en la prensa nacional. No obstante una advertencia final del Ministro de Educación Pública, ella continuó con sus ataques contra los funcionarios del Gobierno, a raíz de lo cual fue cesada. Como podría esperarse, el resultado han sido



ataques aún más violentos contra el Gobierno. Esta mujer será un factor a ser tomado en cuenta en el futuro en cualquier movimiento radical en Costa Rica.” (Citado por Molina, p. 14, 2000)

En este contexto, Lyra publicó en la prensa nacional una serie de artículos en los que afirmaba que el Ministro de Educación no podría “comprarla” por los pocos colones que se le pagaban cada mes por ejercer como docente, porque ella prefería ser libre para expresar sus convicciones. Ante esta situación, el Partido Comunista se organizó para fundar otra escuela dirigida por Lyra, cuyo salario saldría de las donaciones de militantes del Partido.

Los espacios para expresar esas convicciones sin duda eran limitados; el *Repertorio Americano* (revista cultural editada por Joaquín García Monge entre 1919 y 1958, que cuenta con 1152 números, reunidos en 50 tomos) fue uno de los espacios más importantes en los que Lyra pudo dar rienda suelta a su pluma crítica. Otro espacio relevante para esta labor de nuestra autora fue el *Semanario Trabajo*, periódico oficial del Partido Comunista de Costa Rica, publicado entre 1931 y 1938, en el cual Lyra publicó cerca de 120 artículos).

Como ya indicamos, en *Repertorio Americano* publicaron sus artículos la gran mayoría de los intelectuales radicales costarricenses, entre ellos Omar Dengo, José María Zeledón, el propio Joaquín García Monge, Octavio Jiménez y otros. El planteamiento político de los jóvenes intelectuales radicales ponía el dedo en una llaga: la sociedad tica, en particular sus sectores populares, rurales y urbanos, se estaba empobreciendo debido a la concentración de la riqueza y ante esta situación cada grupo intelectual adoptó posturas diversas: por un lado, la “Generación del Olimpo” asumió el tema de la pobreza desde una perspectiva distanciadora, es decir, nosotros, la élite intelectual, observa y

analiza desde aquí arriba (el Olimpo) la problemática de aquellos, los pobres nacionales. En su mayoría, concebían la pobreza como una especie de mal endémico que podía paliarse, pero no erradicarse. <sup>11</sup>

Por otro lado, buena parte de los integrantes de la Generación del Repertorio Americano presentaba un discurso en cierto modo escindido, pues al tiempo que denunciaban enérgicamente y desde diversas tribunas (diarios, revistas, aulas y otros) lo que ellos concebían como injusticias sociales, se identificaban con algunos de los planteamientos del proyecto liberal de progreso, uno de cuyos propósitos consistía en higienizar el país, en especial sus principales ciudades, para lo cual desarrollaron numerosas campañas de higienización y limpieza.

Ahora bien, en los ensayos publicados por Carmen Lyra en el *Repertorio Americano* se retoman muchas de las denuncias sociales planteadas por los jóvenes intelectuales radicales (socialistas, anarquistas, ácratas), entre ellas: el incremento de la pobreza, los fraudes electorales, la injerencia del imperialismo yaqui en los asuntos nacionales y la explotación laboral que sufrían los trabajadores.

---

<sup>11</sup> En este sentido, resulta pertinente indicar que en 1908 se publicó el *Libro de los pobres*, por iniciativa de Guillermo Vargas y Rafael Villegas, quienes contactaron, mediante el envío de una circular con fecha del 28 de julio de dicho año, "a los escritores nacionales más conocidos por sus labores literarias desde años atrás" y se les solicitó a cada uno "escribir algo ameno, un cuento, un episodio histórico, una disertación, etc, en prosa o en verso, cuyo tema se refiriese precisamente a asuntos nacionales, y en forma que su lectura resultara comprensible y agradable aún para lectores poco instruidos". La solicitud se planteó de tal manera, pues la aspiración literaria de los editores/compiladores consistía en "recoger elementos literarios, nuevos e inéditos, para hacer un libro popular, atrayente y educador." El objetivo del proyecto era entregar las ganancias obtenidas con la venta del libro a instituciones de beneficencia y, en concreto, a las dedicadas a auxiliar a los pobres. Entre el grupo de escritores colaboradores aparecen dos jóvenes que más bien podríamos incluir en la siguiente generación, es decir, la del Repertorio Americano: José Fabio Garnier y Joaquín García Monge. El resto de los 31 escritores eran hombres (porque, por cierto, no escribe ni una sola mujer) que además no sólo se dedicaban a la literatura, sino que también participaban en la vida política del país desde diversos cargos públicos (desde diputados hasta embajadores) y que, por tanto, ideológicamente en su mayoría simpatizaban con las políticas liberales vigentes en nuestro país por aquellos años.

En el artículo titulado “La farsa de El Soldado Desconocido”, de 1922, Lyra critica con severidad la actitud hipócrita de los gobiernos estadounidense, inglés y francés (a este último lo señala como autor de esta invención del soldado desconocido), pues mientras “propician” guerras para enriquecerse, se rasgan las vestiduras y lloran ante la tumba de un soldado del cual no saben ni siquiera su nombre:

“Yo exhorto a todos los que experimenten la proclividad a conmovirse con la faramalla que se hace en torno del Soldado Desconocido a (...) informarse sobre las ganancias fabulosas obtenidas durante la guerra por la mayor parte de los capitalistas de los países beligerantes y si es posible compararlas con las de antes de la guerra y se den cuenta de la enorme diferencia a favor de aquellos; ilústrense sobre los capitales hechos a la sombra de la guerra y de cómo la expresión ‘nouveau riche’ es hoy más que nunca en Francia insulto para las gentes honradas. Son los nombres de estos nuevos ricos y de los que han aumentado su capital en tiempo de la guerra, los que a menudo se leen al pie de mensajes en que se habla del Soldado Desconocido en frases que hacen llorar a las mujeres y agitar la cabeza con aire conmovido a los hombres afeminados o hipócritas.”

Además de la crítica social ya mencionada hay aquí un elemento relevante: Carmen Lyra toma distancia de las mujeres y se asume a sí misma como otra ante ellas, es decir, ellas, las mujeres, lloran ante la tumba de ese soldado, así como los hombres afeminados, pero Lyra, aun siendo mujer, no llora ante esa tumba, sino que reacciona con rabia ante una práctica cultural que percibe como hipócrita y detestable por la doble moral que encierra, así como sucede con tantas cosas que nos hace llegar la cultura y que debemos aceptar para poder vivir en sociedad. Las llamadas convenciones sociales, que no son más que los dictados férreos y centralizados de la cultura, son rechazadas por ciertos individuos, pero el alejamiento de ese centro genera consecuencias en la vida de quien lo protagoniza y tales consecuencias muchas veces son bastante negativas. Esto es precisamente lo que le ocurrió a

Lyra, pues basta con acercarse a su biografía para comprobar que la sociedad costarricense encontró múltiples maneras de cobrarle a esta mujer sus descentramientos.

Siguiendo en la misma línea subversiva o transgresora, Lyra publica en 1927 el artículo "Sin título", en el cual se atreve a atacar de manera contundente y directa la actitud invasionista del imperialismo yanqui, pero también la "pasividad" de la mayoría de intelectuales ante esta situación: "mientras los intelectuales escriben y escriben artículos con frases efectistas, cuyas metáforas y adjetivos hacen sonreír con satisfacción a sus propios autores, los yanques, sin escribir ni hablar más de lo necesario, y sin importarles un comino cuanto los demás piensen de ellos, se cogen Panamá, compran gobiernos mejicanos, dejan caer una pata en Santo Domingo y otra en Haití; invaden Nicaragua y descansan el trasero en las Islas Vírgenes."

Ahora quizá podemos entender mejor porque en los informes al FBI se describe a Lyra como una mujer "peligrosa" y de verbo violento. Más adelante en ese mismo artículo esta autora incita a los intelectuales que posean algún compromiso social a pasar a la acción y a abandonar la comodidad de la pluma: "Lo único que se oye es un rumor de palabras: palabras escritas y palabras dichas de viva voz. Parece como si toda la fuerza de la rebeldía de estos pueblos estuviera en la pluma de revolucionarios sentados en la lengua de sus oradores que se dicen socialistas y comunistas."

Existe un artículo de 1937, titulado "Kart von Ossietsky y el Premio Nobel de Paz", en el cual Lyra osa criticar a Hitler por recluir en un campo de concentración a von Ossietsky, un hombre pacifista que en 1937 fue

galardonado con el Premio Nobel de la Paz, premio que no pudo recibir debido a la prohibición impuesta por el nazi. Ante esta situación, Lyra se pregunta:

“¿Qué tiempos son estos en los que después de veinte siglos de cristianismo los hombres que quieren hacer realidad el mandamiento de la Ley de Dios ‘no matarás’, son perseguidos y van a la cárcel? ¿Qué tiempos son estos en los que en el país de los grandes sabios, de los grandes filósofos, de los grandes músicos, se doblega la voluntad de un hombre bueno a fuerza de humillarlo?”

Luego hace extensiva su crítica a la actitud de Inglaterra y Francia ante el nazismo y la guerra civil española; al respecto escribe Lyra: “Por un momento el pensamiento se ha olvidado de los hipócritas pactos de neutralidad que arma Inglaterra y que dócilmente siguen Francia, tras los cuales el fascismo sigue asesinando españoles en el propio suelo de España.”

La autora plantea que la sociedad humana- nosotros podríamos leer ‘la cultura’- resulta absurda en tanto que “siempre persigue a quienes tratan de ennoblecerla (...)”, y aunque esto lo afirma en un artículo titulado “Don Alberto Masferrer (intelectual salvadoreño perseguido en su país y también en Guatemala)”, podríamos suponer que esto también se aplicaba a su propio caso, pues ella era consciente de que pagaba un precio por procurar el advenimiento de un orden social *otro*. Digo esto porque Lyra no era anarquista, sino una convencida de que era posible mejorar el mundo.

Al parecer lo que nunca pudo aceptar nuestra autora fue la imposibilidad de todo sujeto (sujetado por las normas sociales e inmerso en la cultura para poder SER en sociedad) de modificar las demandas socioculturales que, en todo caso, determinan al sujeto, lo alienan y lo anclan en mundo momento determinado de la historia humana.

En el artículo titulado “José Carlos Mariátegui”, Lyra comenta la difícil situación de ese intelectual peruano, quien estaba encerrado en un calabozo por criticar a los gobernantes corruptos de su país, a pesar de su precario estado de salud (le faltaban ambas piernas y sufría otras complicaciones); sin embargo, la autora incita a los lectores, una vez más, a pasar a la acción, es decir, a intentar modificar su entorno para hacer del mundo un lugar más justo:

“(…) el caso es que formamos parte de la cobardía, de la indiferencia, que se oponen a la realización de este movimiento ascendente y formamos parte, con todo y nuestras ideas revolucionarias metidas en la cabeza e inofensivas como un arsenal de armas descargadas y herrumbradas.”

Me ha parecido relevante presentar esta otra Carmen Lyra, no solo porque se trata de una mujer transgresora en muchos sentidos, una mujer cuyas relaciones con el Otro (entendido como cultura oficial) eran complejas y conflictivas, una mujer que generaba temor en ese Otro por el poder de su palabra y la consecuencia con sus acciones, una mujer que de muchas maneras retó al sistema (aunque, también es cierto, muchas veces no ganó), no solo, entonces, por todo lo anterior, sino también porque en la historiografía literaria costarricense se presente a Carmen Lyra, principalmente, como la autora de una colección de relatos infantiles titulada *Los cuentos de mi Tía Panchita* (publicada por primera vez en 1920), y con ello se borra, o al menos se nubla bastante, esta otra dimensión de la autora que estudiamos, es decir, la de una escritora inquietante por su clara postura ideológica.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA:

Barahona, Macarena, *Las sufragistas de Costa Rica*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994.

Botey, Ana María y Cisneros, Rodolfo, *La crisis de 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica* San José, Editorial Costa Rica, 1984.

Chase, Alfonso, *Los herederos de la promesa. Ensayos sobre literatura costarricense* San José, Editorial Costa Rica, 1997.

Cros, Edmond. *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*. Buenos Aires, Ed. Corregidor, 1997.

Cruz, Vladimir de la, *Las luchas sociales en Costa Rica*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Costa Rica, 1980.

Herrera, Rosalila, "Maestras y militancia comunista en la Costa Rica de los años treinta". En: Rodríguez Sáenz, Eugenia, *Un siglo de luchas femeninas en América Latina* San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002, pp. 147-162.

Lyra, Carmen (1945), "Historia de Costa Rica. Costa Rica y sus diferentes regímenes sociales". *Obras completas*, t. I (San José, Editorial Patria Libre, 1972), pp. 301-354.

\_\_\_\_\_, "El reportaje que ocasionó la destitución de Carmen Lyra". En: *Relatos escogidos*, San José, Editorial Costa Rica, 1977, pp. 462-467.

Molina Jiménez, Iván, *Ensayos políticos. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas*. San José: EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, 2000.

\_\_\_\_\_, *Un pasado comunista por recuperar: Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930* Artikkelit, Maaliskuu, 1-2002.

Mora, Virginia, "Rompiendo mitos y forjando historia. Mujeres urbanas y relaciones de género en el San José de los años veinte". Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1998.

Morales, Gerardo, *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica. 1880-1914*, Heredia, Costa Rica: EUNA, 1993.

Oliva M., Mario. *Artesanos y obreros costarricenses. 1880-1919*. San José: Editorial Costa Rica, 1985.

Palmer, Steven, "Adiós laissez-faire: la política social en Costa Rica (1880-1949)". *Revista de Historia de América*. México, No. 124, enero-junio de 1999, pp. 99-117.

Palmer, Steven y Rojas, Gladys, "Educating Señorita: Teacher Training, Social Mobility, and the Birth of Costa Rican Feminism, 1885-1925". *Hispanic American Historical Review*. 78: 1, February, 1998, pp. 76-81.

Quesada Soto, Álvaro, *La formación de la narrativa nacional costarricense: 1890-1910*, San José: EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, 1986.

\_\_\_\_\_, "Identidad nacional y literatura nacional: de la 'Generación del Olimpo' a la 'Generación del Repertorio Americano.'" En: *Ensayos sobre identidad y cultura*. Colección Identidad y Cultura. Centro de Investigación sobre Identidad Cultural Latinoamericana. San José: EUR, 1998.

\_\_\_\_\_, *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)* San José: EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, 1988.

\_\_\_\_\_, *Uno y los otros. Identidad y literatura en Costa Rica (1890-1940)* San José: EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, 1998.

Zeledón Cartín, Elías, *Surcos de lucha. Libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense*, Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer, 1997.



**Listado de ensayos sobre temas políticos publicados por Carmen Lyra publicados en *Repertorio Americano*:**

- “El Lord de Cork” (Comentario en el que se queja de las notas periodísticas acerca de Mc Sweeney, alcalde de Cork, quien está prisionero y haciendo ayuno en Inglaterra).
- “La farsa de ‘El soldado desconocido’” (Crítica fuerte acerca de un homenaje a un soldado desconocido estadounidense, en el que se satirizan los horrores de la guerra y quienes se benefician de ella).
- “¿Juventud?” (Crítica fuerte acerca de una queja de la Sociedad Gimnástica Española de traer atletas panameños a una competencia. Critica el nacionalismo ridículo y lo ejemplifica con casos de Costa Rica).
- “José Carlos Mariátegui” (Crítica política al encarcelamiento de este pensador latinoamericano).
- “Sin título” (Crítica política sobre el expansionismo yanque).
- “El paso de Haya de la Torre por Costa Rica” (Comentarios sobre la propaganda de Haya de la Torre y sus propuestas).
- “Los estudiantes de Costa Rica regresan de Chile sin título” (Alaba la labor de Lilia Ramos, Rómulo Valerio y Nora Paredes al apoyar a los estudiantes chilenos en sus protestas, a pesar de ser expulsados de la Universidad).
- “Don Alberto Masferrer” (Comentario acerca de las ideas políticas de este pensador y su exilio en Guatemala).
- “Gloria, la hijita de Magda Portal” (Crítica política acerca de los abusos realizados en Perú, en especial la tortura de la hija de Magda Portal para conocer el escondite de su madre).
- “Karl von Ossietzky y el premio Nobel de la Paz” (Crítica acerca del Partido Nazi de Alemania y la asignación del Nobel de la Paz a un preso suyo en un campo de concentración).

**ESCUELA DE ESTUDIOS HISPANOAMERICANOS, SEVILLA**  
**FONDO DOCUMENTAL**  
**CATÁLOGO DE REVISTAS**  
**PROYECTO: ENSAYISTAS COSTARRICENSES**  
**DRA. RUTH CUBILLO P.**  
**ENERO DE 2006**  
**LISTADO DE REVISTAS REVISADAS DURANTE LA ESTANCIA DE**  
**INVESTIGACIÓN:**

1. Alfanje, Revista Literaria Cubana, La Habana, REg. 0103065, SE-EsHis 1938 (39)40 (41-42)
2. Alma Cubana, Publicación mensual de Historia, Literatura, Arte y Crítica, Director Dr. Salvador Salazar. La Habana, Reg. 0074254, SE-EsHis (1923-26)
3. América, Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, La Habana, Reg. 0000288, SE-EsHis 1939
4. América Latina, Madrid, 0000293, SE-EsHis, 1915-18
5. Anales de Ateneo de Costa Rica, Reg. 0107673, SE-EsHis, 1912-15
6. Anaqueles, El Salvador, Reg. 0000527, 1951-59
7. Anuario bibliográfico costarricense, REg. 0000696, SE-EsHis, 1957-68
8. Ateneo. El Salvador, Reg. 0000910, Se-EsHis, 1942...
9. Boletín de la Academia Panameña de la Historia, reg. 0073530, SE-EsHis, 1933-1945
10. Boletín de la Academia Panameña de la Lengua, reg. 0073703, SE-EsHis, 1946-1954
11. Boletín de la Secretaría de Educación Pública, Tegucigalpa, reg.0001355, 1949-1950
12. Centro América, El Salvador, reg. 0001687, SE-EsHis, 1951-54
13. Combate, S.J., Costa Rica, reg. 0001789, SE-EsHis, 1958-62
14. Cultura, San Salvador, 0001934, SE-EsHis, 1955-56-57-58
15. Cultura, Tegucigalpa, Honduras, 0001935, SE-Es-HIS, 1940-1950
16. Honduras literaria, 0002357, SE-EsHis, 1963-64
17. Humanidades, Guatemala, 0002370, SE-EsHis, 1953-57
18. Humanidades, San Salvador, 0094607, SE-EsHis, 1952,156-58
19. Informaciones de El Salvador, 0002479, SE-EsHis, 1950...
20. Noticiero, S.J., Costa Rica, 0003132, SE-EsHis, 1958-60
21. Paideia, Guatemala, 0003227, SE-EsHis, 1959,62-67
22. La Patria, León, Nicaragua, 0100060, SE-EsHis, 1908,1922
23. Revista de la UCR, S.J., Costa Rica, 0003947, SE-EsHis, 1948-1960
24. Revista de la Universidad de Tegucigalpa, 0003957, SE-EsHis, 1911-50
25. La revista nueva, San José, Costa Rica, 0101160, SE-EsHis, 1896
26. Tzupame, El Salvador, 0004366, SE-EsHis, 1945-48
27. Universidad (Panamá), Panamá, 0073627, SE-EsHis, 1936-38, 39
28. La Universidad, San Salvador, 0004374, SE-EsHis, 1929-1950

**LISTADO DE ENSAYOS RECOPIRADOS, ORDENADOS POR AUTORA (según orden alfabético de los apellidos)**

**Ángela Acuña Braun (1892-1983):**

“Hermosa lección de civismo”, *La Tribuna*, 18 de agosto de 1923, p. 1.

“Sed de oro”, *Repertorio Americano*, 4,18 (24 VII 1922), 244-5.

“Los estados de Norteamérica a vista de pájaro”, *Repertorio Americano*, 44,4 (10 VIII 1948), 67.

“Edad mínima para contraer matrimonio”, *Revista del Colegio de Abogados*, agosto, 1951, pp. 239-242.

*La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional. Tomo I, 1969. Tomo II, 1970. Consideramos necesario reproducir aquí los títulos contenidos en cada capítulo de este extensísimo ensayo, pues así podremos brindar una idea de la amplia gama de temas que desarrolló doña Ángela en este texto poco conocido y menos estudiado.

I Tomo.

Capítulo I. Escenarios en que ha actuado la mujer.

Capítulo II. I. La vida entre las indias. II. Nuestras indias en el mundo de hoy.

Capítulo III. I. Mujeres en la vida doméstica, social y política de nuestros precursores. II. Joaquina Zamora y Coronado. III. Inés Aguilar de Mora. IV. Madres y esposas de los Jefes de Estado y Presidentes de la República.

Capítulo IV. La primera feminista.

Capítulo V. Relatos de extranjeros sobre vida y costumbres de la mujer costarricense.

Capítulo VI. I. Conciencia cívica de las costarricenses. II. La bandera de Costa Rica.

Capítulo VII. I. La mujer en la enseñanza. II. Ester Silva. III. Marta Sancho. IV. Alajuela. V. Liceo de Heredia.

Capítulo VIII. Escuelas especiales para mujeres. –Obstetricia.

Capítulo IX. I. Enseñanza superior para mujeres. El Colegio de las alemanas o Colegio de señoritas de 1887. II. Deja el Colegio Miss Marian. III. Apuntes biográficos de las Directoras del Colegio después de Miss Marian y de antiguas profesoras. Esther de Mézerville.

Capítulo X. I. Educación intelectual y profesional de la mujer costarricense. II. Las escritoras.

Capítulo XI. Las mujeres en la Universidad de Costa Rica.

Capítulo XII. En la cumbre. Ada Le Cappellain de Fernández.

Capítulo XIII. I. La acción de las mujeres en la beneficencia pública. II. La gota de leche. III. Las damas samaritanas.

Capítulo XIV. El sentimiento religioso en las mujeres.

Capítulo XV. I. Las mujeres en el arte. El teatro. II. La música. Canto- piano. III. La danza. El ballet. Sus inspiradoras. IV. Pintura y escultura. V. Las fiestas del arte. Vidas de artistas.

II Tomo

Capítulo I. I. Linterna mágica. II. Las primeras mujeres en las oficinas de teléfono.

Capítulo II. I. Lo que el viento no logró llevarse. Marta Josefa Solano. II. Crónicas galantes de Aquiles Echeverría. III. Las galanterías de Pío Víquez. IV. Juegos

Florales. V. En el jardín de los recuerdos. Irinea Jiménez Fernández de Coronado.

VI. Del Dolor.

Capítulo III. Las viajeras.

Capítulo IV. Costarricenses en el exterior. Jacoba Mestre y Peralta. Baronesa de Bonet.

Capítulo V. Vidas que han brillado en la sencillez.

Capítulo VI. Tristes peregrinas.

Capítulo VII. I. Las primeras damas de la República. II. La primera Ministra de Estado.

Capítulo VIII. Escenas pintorescas de la vida en las campiñas costarricenses.

Capítulo IX. I. Las mujeres en la agricultura. II. Las mujeres en los negocios.

Capítulo X. Las mujeres en el periodismo.

Capítulo XI. La costura y otras labores de mano. Fuente económica para muchas costarricenses.

Capítulo XII. Cultura física para las mujeres.

Capítulo XIII. Las mujeres y el Patronato Nacional de la Infancia.

Capítulo XIV. Asociaciones culturales. Club Femina.

Capítulo XV. I. Reseña histórica de legislación femenina en Costa Rica. II. Una mujer sublime defiende su honor.

Capítulo XVI. I. Movimiento Femenino en Costa Rica. II. Liga Feminista Costarricense. III. La Comisión Interamericana de Mujeres.

Capítulo XVII. I. Las mujeres del año. Gratitud en marco de oro.

**Carmen Lyra (María Isabel Carvajal Castro, 1888-1949):**

“Don Benito” (significación de la obra de B. Pérez), *Repertorio Americano* 1,3 (15 II 1920), 193-4.

“El Lord de Cark” (Mac-Sweeney, alcalde de Cark, mantiene huelga de hambre, su prisión por los ingleses), *Repertorio Americano*, 2,8 (1 XII 1920), 106.

“Una carta de Juan Silvestre” (los destinos de un alma), *Repertorio Americano*, 3,9 (31 X 1921) 178-9.

“La farsa de *El soldado desconocido*”, *Repertorio Americano*, 3,13 (26 XII 1921), 243-244.

“A Tórtola Valencia”, *Repertorio Americano*, 4,30 (2 X 1922), 44.

“Los niños de Pérez Galdós”, *Repertorio Americano*, 6,15 (16 VII 1923), 225-6.

“¿Juventud?”, *Repertorio Americano*, 9,8 (27 X 1924), 123-4.

“Página lírica de Julián Marchena”, *Repertorio Americano*, 10,21 (3 VII 1925), 331.

“José Carlos Mariátegui” (vida y obra de luchador peruano), *Repertorio Americano* 15,6 (13 VIII 1927), 87.

“Sin título (el imperialismo norteamericano)”, *Repertorio Americano*, 15,6 (13 VIII 1927) 87.

“Con el álbum de Paco Amighetti”, *Repertorio Americano*, 15,24 (31 XII 1927), 377.

“María Ester Amador”, *Repertorio Americano*, 15, 24 (31 XII 1927), p. 377.

“El paso de R. Haya de la Torre por C.R.”, *Repertorio Americano*, 17,17 (3 XI 1928), 266-7.

“Teodoro Picado”, *Repertorio Americano*, 20,24 (28 VI 1930), 377-8.

“De Comenius A Bakule”, *Repertorio Americano*, 21,7 (16 VIII 1930), 97-8.

“Hans Christian Andersen en 1930”, *Repertorio Americano*, 21, 7 (16 VIII 1930), pp. 97-98.

“El primer vuelo sobre el Polo Sur” (importancia para el nacionalismo norteamericano), *Repertorio Americano*, 21,10 (13 IX 1930), 153-4.

“Los estudiantes de C.R. regresan de Chile sin título pero con honor”, *Repertorio Americano*, 21,12 (27 IX 1930), 191-2.

“Don Arturo Urién, cónsul de la República Argentina en CR”, *Repertorio Americano*, 22,9 (7 III 1931), 138-9.

“Al margen de los Persiflages que se refieren a gentes y cosas de escuelas”, *Repertorio Americano*, 22,14 (18 IV 1931), 222-3.

“Don Alberto Masferrer”, *Repertorio Americano*, 24,6 (13 II 1932), 89-90.

“Gloria, la hijita de Magda Portal”, *Repertorio Americano*, 24,11 (2 IV 1932), 175.

“De los gusanillos que fueron maestros y colaboradores de un hombre de ciencia sin pretensiones”, *Repertorio Americano*, 24,17 (12 V 1932), 264-70.

“El retrato que yo me he hecho de don Alberto Masferrer”, *Repertorio Americano*, 25,12 (24 IX 1932), 177-9.

“Conversando con la memoria de Omar Dengo”, *Repertorio Americano*, 26,14 (8 IV 1933) 212-3.

“Karl von Ossietzky y el Premio Nobel de la Paz”, *Repertorio Americano*, 33,7 (20 II 1937) 100-1.

“Un hombre de ciencia y bien (Clodomiro Picado)”, *Repertorio Americano*, 33,19 (15 V 1937), 290.

“Un discurso que no se dijo ante la tumba del doctor Moreno Cañas”, *Repertorio Americano*, 36 (14 I 1939), 105-6.

“En las fincas de banano se guarda más...”, *Trabajo*, 22 de agosto de 1931, p. 3.

“Un cargo insidioso”, *Trabajo*, 13 de marzo de 1932, p. 4.

“Carmen Lyra desnuda la verdad del complot de los diputados burgueses contra el Partido Comunista”, *Trabajo*, 24 de junio de 1934, p. 3.

“Carmen Lyra contesta a Adolfo Ortega Díaz”, *Trabajo*, 2 de setiembre de 1934, pp. 2a-2b.

“Una noche buena en los bananales del Atlántico”, *Trabajo*, 23 de diciembre de 1934, p. 2a, 2b.

“Juan Marinella y el periódico ‘La Palabra’”, *Trabajo*, 29 de marzo de 1935, p. 1a-1b.

“Carmen Lyra se refiere a una publicación de Adolfo Ortega Díaz”, *Trabajo*, 12 de mayo de 1935, p. 1a-1b.

“Carmen Lyra se refiere a los estudiantes de la Escuela Normal”, *Trabajo*, 9 de junio de 1935, p. 1a-1b.

“Carmen Lyra contesta a Luis Dobles Segrega”, *Trabajo*, 9 de junio de 1935, 2b.

“La igualdad que persigue el comunismo”, *Trabajo*, 18 de agosto de 1935, 2a- 2b.

“Carmen Lyra habla de la independencia de Costa Rica”, *Trabajo*, 15 de setiembre de 1935, p. 3a-3b.

“La camarada Carmen Lyra explica porqué escribió sobre Cortés”, *Trabajo*, 7 de noviembre de 1935, p. 1a-1b-2a.

“Autorretrato de Carmen Lyra con respecto a ‘El infierno verde’ de Marín Cañas”, *Trabajo*, 15 de diciembre de 1935, p. 2b.



“La ciudad de San José vista a través de una conciencia”, *Trabajo*, 22 de diciembre de 1935, p. 3a-3b.

“Llamamiento a las mujeres de la clase trabajadora de... (manifiesto de Carmen Lyra)”, *Trabajo*, 2 de febrero de 1936, p. 4a-4b.

“Carmen Lyra comenta los últimos acontecimientos electorales con motivo de un reportaje de don Octavio Jiménez Alpizar”, *Trabajo*, 16 de febrero de 1935, p. 2a-2b.

“Todavía los grandes ingenios del ser humano están en poder de millonarios que los usan para difundir las mentiras en que se asientan sus privilegios”, *Trabajo*, 29 de agosto de 1936, p. 2.

“Fuenteovejuna”, *Trabajo*, 17 de abril de 1937, p. 4.

“Carmen Lyra hace una aclaración a la organización de Mujeres Trabajadoras”, *Trabajo*, 23 de octubre de 1935, p. 3.

“Alrededores de los ecos fascistas del recitar de González Marín”, *Trabajo*, 13 de noviembre de 1937, p. 5.

“Carmen Lyra analiza a algunos de los candidatos a diputados y municipales del bloque de obreros y campesinos”, *Trabajo*, 30 de enero de 1938, p. 3-4.

“Valentín González: ‘el campesino’”, *Trabajo*, 5 de febrero de 1938, p. 4.

“Una película de regreso de la novela. Después de Eric María Remarque”, *Trabajo*, 23 de enero de 1938, p. 3.

“De la admirable operación que el Dr. Moreno le hizo a un muchacho jornalero, ayudado por los doctores Jorge Vega y Fernando Pinto”, *Trabajo*, 3 de setiembre de 1938, p. 1-4.

“¿Qué suerte irán a correr los crucifijos de los templos en la Italia de Mussolini?”, *Trabajo*, 10 de setiembre de 1938, p. 1-3.

“El cincuentenario de la fundación del Colegio de Señoritas y el Congreso Centroamericano Femenino de Educación”, *Trabajo*, 15 de setiembre de 1938, p.2

“El paso del Ebro y el Coronel”, *Trabajo*, 12 de octubre de 1938, p. 2.

“¿Quién es el canalla. Los trabajadores revolucionarios? Carmen Lyra se dirige al Presbítero Valenciano”, *Trabajo*, 12 de noviembre de 1938, p. 2-5.

“Reseña de libros. Educación y lucha de clases”, *Trabajo*, 12 de noviembre de 1938, p. 3-6.

“‘Jicaral’, el nuevo libro de Joaquín Gutiérrez”, *Trabajo*, 1º de enero de 1939, p. 3.

“La compañera Rosa García”, *Trabajo*, 21 de enero de 1939, p. 2 a 4.

“Carta abierta de Carmen Lyra y Carlos Luis Sáenz a don Florentino Castro P.”, *Trabajo*, 28 de enero de 1939, p. 1-3.

“Meditaciones ante el relato del Dr. Moreno Cañas”, *Trabajo*, 11 de febrero de 1939, p. 3.

“Andrés Montero: un veterano de los soldados del ejército del trabajo”, *Trabajo*, 18 de febrero de 1939, p. 3-4.

“Ha muerto Nadezma Krupskaya la compañera de Lenin”, *Trabajo*, 4 de marzo de 1939, p. 3-4.

“Siluetas de nuestra vida de democracia. Pío Víquez”, *Trabajo*, 18 de marzo de 1939, p. 7-8.

“Siluetas de nuestra vida democrática. Don Pablo Alvarado y Bonilla. El estudiante costarricense”, *Trabajo*, 22 de abril de 1939, p. 5-6.

“Siluetas de nuestra vida democrática. Don Gregorio José Ramírez. Joven capitán de mar que sacó a Costa Rica...”, *Trabajo*, 6 de mayo de 1939, p. 3.

“Carmen Lyra hace una brillante defensa a los maestros comunistas. Destruye uno a uno los cargos calumniosos...”, *Trabajo*, 27 de mayo de 1939, p. 4-6.

“La silueta de un palaganaso a don José Santos Lombardo”, *Trabajo*, 3 de junio de 1939, p. 3-6.

“El 16 de agosto llega el Llubere. Reina gran entusiasmo para recibir al heroico soldado del Ebro”, *Trabajo*, 12 de agosto de 1939, p. 1.

“Congreguémonos en torno de la tumba del Dr. Moreno Cañas no a llorar sino a aprestarnos para la lucha”, *Trabajo*, 19 de agosto de 1939, p. 1.

“Viendo Caballero sin espada”, *Trabajo*, 11 de mayo de 1940, p. 3-4.

“Por los teatros. Una película que hay que ver: ‘La vida del Dr. Ehrlich y su bala mágica’”, *Trabajo*, 8 de junio de 1940, p. 3-4.

“Nuestro Partido va a editar en un folleto los artículos del compañero Mora sobre Imperialismo”, *Trabajo*, 5 de octubre de 1940, p. 3-4.

“Poemas. Revolucionaria, de Carlos Luis Sáenz, prólogo de Carmen Lyra”, *Trabajo*, 14 de diciembre de 1940, p. 2.

“Los imperialistas yanques cogidos en un callejón sin salida en China” *Trabajo*, 15 de febrero de 1941, p. 3-4.

“Las relaciones en España del Reader’s Digest y la noche queda atrás del Mr. Valntin”, *Trabajo*, 19 de abril de 1941, p. 3.

“Carmen Lyra recuerda la expulsión de Adolfo Braña llevada a cabo bajo la última administración de don Ricardo Jiménez con motivo de su último reportaje del ilustre expresidente”, *Trabajo*, 10 de enero de 1942, p. 1-2 y 4.

“Ante la pantalla. La defensa de Moscú y nuestro Frente Ruso”, *Trabajo*, 13 de junio de 1942, p. 3.

“Con la revolución americana nacen los Estados Unidos y se da un paso definitivo hacia la conquista de la democracia”, *Trabajo*, 4 de julio de 1942, p. 3-4.

“El pueblo de Costa Rica, como todos los pueblos de la tierra, no se compone solo de gentes honradas...”, *Trabajo*, 18 de julio de 1942, p. 1 y 4.

“Ejemplo extraordinario da a la América Luis Carlos Prestes, el gran líder brasileño”, *Trabajo*, 25 de julio de 1942, p. 3-4.

“Las actividades antidemocráticas del Comité Rapp-Coudert constituyen el argumento fuerte de Luis F. González”, *Trabajo*, 31 de octubre de 1942, p. 1-4.

“Ángeles, Arcángeles y Serafines en el cielo de la UNITED. Una crónica de Carmen Lyra”, *Trabajo*, 27 de febrero de 1943, p. 2 y 4.

“No hay que confundir a Wallace con la United ni con la Bondand Share...”, *Trabajo*, 6 de marzo de 1943, p. 3-4.

“Comentarios al margen del discurso de Wallace”, *Trabajo*, 13 de marzo de 1943, p. 3.

“En Wallace se hermanan el hombre de ciencia, el hombre religioso y el político dispuesto a poner al servicio del pueblo las conquistas de la ciencia y los Evangelios”, *Trabajo*, 18 de marzo de 1943, p. 1 y 4.

“Ninfa Ledezma: personaje de ‘Aguas Turbias’”, *Trabajo*, 13 de noviembre de 1943, p. 3.

“Un tiliche de la yunai”, *Trabajo*, 15 de enero de 1944, p. 2b.

“Mi Partido”, *Trabajo*, 12 de febrero de 1944, p. 2 y 4.

“Tierra de promisión del otro lado del cerro de la Muerte”, *Trabajo*, 16 de diciembre de 1944, p. 3.

“La obra social y política de Batista. Síntesis del brillante proceso histórico...”, *Trabajo*, 3 de febrero de 1945, p. 2a.

“La independencia de Costa Rica está en marcha. El 15 de setiembre de 1821 es apenas el inicio...”, *Trabajo*, 15 de setiembre de 1945, p. 3.

“¿Qué fuerzas impiden el rompimiento de relaciones con Franco?”, *Trabajo*, 13 de octubre de 1945, p. 3 y 4.

“28 años de revolución socialista”, *Trabajo*, 3 de noviembre de 1945, p. 3.

“Los comunistas chinos representan una fuerza democrática fresca, constructiva, progresista”, *Trabajo*, 1 de diciembre de 1945, p. 3.

“Cartas sin ton ni son”, *Trabajo*, 2 de marzo de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son. Carmen Lyra habla sobre Puntarenas”, *Trabajo*, 9 de marzo de 1946, p. 3-4.

“Cartas con ton y son. ¿Son la misma cosa el fascismo y el socialismo?”, *Trabajo*, 23 de marzo de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son”, *Trabajo*, 6 de abril de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son. La libertad de prensa”, *Trabajo*, 18 de abril de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son. ¿Nos amenazan nuestros vecinos?”, *Trabajo*, 31 de agosto de 1946, p. 3.

“Palestina en el juego imperialista”, *Trabajo*, 8 de marzo de 1947, p. 5.

“La cabeza de Clorito y las manos del escultor Chacón”, *Trabajo*, 24 de mayo de 1947, p. 7.

“Viva Trabajo”, *Trabajo*, 19 de julio de 1947, p. 3 y 7.

"Carmen Lyra se dirige a las damas de la capital, *Trabajo*, 2 de agosto de 1947, p. 1 y 3.

"Que se le dediquen al niño todos los días y horas del año", *Trabajo*, 6 de setiembre de 1947, p. 4.

"También en Estados Unidos acusan a la dirección de la AFOR", *Trabajo*, 4 de octubre de 1947, p. 7 y 8.

"El Comité de Actividades Anti-Americanas...", *Trabajo*, 11 de noviembre de 1947, p. 3 y 6.

"Por Julio R. Barcos", *La Tribuna*, 29 de mayo de 1920, p. 3.

#### **Adela Ferreto Segura (1903-1987):**

"En el día de la patria, un homenaje al fundador de la República don José María Castro Madriz". *Extra*, 17 de setiembre de 1989, p. 16.

"A propósito de mi 'Novela de los viajes y aventuras de Chico Paquito y sus duendes'". *Repertorio Americano*, abril-junio, 1984, V. 10 (3), pp. 9-10.

"¿Qué se hicieron los bosques?" *Triquitraque*. (10), p. 7.

"Las islas Galápagos". *Triquitraque*. (9), p. 3.

"El doctor Carr". *Triquitraque*. (9), p. 10.

"Belice, nuevo estado de Centro América". *Triquitraque*. (7), pp. 10-11.

#### **Emma Gamboa Alvarado (1901-1972?):**

"Frío, duro mármol", *Repertorio Americano*, 2, 3 (15 IX 1920), 33.

"Apuntes sobre Declory y su método", *Repertorio Americano*, 25,17 (5 XI 1932), 272.

"Omar Dengo", *Repertorio Americano*, 42,9 (29 XII 1945), 144.

"Los presento", *Repertorio Americano*, 42,19 (28 IX 1946), 297.

*Educación en una sociedad libre: fundamentos y ejemplario*. San José, Costa Rica: Ediciones Costa Rica, 1976.

"Filosofía de la educación y sus implicaciones en el currículo de la educación primaria". Conferencia. CEDAL, Heredia, Costa Rica, 1971.

"John Dewey y una filosofía de la libertad". San José, Costa Rica: Trejos, 1958.

"Doreen Vanston", *Repertorio Americano*, 21, 27?

#### **Luisa González Gutiérrez (1904-1999):**

"Discurso pronunciado por la compañera Luisa González desde la estación Alma Tica contra... ", *Trabajo*, 10 de setiembre de 1933, p. 2.

"Luisa González comenta su destitución", *Trabajo*, 6 de marzo de 1937, p. 3-4.

"El comunismo no destruye la persona humana. Nosotros no consideramos al hombre como simple instrumento de progreso", *Trabajo*, 19 de noviembre de 1938, p. 4.

"Diálogos de la calle. Me asfixian esos camaradas tan disciplinados. ¡Son un puro rebaño!", *Trabajo*, 15 de noviembre de 1941, p. 2 y 4.

"El Presidente Calderón Guardia autoriza el envío de café a la Unión Soviética", *Trabajo*, 16 de mayo de 1942, p. 3.

"Miles de hectáreas de tierra sin cultivadas, grandes latifundios de suelos que se desperdician, enormes fincas de nazis...", *Trabajo*, 10 de octubre de 1942, p.2 y 4.

"No para conquistar países extranjeros sino para defender las fronteras soviéticas fue creado el Ejército Rojo", *Trabajo*, 27 de febrero de 1943, p. 3 y 4.

"Porqué afirmamos que el cortesismo es traidor a su patria", *Trabajo*, 8 de enero de 1944, p. 1 y 4.

"Señor Presidente: No gaste pólvora en zopilotes... Carta abierta de la camarada Luisa González a don Teodoro Picado", *Trabajo*, 20 de enero de 1945, p. 1b y 3.

"Cómo recluté 30 nuevos militantes para mi Partido Vanguardia Popular", *Trabajo*, 14 de abril de 1945, p. 2.

"Homenajeada en la Escuela Omar Dengo", *Trabajo*, 29 de noviembre de 1945, p. 6 y 3.

"Truman pidió 400 millones para amar a Grecia y Turquía...", *Trabajo*, 15 de marzo de 1947, p. 2.

"A mí me pagaban pesetas para que fuera a los mítines del Partido", *Trabajo*, 3 de mayo de 1947, p. 3.

"Carta de Luisa González a un primo suyo, empleado de Banco", *Trabajo*, 9 de agosto de 1947, p. 3.

"Aprismo", *Repertorio Americano*, 17,22 (8 XII 1928), 343.

"Cien pares de zapatos para los milicianos, las mujeres y los niños de España republicana", *Repertorio Americano*, 33,21 (5 VI 1937), 334.

"Cómo conocí a Carmen Lyra", *Repertorio Americano*, 46,2 (10 II 1950), 20-1.

"Carlos Luis Sáenz, benemérito". *Universidad*, 12 de junio de 1992, p. 6.

"Democracia con hambre no dura". *Universidad*, 11 de setiembre de 1992, p. 6.

"Una gran escritora revolucionaria". *Adelante*, 12 de agosto de 1988, p. 4.

"Apoyo el relevo de dirigentes". *Adelante*, 6 de mayo de 1988, p. 5.

"Busquemos su compañía en las páginas de sus libros". *Universidad*, 29 de mayo de 1987, pp. 6 y 16.



“Al margen del café de las 4”, *Universidad*, 7 de noviembre de 1986, p. 6.

“El libro de Joaquín Gutiérrez”. *Universidad*, 7 de octubre de 1988. p. 6.

“Busquemos su compañía en las páginas de sus libros”, *Universidad*, 29 de mayo de 1987, p. 6 y 16.

“El libro de Joaquín Gutiérrez”, *Universidad*, 7 de octubre de 1988, p. 6.

“Cómo conocí a Carmen Lyra”. *Revista Herencia*, V. 11 (2)- V. 12 (1-2), pp. 7-10. 1999/2000.

“¿La razón práctica de la crítica?” *Universidad*, 15 de mayo de 1987, p. 6.

“Interesantes cifras sobre el alcoholismo”. *Universidad*, 1º de julio de 1987, 16.

“Mi encuentro con Emilia”. *Aportes*, ag.-nov., 1986, V. 6 (30-31), pp. 47-48.

#### **Eunice Odio Boix (1922-1974):**

Ni uno solo de los ensayos de esta autora recopilados por Mario Esquivel T., Rima de Valbona R. y Peggy von Mayer fueron publicados en Costa Rica. Debido a que en esta primera parte de la investigación nos hemos propuesto recopilar los ensayos publicados en diarios y revistas nacionales, no sumaremos al listado los textos de Odio. Referimos al segundo tomo de las *Obras completas de Eunice Odio*, editadas por Peggy von Mayer (Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial de la Universidad Nacional), pues allí constan 29 ensayos sobre temas diversos y 8 artículos de crítica literaria, así como una biografía de Alejandro Fleming.

Resulta muy significativo el hecho de que ninguno de estos tres recopiladores y estudiosos de la obra de Eunice Odio hayan localizado textos publicados en Costa Rica. Ahora nos corresponde continuar revisando exhaustivamente las fuentes

primarias (periódicos y revistas de circulación nacional) para afirmar que Odio no publicó ningún ensayo en este país y, de ser así, analizar las posibles razones de ello.

**Yolanda Oreamuno Unger (1916-1956):**

“18 de setiembre”, *Repertorio Americano*, 33,8 (27 II 1937), 118.

“40° sobre cero”, *Repertorio Americano*, 33,1 (2 I 1937), 5.

“Misa de ocho”, *Repertorio Americano*, 33,5 (6 II 1937), 66-7.

“El negro sentido de la alegría”, *Repertorio Americano*, 33,18 (8 V 1937), 282.

“El espíritu de mi tierra”, *Repertorio Americano*, 34,9 (4 IX o X 1937), 137-8.

“Mi mujer y mi amante”, *Repertorio Americano*, 35,19 (21 V 1938), 303.

“Medios que Ud. sugiere para libar a la mujer costarricense de la frivolidad ambiente” respuesta de Y. Oreamuno, *Repertorio Americano*, 36,2 (5 XI 1938), 21-3 y 30.

“El ambiente tico y los mitos tropicales”, *Repertorio Americano*, 36,11 (18 III 1939), 169-70.

“El último Max Jiménez ante la indiferencia nacional”, *Repertorio Americano*, 36,18 (26 VIII 1939), 281 y 283.

“Vida y Milagros de Juan Valera. Un gran cuento sin pretensiones para una biografía sin importancia”, *Repertorio Americano*, 36,24 (23 XII 1939), 372.

“La vuelta a los lugares comunes”, *Repertorio Americano*, 37,1 (6 I 1940) 8 y 12-3.

“Panorama poético colombiano construido solo en recuerdo”, *Repertorio Americano*, 37,5 (24 II 1940) 73-5.

“Apología del limón dulce y el paisaje”, *Repertorio Americano*, 41,5 (25 III 1944), 73.

“Protesta contra el Folklore”, *Repertorio Americano*, 40,6 (13 III 1943) 84-5.

“México es mío”, *Repertorio Americano*, 41, 15 (12 II 1945) 236-7.

“Max Jiménez y los que están”, *Repertorio Americano*, 43,4 (16 VIII 1947), 53-55.

### **Emilia Prieto Tugores (1902-1986):**

“La octava exposición de Artes Plásticas”, *Trabajo*, 24 de octubre de 1936, p. 3-6.

“Oyendo al señor ¡¡narajadasa!!”, *Trabajo*, 1º de octubre de 1938, p. 2.

“La lucha inmediata en América Latina”, *Trabajo*, 26 de noviembre de 1938, p. 2.

“Las conferencias de Lima y la ley Guardián”, *Trabajo*, 7 de enero de 1939, p. 1-4

“Arte indígena”. *Repertorio Americano*. 1932.

“Decoraciones de carretas”. *Repertorio Americano*, 1933.

“El aforismo”. *Repertorio Americano*, 1934.

“El orfeón de Palmares”. *Repertorio Americano*, 1935.

“Erwin Piscator: teatro político alemán”, *Trabajo*, 1936.

“Un altar aborigen”. *Repertorio Americano*, 33, 1937, p. 173.

“Mujeres conscientes y barbarie fascista”. *Lealtad*, 1937.

“De regreso de la novela. Después de Eric María Remarque”. *Trabajo*, 1938.

“La vida de Zolá en la pantalla”. *Repertorio Americano*, 35, 1938, p. 99.

“En el kindergarten de Elena Soto” ¿?

“Concepto materialista del arte”? ¿

“Los versos de Jean d'Argente”? ¿

“El recitador González Marín”? ¿

"Poesía política". *Repertorio Americano*, 36, 1, 1938.

"Cezanne el solitario de Aix". *Repertorio Americano*, 36, 1939.

"¿Picasso en un campo de concentración?". *Repertorio Americano*, 37, 38, 39, 1941.

"Hitler". *Repertorio Americano*, 38, 14, 1941.

"¿Qué es concho?". *Repertorio Americano*, 39, 1942.

"El corazón, víscera olvidada". *Repertorio Americano*, 40, 12, 1943.

"¿Por qué esperar que pasen lustros y decenios para juzgar a los políticos?". *Trabajo*, 1944.

"Cantos de noviembre". *Repertorio Americano*, 41, 13, 1944.

"Exposición de Manuel Cano de Castro". *La Tribuna*, 1945.

"Don Ricardo Jiménez". *Unidad*, 1945.

"Jota y ballet". *Repertorio Americano*, 42, 16, 1946.

"Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate". *La Tribuna*, 1946.

"Gentes y gentecillas, por Carlos Luis Fallas". *Repertorio Americano*, 43, 2, 1947.

"Los linieros del Pacífico Sur". *¡Última hora!*, 1947.

"Marina Gamba". *Repertorio Americano*, 46, 1948.

"En México". *Repertorio Americano*, 44, 24, 1949.

"Con Benjamín Herrera". *Repertorio Americano*, 47, 13, 1950.

"El mito de la velocidad". *Repertorio Americano*, 1952.

"La Convención de La Habana y la ley Guardian"? ¿

"Un parecer sobre la cuestión de Rusia", ¿¿?

"Obras del muralismo mexicano", *La Nación*, 1968.

"Cien años de soledad, de García Márquez". *Libertad*, 1969.

"Costa Rica en la voz llana y sentida de sus valles". *Libertad*, 1974.

**Lilia Ramos Valverde (1903-1988):**

"Se nos fue Diana", *Repertorio Americano*, 17,7 (18 VIII 1928), 110.

"Hay que leer estos libros", *Repertorio Americano*, 24,8 (5 III 1932) 128.

"Un revolucionario del medioevo", *Repertorio Americano*, 24,15 (30 IV 1932), 240.

"Siempre recordamos a don Arturo Urién", *Repertorio Americano*, 25,3 (23 VII 1932), 48.

"Balanza de palabras y de hombres", *Repertorio Americano*, 25,8 (27 VIII 1932), 118-9.

"Al margen de una carta reveladora", *Repertorio Americano*, 40,7 (10 IV 1943) 100-1.

"Alfredo Cardona Peña", *Repertorio Americano*, 41,9 (26 VIII 1944), 137.

"Xochimilco", *Repertorio Americano*, 41,15 (12 II 1945), 240.

"Se nos fue Margarita Esquivel", *Repertorio Americano*, 42,5 (24 XI 1945), 108.

"Semo el mago de la cámara", *Repertorio Americano*, 42,17 (27 CII 1946), 263.

"Silueta de Nina Bull", *Repertorio Americano*, 44,17 (20 XII 1948), 258.

"La catapulta de Alfonso Chase". *La República*. 8 de julio de 1987, p. 15.

"Poesía y educación". *Contrapunto*, 16 de julio de 1988, p. 12.

"Juan Manuel, en recuerdo de antañón". *La Nación*, 20 de diciembre de 1987, p. 2D.

"Adiós al script". *La República*. 5 de noviembre de 1986, p. 15.

*Donde renace la esperanza*. San José, Costa Rica: Imprenta Metropolitana, 1963.

*Mensaje en claridad inefable*. San José, Costa Rica: Lehmann, 1969.

**Periódicos revisados:**

*La Información* de 1910, 1911, 1912 y 1918.

*La Aurora Social* de 1912, 1913 y 1914.

*El Demócrata* de 1913.

*La voz del pueblo* de 1913.

*La lucha* de 1913.

*La Unión Nacional* de 1913.

*Regenera* de 1913.

*El Imparcial* de 1914, 1915, 1916 y 1917.

*El pabellón rojo* de 1914.

*La unión obrera* de 1915.

*El combate* de 1915.

*Reacción* de 1917.

*La acción social* de 1917 y 1918.

*La verdad* de 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924 y 1925.

*Fémima* de 1919.

*La Tribuna*, de 1920, 1921, 1922, 1923, 1924 y 1925.

*La voz* de 1923 y 1924.

*La opinión* de 1924 y 1925.

*Semanario Trabajo* del 14 de julio de 1931 al 21 de agosto de 1948.

*Repertorio Americano* de 1919 a 1958

**Algunos periódicos que falta revisar:**

*La Tribuna* de 1926 a 1948.

*La lucha* de 1927 y 1928.

*La Patria* de 1927 a 1930.

*El Tiempo* de 1929 y 1930.

*Crítica* de 1931 y 1932.

*El censor* de 1932.

*La Época* de 1934 a 1941.

*La guerra y sus consecuencias* de 1940 y 1941.

*La razón* de 1940 a 1943.

*Orientación sindical* de 1942.

*Avance* de 1942 a 1944.

*Luchador* de 1943 y de 1945 a 1950.

*Orientación Nacional* de 1943 y 1944.

*Defensa Nacional* de 1943 a 1950.

*Combate* de 1944, 1948 y 1949.

*Mujer y hogar* de 1944 a 1950.

*ODEN (Organización de Normalistas)* de 1944.

*Unión y Libertad* de 1945.

*Renovación Nacional* de 1945 y 1946.

*Lealtad* de 1945.

*Alerta* de 1946.

*Trinchera* de 1946.

*Mundo femenino* de 1947 a 1950.

*Orientación* de 1948.

*Nosotras* de 149 y 1950.

*Confraternidad Nacional* de 1949.

*Avanzada* de 1950.

*La Hora*, todo



**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE LETRAS  
ESCUELA DE FILOLOGÍA, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

### **TERCER INFORME PARCIAL**

**NÚMERO DEL PROYECTO: A4-173**

**NOMBRE DEL PROYECTO:** Las intelectuales costarricenses de la vanguardia en la primera mitad del siglo XX. Las ensayistas

**UNIDAD ACADÉMICA A LA QUE SE ADSCRIBE EL PROYECTO:** Escuela de Filología, Lingüística y Literatura

**INVESTIGADORA PRINCIPAL:** Dra. Ruth Cubillo Paniagua

Al presentar este tercer informe parcial de investigación, estimo oportuno retomar los objetivos del proyecto, con el fin de facilitar a los evaluadores su ubicación dentro de la temática que se desarrolla. Así pues, es preciso indicar que en esta investigación se analiza el pensamiento de las intelectuales costarricenses de vanguardia, es decir, las mujeres de avanzada, en su mayoría mujeres escritoras que comenzaron a publicar en la primera mitad del siglo XX. Podríamos pensar en estas mujeres como las “modernas” de San José, en tanto que fueron excepcionales para su época debido a que lograron insertarse, con voz propia, en una sociedad patriarcal bastante conservadora como lo era la sociedad costarricense de los años en cuestión.

Los géneros literarios que trabajaron estas intelectuales fueron varios, entre ellos, y en primer lugar, la lírica, pero además, la narrativa y el ensayo. Por ser este último el género que suele identificarse con la literatura de ideas y debido a que nos interesa estudiar el pensamiento de estas mujeres, en la

presente investigación nos dedicamos a analizar la producción ensayística de las intelectuales costarricenses de la vanguardia.

Son muy escasos los trabajos dedicados al análisis de la producción ensayística de las “modernas” costarricenses, así como las antologías de ensayos escritos por mujeres costarricenses en la primera mitad del siglo XX; por esta razón, antes de iniciar el análisis textual, me propuse, como parte de la presente investigación, efectuar un trabajo de recopilación de los ensayos publicados por las autoras en cuestión, con el fin de elaborar una antología de sus ensayos que sirva luego como corpus para futuras investigaciones.

En este proyecto recopilé ensayos de Carmen Lyra; Emilia Prieto; Luisa González; Lilia Ramos; Ángela Acuña; Yolanda Oreamuno; Eunice Odio y Emma Gamboa.

En el segundo informe parcial anexé un listado de los ensayos localizados hasta ese momento; en esta ocasión, debido a que la cantidad de ensayos no ha crecido significativamente, no considero necesario aportar el listado nuevamente.

Como parte de este tercer informe parcial también presenté un análisis de algunos de los ensayos publicados por Luisa González Gutiérrez, en el artículo titulado “Luisa González: el pensamiento político de una maestra costarricense comunista”, y por Yolanda Oreamuno, en el artículo denominado “La dolorosa y angustiante cultura: una lectura de los ensayos y otros relatos de Yolanda Oreamuno”.

Al avanzar en la revisión bibliográfica para la recopilación de los ensayos me he visto obligada a aumentar la cantidad de fuentes por consultar, ya que he ido encontrando nuevos periódicos y revistas que contienen (o podrían

contener) ensayos de estas autoras; con ello se incrementa, por ende, el tamaño del corpus por analizar, aunque estoy convencida de que finalmente tendré que efectuar una selección de ensayos y centrar el análisis en ellos.

Aún debo elaborar los artículos dedicados al análisis de los ensayos escritos por Ángela Acuña, Lilia Ramos y Ema Gamboa, productos que serán entregados junto al informe final de investigación, en julio del presente año. En el caso de Eunice Odio no será posible efectuar este trabajo, debido a que no se ha logrado reunir una cantidad suficiente de producción ensayística.

Así pues, para finalizar es oportuno indicar que hasta ahora he recopilado aproximadamente 300 ensayos en total (incluidas todas las autoras, excepto Odio) y he elaborado cuatro artículos dedicados a: Carmen Lyra, Emilia Prieto, Yolanda Oreamuno y Luisa González.

## En la ruta de Yolanda Oreamuno: jornadas en su honor (1916-1956)

### La dolorosa y angustiante cultura: una lectura de los ensayos y otros relatos de Yolanda Oreamuno

**Ruth Cubillo P.**

“(…) Y lo toma sin uno darse cuenta, envolviendo y ahogando los sentidos humanos. Todo uno se vuelve oídos abiertos a la vibración del campo, no se toca, no se ve, no se siente, solamente se oye creciendo el asombro, de asombro a angustia, de angustia a dolor, de dolor a adormecimiento, hasta llegar a la catalepsia individual donde ya nada se ve ni se sabe (…)  
Y.O. “El espíritu de mi tierra”

En 1961 la Editorial Costa Rica publicó, como parte de su colección “Biblioteca de Autores Costarricenses”, un libro titulado *A lo largo del corto camino*, y en él, además, de los ensayos, los relatos dispersos y algunas cartas de Yolanda, conocidos hasta ese momento, se incluyeron varios artículos, semblanzas y poemas que otros escritores costarricenses le dedicaron a Oreamuno. Uno de esos ensayos-semblanzas lo escribió Lilia Ramos, dilecta amiga de la autora que nos ha reunido, y allí nos plantea que el principal leit-motiv de la obra de Yolanda es LA ANGUSTIA, por lo cual nos propone “a los especialistas” aproximarnos a los textos de esta autora desde dos perspectivas fundamentales: el existencialismo, con Sören Kierkegaard, y el psicoanálisis, con Sigmund Freud.

En las páginas que siguen le haré caso, al menos parcialmente, a doña Lilia, pues en ellas propongo una lectura de varios ensayos y relatos de Yolanda desde la noción de malestar en la cultura que desarrolla Freud en el texto homónimo publicado en 1930.

Aunque no me interesa la remisión constante a la vida y milagros de Yolanda para desarrollar una interpretación sus textos, me limitaré a plantear desde ya, no obstante, que la mayoría de ellos bien pueden ser considerados como el producto de un sujeto (productor de textos llamados literatura) profundamente marcado por la cultura, es decir, por el alto precio que, según Freud, debemos pagar para vivir en sociedad.

En "*El malestar en la cultura*" Freud analiza cuál es la finalidad de la cultura y por qué en la búsqueda de esa finalidad la cultura genera malestar. Al respecto, señala: "La vida humana en común solo se torna posible cuando llega a reunirse una mayoría más poderosa que cada uno de los individuos y que se mantenga unida frente a cualquiera de éstos. El poderío de tal comunidad se enfrenta entonces, como «Derecho», con el poderío del individuo, que se tacha de «fuerza bruta». Esta substitución del poderío individual por el de la comunidad representa el paso decisivo hacia la cultura. Su carácter esencial reside en que los miembros de la comunidad restringen sus posibilidades de satisfacción, mientras que el individuo aislado no reconocía semejantes restricciones. [...] El resultado final ha de ser el establecimiento de un derecho al que todos hayan contribuido con el sacrificio de sus instintos, y que no deje a ninguno a merced de la fuerza bruta." (Freud, 1981:39)

Se plantea entonces que el sujeto exige de la vida la felicidad y lograr mantenerla, pero en contraposición a ello también experimenta situaciones de sufrimiento que impiden su propósito. Las principales acciones de displacer se sintetizan en tres fuentes: el miedo a la muerte, el miedo a la amenaza del mundo exterior (naturaleza) y el temor a las relaciones sociales.

En los ensayos de Oreamuno, así como en sus cuentos, se hallan latentes, y en ocasiones más bien bastante manifiestas, estas tres fuentes de temor. Así por ejemplo en el

ensayo titulado “18 de setiembre” (Chile, 1936) Yolanda siente la pena, la tristeza, el dolor profundo de los rotos y los guasos (campesinos chilenos), que no son capaces de vestirse de fiesta ni en los días de fiesta, aunque poseen una belleza latente que ha sido aplastada por la pata elefantiásica de la cordillera, que les roba los colores brillantes y con ello la alegría y la espontaneidad. La escritora percibe en ellos la excesiva humildad y la resignación irremediable ante la fuerza absoluta e inmovible de la naturaleza, ante la amenaza de ese mundo exterior que no son capaces de doblegar. Hay aquí una cierta perspectiva determinista según la cual, para Yolanda, la naturaleza, el ambiente, la geografía, cual personaje poderoso, se impone sobre las vidas de estos seres humanos y las condena a ser grises, incoloras y tristes. Pero además, al describir el baile de estos campesinos chilenos la autora los convierte en objetos e incluso en ciertas ocasiones les atribuye características animales:

“Parejas sin hermosura, sin pujanza, sin malicia, ella muy bajita y gorda con un fantástico cuello colorado que le pesa mucho a la pobrecita para su miserable garbo; él sucio, mechudo, un poquito no más torcidas las piernas, un imponderable abrigo de un color pestilente entre las piernas un poquito no más torcidas y una maravillosa jeta de congrio muy abierta entre sus orejas alerta y bajo su nariz mojada. Mueve sus patas y sus pantalones, las demás partes del cuerpo le sobran, no sabe qué hacer de sus manos, de sus caderas ni de sujeta”. (1937a:118)

García Monge, editor del *Repertorio Americano*, incluyó en un pequeño recuadro ubicado justo al finalizar el ensayo de Oreamuno, las siguientes palabras de José Martí: “El que no ama a un pueblo no le dice sus vicios: lo lisonjea y lo adula. Merece gratitud el que observa el mal, lo indica y lo combate”. ¿Acaso querría don Joaco disculpar a Yolanda por criticar a un pueblo que apenas estaba conociendo?

Un tono similar al que se percibe en este ensayo encontramos en el titulado “El negro, sentido de la alegría” (San José, mayo de 1937), solo que aquí la perspectiva

determinista se da en relación con el negro quien, a diferencia del campesino chileno, al cual la naturaleza le robó la alegría y la capacidad de bailar, baila donde quiera que escuche música o algo parecido a ella. Para Yolanda EL NEGRO es uno solo, como si cada individuo de dicha etnia no fuera capaz de poseer su propia identidad, de modo que nos define cuáles son las características principales del negro: “El negro es tosco de pensamiento y lento de imaginación, es apasionado como un animal en celo, pero se guía en esto por instinto, por una fuerza tan natural como la que mueve las piernas para caminar o hace abrir los ojos para ver, el negro no es sensual. La imaginación del blanco, despierta y sofisticada, ha creado el mito del negro sensual (...) El negro cuando baila no puede pensar, sólo puede moverse” (1937b:282)

En el marco de esta oposición blanco/negro la autora plantea que el negro tiene el sentido de la alegría, mientras que el blanco posee el sentido de la tristeza, pero ello se debe a que el blanco es más racional, más civilizado: “el blanco ha asimilado toneladas de civilización y siglos de recogimiento meditativo”; por su parte, el negro es menos racional, más niño, menos civilizado, ¿menos preso de la cultura quizá?, de modo que “un negro de 25 años es un niño al que le han crecido desmesuradamente las piernas y con su mentalidad en pañales es irreflexivo, obediente, sumiso, alegre. Por eso sabe bailar, por eso se mueve en cascabeles al compás de su alegría incomprensible (...) y deja (...) que el blanco le ponga con su pensamiento triste la nota de sensualidad que él ignora (...)”(1937b:282)

En el ensayo titulado “40° sobre cero” (Panamá, enero de 1937) también alude a un cierto determinismo biologicista, según el cual el negro está hecho para vivir en el calor, pues al sudar por todos los poros su piel luce sedosa y aterciopelada, sin fatigarse ni amodorrarse, mientras que a las otras personas (los blancos, continuando con la misma

dicotomía) el calor las sofoca y las deja sin ánimo de nada, las convierte en una masa uniforme en movimiento: “Y los negros son los únicos que no naufragan en este mar de chocolate. Su piel tiene ya el colorido, se pone tan brillante y tan bonita! Parecen muebles nuevecitos acabados de charolar, goteando sudor por todos los poros. En un clima frío, un negro es un pedir misericordia andando por la calle. En este calor son la justificación. Aquí hace calor para que ellos se vean bonitos (...)” (1937c:5)

“El espíritu de mi tierra” (San José, agosto de 1937) es un ensayo en el cual la autora se detiene a contemplar la llanura guanacasteca y en ella, como un elemento más del paisaje, al campesino de esa llanura, a quien, mediante un símil un tanto grotesco, lo compara con la chicharra, animal característico de esa zona del país, pues para ella ambos viven (o cantan) solo porque sí, sin ningún objetivo:

“Unido a ese grito agudo y estúpido, hostigado por él, nace el campesino como las chicharras, muchos, para morir muchos también, sin conmover con su muerte ni a las ruedas de la carreta que siguen majando camino (...) Porque así como ella canta –él tiene que seguir abriendo hoyos en la tierra, haciendo hijos en los vientres de sus madres, (...) Porque como ella, él no lo hace porque quiere, ni porque le produzca nada, ni porque ambicione nada, ni porque persiga nada, ni porque vea algo más allá del buey o el cafetal, sino porque lo hace, o lo hace porque lo hace. Sin razonamientos y también sin alegrías, simplemente porque sí (...) no tiene nociones de distancia, como no tiene nociones de vida, ni nociones de futuro...” (1937d:137)

De nuevo, Yolanda ubica al campesino, en este caso al guanacasteco, en el status de un ser irracional, que vive y actúa sin saber por qué.

Podríamos plantear que tales percepciones de Yolanda en lo que respecta al campesino chileno, al campesino de la llanura guanacasteca y al negro, evidencian uno de los tres grandes temores de los que habla Freud: el temor a relacionarse con el otro, pues para la autora se trata de otros poco conocidos, con los cuales tiene dificultades para efectuar procesos de identificación, prójimos a los que le resulta un tanto difícil amar e



incluso comprender debido a que se hallan bastante lejos de su propia concepción (o percepción) de sí misma.

Justamente en relación con este tema del amor al prójimo, Freud señala con acierto que: “La cultura se ve obligada a realizar múltiples esfuerzos para poner barrera a las tendencias agresivas del individuo, para dominar sus manifestaciones mediante formaciones reactivas psíquicas. De ahí, pues, ese despliegue de métodos destinados a que los seres humanos se identifiquen y entablen vínculos amorosos coartados en su fin; de ahí las restricciones de la vida sexual, y de ahí también el precepto ideal de amar al prójimo como a sí mismo, precepto que efectivamente se justifica, porque ningún otro es, como él, tan contrario y antagónico a la primitiva naturaleza humana”. (1981:53-54)

El cuento titulado “Un regalo” (México D.F., 1949) resulta sumamente elocuente para explicarnos hasta dónde puede llegar la indiferencia de un ser humano ante sus semejantes, el temor de establecer relaciones, el miedo de conversar con nuestro vecino, la angustia de no saber qué decirle, en especial si nos parece muy diferente de nosotros mismos. Pues bien, en este relato el narrador nos habla de su vecino de piso, un hombre que, en su opinión, estaba “solo y resentido. Se habían empleado en su fabricación materiales ruines; el desecho de toda la carne bella con que se construyó la humanidad. Como su destino fue estar solo, no necesitaba tener, para roerlos y consumirlos, elementos cordiales”.(1948:20)

A fuerza de percepción se forjó el narrador esta imagen del vecino, a quien se esforzaba en rehuir, pues le causaba repulsión; sin embargo, aunque lograba escabullirse del repulsivo no lograba escaparse de un cierto sentimiento de culpa por no tener ningún deseo de acercarse a este hombre solitario y entonces reflexionaba: “¿Piedad? ¿Qué era la piedad? Dos manos juntas como dicen los pastores protestantes. ¿Solidaridad? El no sentía

ese deseo amorfo de brindarse anónimamente a todos (...) Pero allí, en ese rincón de sí mismo donde el hombre existe para su propio regocijo o dolor, él también estaba solo. (...) El estaba hecho de una angelical tolerancia, unida a una diabólica intransigencia.” (1948:22)

La culpa entonces no se hacía esperar, pues aunque este individuo sabía perfectamente que “la soledad no se rompe con compañía, se rompe con la palabra” (1948:22), él se negaba a ofrecerle su palabra a aquel extraño inquietante, quien un día no pudo más y tocó la puerta de nuestro narrador y le espetó en un idioma incomprensible una catarata de palabras. Después de este suceso, el narrador cuidaba aún más de no cruzarse en los pasillos del edificio con el extraño e incomprensible sujeto, pero un día el primero cumplió años y su amiga le obsequió un delicioso pastel con decoraciones barrocas. Decidieron comer hasta más no poder (pues él opinaba que solo así debían comerse los pasteles) y estando en ello tocaron y tocaron y tocaron a su puerta, pero al imaginar que podía ser el solitario, prefirió no abrir. A la mañana siguiente:

“Lo despertó un dulce malestar en el estómago y el escándalo de personas que entre gritos y susurros hablaban todas a la vez (...) Se levantó para averiguar qué cosa ocasionaba tanto alboroto (...) Su estómago se rebelaba contra el desorden. Tenía el paladar amargo, los dientes sucios, la garganta como cuero (...) Frente a la puerta del solitario todas las vecinas, sus maridos en pijama y unos cuantos policías, discutían acaloradamente. El sintió vértigo. Se agarró al marco. No tenía valor de preguntar. Pero tampoco hubo necesidad. Una vieja gritona aseguraba enfáticamente (...) - ... dice el forense que murió de hambre. ¡Cuántos inconvenientes por alquilarle a extranjeros que no hablan nuestra propia lengua!” (1948:23)

Podríamos decir que este individuo narrador del relato “Un regalo” agrade de múltiples formas al solitario: con la evasión, la negación de compañía y la negación de un poco de pastel. Para Freud la agresión característica de los seres humanos “es introyectada, internalizada, devuelta en realidad al lugar de donde procede: es dirigida contra el propio

yo, incorporándose a una parte de éste, que en calidad de super-yo se opone a la parte restante, y asumiendo la función de «conciencia», despliega frente al yo la misma dura agresividad que el yo, de buen grado, habría satisfecho en individuos extraños. La tensión creada entre el severo super-yo y el yo subordinado al mismo la calificamos de sentimiento de culpabilidad; se manifiesta bajo la forma de necesidad de castigo. Por consiguiente, la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo debilitándolo, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en la ciudad conquistada. (1981:64-65)

Me pregunto qué castigo se habría impuesto el narrador de “Un regalo” ante semejante sentimiento de culpabilidad. Quizá su castigo habría sido más soledad y más angustia, más dolor y más temor ante la incapacidad de relación con el otro.

La perspectiva de la ensayista cambia radicalmente respecto de lo planteado en los primeros tres ensayos que aquí analizamos cuando se le solicita que proponga medios para librar a las jóvenes costarricenses de la frivolidad ambiente, pues la solución que ella plantea es que la familia y las instituciones educativas trabajen en conjunto para lograr que cada jovencita forje, moldee, conforme su propia personalidad, su propia identidad, con total autonomía de los padres, los maestros e incluso del futuro marido. Así pues, en el ensayo titulado “Medios que usted sugiere al Colegio para librar a la mujer costarricense de la frivolidad ambiente” (San José, 31 de agosto de 1938), Oreamuno señala:

“Y puedo decir sin miedo que son muy pocas las “mujeres de hoy” que se sienten con el derecho de formular libremente una opinión y de establecer su propia ruta de pensamiento. No se puede izar bandera sin tener asta. Precisamente, lo que nos falta a las mujeres de hoy. El daño está entonces, en la carencia de propio criterio que nos permita orientarnos en todos los momentos decisivos en la vida y con mucha mayor razón, en los que nos son importantes del todo. Así, lo necesario es forjar la verdadera personalidad femenina, único remedio contra la frivolidad y demás

aberraciones apuntadas. Una personalidad equipotencial, nunca igual a la del hombre, que nos faculte para escoger rutas cuando hay cerrazón de horizontes” (1938b:21)

En este mismo ensayo Yolanda plantea que la mujer debe sentirse parte de un todo llamado humanidad, ser sensible y consciente de lo que acontece a su alrededor, saber que por el primario hecho de existir se encuentra anudada a los demás seres humanos, es decir, volviendo a Freud, amar al prójimo, desvestirse, en palabras de la autora “de ese latoso ropaje de los prejuicios y ver con prismas de fraternidad a nuestros semejantes(...) esforzarnos por comprender a la mayoría, aunque el sentimiento y el cariño sólo sean merecidos por unos pocos.” (1938b:22) ¿Surge acaso una cierta contradicción entre lo planteado en este ensayo de 1938 y lo que leemos en los dos ensayos anteriores?

Al comentar el texto del francés George Vidal, titulado “Mi mujer y mi monte”, en su ensayo homónimo publicado en *Repertorio Americano* (julio de 1938), Yolanda alude a la necesidad que tenemos de desprendernos de la llamada civilización si queremos conocer al otro, en este caso el indígena americano, pues de lo contrario se corre el riesgo de pretender “moralizarlo” o incluso “catequizarlo”: “Es inevitable que a pesar de lo que tenga de novedoso para nosotros -(los blancos civilizados)- saber cosas de los indios, y más que eso, conocer que los tenemos, sentiremos rubor de tantas cosas “oscuras” y pensaremos en catequizar puritanamente a toda esa gente que vive feliz, ignorada de los moralizadores (...) debemos colgar del primer bejuco en el camino nuestra civilización, que una vez más me permito poner en duda. Y es muy triste decirlo: hay que empuercarse(...)” (1938a:303)

Oreamuno considera que lo bueno de Vidal es que logra quitarse los lentes de la civilización occidental para retratar la vida de estas gentes y por eso para ella es necesario aprender una lección de esta actitud del escritor francés; sin embargo, resulta un tanto

ingenua o inocente esta pretensión de la autora costarricense, pues bien sabemos (y ya se encargaron Althusser, Freud, Bajtín, Foucault, Braunstein y tantos otros de que aprendiéramos bien esta otra lección) que no es posible para ningún sujeto, en tanto ser social, sujetado a la cultura, desprenderse de su formación ideológica y discursiva, es decir, lo que Yolanda llama “nuestra civilización”.

No obstante, en esta línea de conciencia social y comprensión del dolor ajeno, Yolanda escribe el ensayo titulado “Vida y milagros de *Juan Varela*” (San José, diciembre de 1939). Ahí señala que Herrera García nos presenta en su “pequeño cuento-novela” a otro concho muy distinto del de Aquileo J. Echeverría, el cual nos hace reír a carcajadas, pues este otro concho nos hace llorar y pensar mucho. Para Oreamuno esta novela es “la primera lágrima en este mito religioso de la tierra muy repartida, la casita pintada de blanco y azul y el pequeño propietario de chanchos y gallinas que lleva al cuello un pañuelo ‘colorao’”(1939b:372); en este sentido, Yolanda se regocija con el trabajo de Herrera García porque contribuye a tambalear uno más de los mitos nacionales: la existencia del labriego sencillo que vive en paz y armonía con todo cuanto lo rodea, bajo el límpido azul del cielo tico.

En otros momentos la autora cuestiona las imágenes estereotipadas que surgen en relación con un grupo de individuos, por ejemplo los estadounidenses en el texto titulado “Pasajeros al Norte” (México D.F., setiembre de 1944), donde hace alusión a su compañero de asiento en un avión que viaja de Costa Rica hacia el norte, un “gringo” que a ella le resulta poco amable: “Junto a mí un americano, rubio y pálido, sin alteraciones, lee un libro. Está en la página 204. Lo busqué para sentarme junto a él porque supuse, muy sabiamente, que no me iba a hablar. Con su cara seca, hosca, desleída, es imposible que hable. Y si un americano lee un libro, menos que hablará”. (1944:182)

Esta percepción estereotipada que el sujeto de la escritura tiene del “americano” es puesta en duda cuando, hacia el final del relato, el compañero de vuelo le habla por primera vez y le dice: “Yo no tiene madre desde antier. Yo voy enterrar madre en California”(1944:183). Es mediante esta expresión de dolor que la narradora logra ‘ver con un prisma de fraternidad a su semejante’ y es ahí, en el dolor y la angustia (la de ella por viajar en avión y la de él por haber perdido a su madre), donde ambos se encuentran como seres humanos.

El ensayo por excelencia en el cual Yolanda arremete contra eso que llaman ‘cultura’ es el que se titula “El ambiente tico y los mitos tropicales” (San José, marzo de 1939), dedicado a “don Joaquín García Monge, que ha sufrido con decoro todo esto”. En él realiza una crítica severa a dos defectos que, en su opinión, poseen los ticos y que muchos atribuyen al ambiente, que bien podríamos entender aquí como sinónimo de cultura: “la ausencia casi absoluta de espíritu de lucha y la deliberada ignorancia hacia cualquier peligroso valor que en un momento dado conmueva o pueda conmover nuestro quietismo (...)” (1939a:169)

Alude además a una poderosa arma que todos pueden usar sin restricciones y que sirve para poner a nivel (nivelando o serruchando el piso) a todo aquel cuya cabeza sobresalga más de lo adecuado, es decir, el choteo. Yolanda cuestiona los tres mitos tropicales que caracterizan a la Costa Rica de exportación, es decir, aquella que se le vende a los turistas cual mero objeto de consumo: que es un país con mujeres muy bellas (el único que apoya), escasísima lluvia y una perfecta democracia.

En el relato titulado “Misa de ocho” (San José, enero de 1937) la autora, durante una reflexión interna que realiza mientras se encuentra en misa, cuestiona la convención social que no le permite bailar cuando todos los demás rezan: “La misa y la música han

empezado simultáneamente. Paralelas e iguales se desarrollan respondiendo la una a la otra, imitando la una a la otra (...) Hay que bailar esta danza mística o pagana, hay que dejarse tocar por la música de un lado, de otro, hay que dejar que ella, creación imaginativa máxima, haga este baile que le dedico a Dios. (...) ¿Por qué si otros rezan, yo no puedo bailar?” (1937e:136) Me pregunto qué habría pensado de esto la comunidad católica costarricense de 1937.

Este cuestionamiento de lo que para muchos no era más que la norma, lo aprendido y reproducido sin dudar la hacen sentirse extranjera, extraña, ajena, dentro de su propio país; en otras palabras, esta escritora no logra aceptar las reglas del juego impuestas por la sociedad costarricense a sus miembros para ser tenidos como tales, de modo que busca otra cultura, otro país, otros aires menos asfixiantes que le permitan respirar con mayor facilidad, que le permitan desprenderse al menos un poco de la angustia cultural. En esta búsqueda encuentra a México y se lo apropia. El ensayo “México es mío” (México D.F., diciembre de 1944) evidencia este proceso de apropiación e identificación que la escritora desarrolla en relación con el paisaje mexicano y con los mexicanos más pobres y más luchadores:

“En el regazo de esas madres que venden en la calle con sus hijos sobre el suelo, hechas ovillo en el polvo de la acera, yo lloraría; en el grito del vendedor que vocea su mercancía en un idioma extraño, de tan usada la misma frase, incomprensible, de tan repetido el grito, histérico, en el alarido implorante del vendedor, yo clamaría. Por la pujanza de este pueblo, nunca vencido, siempre orgulloso, yo lucharía” (1945:236) Exalta y valora de los mexicanos justo lo que, en su opinión, les falta a los ticos: el espíritu de lucha, la pujanza, el orgullo.

Yolanda es consciente de que para ella México es una tierra extraña y ajena, pero necesita apropiársela para sentirse acompañada, para ahuyentar a la soledad, aunque sabe que a veces será acogida amistosamente y a veces rechazada con indiferencia: “Y cuando estoy aquí, y lo sé, en tierra extraña, para acompañarme, México es mío” (1945:236).

Es esto, precisamente, lo mismo que le sucede al personaje central del cuento “De su obscura familia” (México, enero de 1951), quien llega a México, con el cuerpo pero sin alma, expulsado de su país por razones políticas. Caminando por las concurridas calles mexicanas, comiendo su comida de múltiples y variados sabores, visitando los mercados al amanecer, contemplando sus monumentos, sintiendo en su piel que no suda el sudor de los obreros mexicanos, haciendo suyos el dolor, la angustia y el hambre de un grupo de indígenas mexicanos que se hallan en huelga de hambre y están dispuestos a morir para “no rajarse”, es así como logra volver a sentir, recuperar su alma y matar todas las muertes que había tenido a lo largo de su vida sin sentido. Se trata, pues, de vencer el extrañamiento respecto del “otro”, vencer su propio extrañamiento para no sentirse ajeno, apropiarse de lo ajeno para ser uno más, para vencer la soledad, para sobrevivir.

Así pues, la cultura es, en palabras de Freud, “un proceso puesto al servicio del Eros, destinado a condensar en una unidad vasta, en la humanidad, a los individuos aislados, luego a las familias, las tribus, los pueblos y las naciones. [...] Estas masas humanas han de ser vinculadas libidinalmente, pues ni la necesidad por sí sola ni las ventajas de la comunidad de trabajo bastarían para mantenerlas unidas”. (1981: 63).

Este breve recorrido por algunos de los ensayos y los relatos escritos por Yolanda Oreamuno nos permite plantear que, como indicamos al inicio siguiendo a Lilia Ramos, el eje vertebrante o el hilo conductor de buena parte de la producción literaria de esta autora



costarricense es LA ANGUSTIA; diríamos que la angustia de existir, de saberse solo ante el mundo, de saber que, nos guste o no, dependemos de los afectos ajenos, del amor del otro, para lograr al menos unos retazos de eso que llaman felicidad, con lo cual nos vemos obligados a procurarnos esos afectos mediante un antieconómico juego de ensayo y error que solo finaliza con la muerte y que nos obliga, además, a intentar discernir lo bueno de lo malo para evitarnos el temido dolor.

En este sentido, para Freud no es posible plantear que el individuo posee una cierta facultad original o natural para discernir el bien del mal. Señala que “Muchas veces lo malo ni siquiera es lo nocivo o peligroso para el yo, sino, por el contrario, algo que éste desea y que le procura placer. Aquí se manifiesta, pues, una influencia ajena y externa, destinada a establecer lo que debe considerarse como bueno y como malo. Dado que el hombre no ha sido llevado por la propia sensibilidad a tal discriminación, debe tener algún motivo para subordinarse a esta influencia extraña. Podremos hallarlo fácilmente en su desamparo y en su dependencia de los demás; la denominación que mejor le cuadra es la de «miedo a la pérdida del amor». [...] lo malo es, originalmente, aquello por lo cual uno es amenazado con la pérdida del amor; se debe evitar cometerlo por temor a esta pérdida. [...] Sólo se produce un cambio fundamental cuando la autoridad es internalizada al establecerse un super-yo, que (...) tortura al pecaminoso yo con las mismas sensaciones de angustia y está al acecho de oportunidades para hacerle castigar por el mundo exterior. (1981: 65-67)

Así, el superyo hace surgir en los individuos el sentimiento de culpabilidad, que no es más que la expresión del conflicto, la ambivalencia y la eterna lucha entre Eros y Tanatos. El problema es que cuando vivimos en sociedad, es decir, siempre, este conflicto se exagera, pues debemos reprimir la agresividad extrema y domesticarnos, docilizarnos,

en fin, aceptar las reglas culturales aunque nos produzcan un cierto malestar. En algunos individuos este malestar es mayor que en otros. Yolanda Oreamuno parece ser uno de esos sujetos en los cuales esto se exagera hasta producir gran dolor y profunda angustia.

Para finalizar, acudo nuevamente a Freud: “Nuestros contemporáneos han llegado a tal extremo en el dominio de las fuerzas elementales, que con su ayuda les sería fácil exterminarse mutuamente hasta el último ser humano. Bien lo saben, y de ahí buena parte de su presente agitación, de su infelicidad y su angustia. Sólo nos queda esperar a que la otra de ambas «potencias celestes», el eterno Eros, despliegue sus fuerzas para vencer en la lucha con su no menos inmortal adversario. Mas ¿quién podría augurar el desenlace final?”  
(1981: 87-88)

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Freud, Sigmund. "El malestar en la cultura" (1929-30), en: Braunstein, Néstor et al. *A medio siglo de El malestar en la cultura de Sigmund Freud*, México: Siglo XXI editores, 1981, pp. 13-115.
- Oreamuno, Yolanda. 1937a. "18 de setiembre", en: *Repertorio Americano*, vol. 33, N° 8, p. 118.
- \_\_\_\_\_. 1937b. "El negro, sentido de la alegría", en: *Repertorio Americano*, vol. 33, N° 18, p. 282.
- \_\_\_\_\_. 1937c. "40° sobre cero", en: *Repertorio Americano*, vol. 33, N° 1, p. 5.
- \_\_\_\_\_. 1937d. "El espíritu de mi tierra", en: *Repertorio Americano*, vol. 34, N° 9, p. 137.
- \_\_\_\_\_. 1937e. "Misa de ocho", en: *Repertorio Americano*, vol. 33, N° 5, p.66.
- \_\_\_\_\_. 1938a. "Mi mujer y mi monte", en: *Repertorio Americano*, vol. 35, N° 19, p. 303.
- \_\_\_\_\_. 1938b. "Medios que usted sugiere al Colegio para librar a la mujer costarricense de la frivolidad ambiente", en: *Repertorio Americano*, vol. 36, N° 2, pp. 21-22-30.
- \_\_\_\_\_. 1939a. "El ambiente tico y los mitos tropicales", en: *Repertorio Americano*, vol. 36, N° 11, pp.169-170.
- \_\_\_\_\_. 1939b. "Vida y milagros de Juan Varela", en: *Repertorio Americano*, vol. 36, N° 24, p.372.
- \_\_\_\_\_. 1944. "Pasajeros al norte", en: *Repertorio Americano*, vol. 41, N° 12, p. 182-183.
- \_\_\_\_\_. 1945. "México es mío", en: *Repertorio Americano*, vol. 41, N° 15, p. 236.
- \_\_\_\_\_. 1948. "Un regalo", en: *Repertorio Americano*, vol. 44, N° 2, pp.20-23.
- \_\_\_\_\_. 1951. "De su obscura familia", en: *Revista Mexicana de Cultura*, N° 201 28 de enero de 1951, p. 9.

# LUISA GONZÁLEZ: EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE UNA MAESTRA COSTARRICENSE COMUNISTA

Ruth Cubillo Paniagua\*

“Así, bajo la firmeza de aquellos brazos incansables, quedó decidido y decretado por mi madre el acuerdo de que yo iría a la Normal a hacerme maestra. Por primera vez en esta familia de lavanderas, zapateros y costureras, se rompía la tradición de no ganarse el pan con el trabajo de los brazos y las manos (...) Mi madre había decretado con toda energía que su hija no sería otra mula de carga y, si ella lo había decidido, había que cumplirlo al poder de los poderes.”<sup>1</sup>

## ¿Por qué estudiar los ensayos de Luisa González hoy?

Por muchos años fue un lugar común pensar que la mujer que se dedicaba a la escritura debía preferir el cultivo de ciertos géneros literarios, aquellos que le servían para expresar mejor su ternura, su sensibilidad y su dulzura. La poesía fue por mucho tiempo el género elegido para ello, de manera que muchas autoras publicaban poemarios repletos de versos dulces y los críticos literarios derrocharon ríos de tinta refiriéndose a esa primorosa y conveniente ternura femenina expresada en tales textos. Ciertamente es también que algunas mujeres escribieron una poesía diferente, si se quiere más subversiva y atrevida, pero en tales casos los críticos estuvieron atentos para interpretar sus poemarios de manera tal que esa transgresión resultara invisibilizada o, al menos, minimizada.

En términos generales, si revisamos la presencia de mujeres escritoras en los géneros narrativos (novela y cuento), notamos rápidamente un descenso en el número de

---

\* Profesora e investigadora de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura y del Posgrado en Literatura de la Universidad de Costa Rica. Doctora en Literatura por la Universidad Autónoma de Barcelona.

<sup>1</sup> González, Luisa, “No quiero que mi hija sea otra mula de carga”, *Repertorio Americano*, San José, tomo XLII, N° 7, 24 de noviembre de 1945, pp. 106-107.

autoras; mientras que cuando pasamos al campo del ensayo, ocurre un fenómeno interesante. Las historias literarias, tanto las costarricenses como las centroamericanas, nos han hecho creer por años que en estas latitudes prácticamente no hubo mujeres ensayistas (basta con revisar, para el caso de Costa Rica, la *Historia de la literatura costarricense*, de don Abelardo Bonilla; el libro de Luis Ferrero sobre los ensayistas costarricenses, y alguna otra cosa), pues el ensayo se define como un género en el que se articulan ideas y se produce pensamiento, por lo cual sería más propio de autores que de autoras (por aquello de que las mujeres sentimos más de lo que pensamos).

Sin embargo, si acudimos, por ejemplo, a las revistas culturales que circularon en nuestro país durante la primera mitad del siglo XX, así como a las publicaciones periódicas de esa misma época, rápidamente nos enteramos de que muchas mujeres costarricenses, centroamericanas y latinoamericanas publicaron allí sus ensayos, en los cuales abordaban temas diversos, tales como educación, política e identidad nacional, entre otros. La activa participación en la vida política del país caracterizó a muchas intelectuales costarricenses de esa época, muchas de ellas, como veremos más adelante, militantes del Partido Comunista Costarricense.

Partimos de que el ensayo es un género literario<sup>2</sup> privilegiado para expresar pensamientos, ideas, formas de concebir el mundo y la sociedad en la que vivimos; en ese sentido, el filósofo costarricense Arnoldo Mora señala: "La peculiaridad de la literatura de ideas o género literario del ensayo estriba en que expresa y justifica la conciencia crítica de una época y con ello mismo la libertad colectiva alcanzada por una sociedad en un determinado momento de su devenir histórico. La literatura ensayística plasma, mediante la escritura, la conciencia lúcida de una época (...) Crítica ideológica y divagación utópica,

---

<sup>2</sup> Es tenue la frontera entre lo literario y lo no literario, especialmente cuando nos ubicamos en el ámbito ensayístico, puesto que para definir lo literario solemos poner de por medio la ficción.

angustia y esperanzas, luchas y sueños colectivos... todo eso contiene el ensayo, explica su génesis y el lugar que ocupa en el imaginario colectivo y su valoración socio-cultural".<sup>3</sup>

Así pues, nos interesa ahora realizar un breve recorrido por la producción literaria de una de estas escritoras, la maestra Luisa González Gutiérrez (1904-1999). Este recorrido nos permitirá acercarnos a los ensayos publicados por esta mujer costarricense, con el fin de conocer cuáles eran sus principales preocupaciones en el ámbito de la política y en el de la educación (para ella indisolublemente unidos), y cuál fue su contribución al pensamiento centroamericano, en especial costarricense, del siglo XX.

Para efectuar tal acercamiento partiremos de algunos presupuestos teóricos amparados por la sociocrítica, entre ellos los siguientes: si la sociocrítica define su programa como una poética de la socialidad, la puesta en práctica de tal programa no puede separarse de una lectura de la ideología en su especificidad textual. En palabras de María Amoretti: "(...) el modo de presencia de lo ideológico en el texto no constituye, de ninguna manera, un dato inerte, un precipitado cultural subyacente en el fondo del texto; todo lo contrario, la ideología es una función productora y un principio de estructuración. En lo que concierne a la producción, la acción o proceso, lo ideológico, tiene que ver con la enunciación, con la pragmática."<sup>4</sup> En el caso que nos ocupa esto se cumple a cabalidad, como veremos a continuación.

Por otra parte, tenemos como premisa la idea de que todo individuo, en tanto sujeto que es, está obligado a acatar ciertas normas sociales que le impone la cultura para poder vivir con los demás, lo cual implica la represión de las subjetividades en muchos niveles y el surgimiento de una máscara o señuelo que le posibilitan la relación yo-otro. El grado de acatamiento de tales normas puede variar de un sujeto a otro: a los individuos con un menor

---

<sup>3</sup> Arnoldo Mora, "El ensayo literario y la génesis de nuestra nacionalidad", *Revista Comunicación*, Vol. 15, año 27, N° 2, agosto-diciembre de 2006, pp. 60-63.

<sup>4</sup> Amoretti, María, *Introducción al sociotexto. A propósito de Cachaza*, San José, EUCR, 1989, p. 33.

grado de disposición a asumir sin cuestionarse las normas socialmente dadas se les llama transgresores, mientras que a los ubicados en el otro extremo de la línea los llamamos conservadores. Sin duda, en el caso de Luisa González nos encontramos con una mujer mucho más cercana a la transgresión que al conservadurismo.

Sin más preámbulos teóricos, pasemos ahora a conocer más de cerca la producción ensayística de esta autora.

## **La maestra comunista y la defensa de la soberanía nacional**

Luisa González formó parte de un grupo de intelectuales que trabajaban por una renovación de las ideas sociales y políticas imperantes en Costa Rica y en América Latina en esa primera mitad del siglo XX, entre ellos Joaquín García Monge, editor de la revista cultural *Repertorio Americano*, Omar Dengo, Carmen Lyra, (ellos tres fueron maestros de Luisa en la Escuela Normal, lugar al que ingresó en 1918 para formarse como maestra), Billo Zeledón, Arnoldo y Adela Ferreto, Carlos Luis Sáenz, Emilia Prieto, Lilia Ramos, Manuel Mora y otros. Buena parte de estos intelectuales participó también en la constitución y fundación del Partido Comunista Costarricense, en junio de 1931. Luisa ingresó un mes después<sup>5</sup> y a partir de ese momento se comprometió públicamente con la defensa del comunismo como ideología y como modelo de vida; por eso encontramos diversos ensayos de esta autora publicados en los principales periódicos y revistas del Partido Comunista,

---

<sup>5</sup> González describe así su ingreso al Partido Comunista: "(...) Las raíces de mi infancia, de mi vida de niña proletaria, sencillamente florecieron al madurar mi pensamiento de maestra, allá por los años de 1930. Lógicamente encontré en el Partido Comunista, la respuesta, es decir, la explicación científica a las inquietudes y dudas que atormentaban mi espíritu de joven maestra, llena de ideales y de fantasías pedagógicas (...) La realidad nos golpeó duro y nos hizo ver las causas económicas y sociales que originaban tanta pobreza y miseria. Tuvimos que comprender al final que la pedagogía, por sí sola, no puede desarrollar las capacidades del niño mientras la sociedad en que viva no pueda asegurarle la vivienda, la alimentación y la salud, indispensables para hacer de él un ciudadano culto y sano. Esta convicción arraigó en nosotras y nos volvió al camino de la izquierda (...) el único camino que conduce hacia la justicia y la fraternidad entre todos los hombres de la tierra." "Por qué ingresé al Partido Comunista, *Libertad*, San José, s.f., 1996?, pp. 6-7.

entre ellas: *Trabajo*, que circuló de 1931 a 1948 (año de la guerra civil en Costa Rica); el periódico *Adelante* (1953-1962) y *Libertad* (1962-1984).

Una de las tareas más importantes propuestas por estas publicaciones consistía en fortalecer el sentimiento nacionalista, desarrollando un proceso de concienciación entre los individuos pertenecientes a las clases trabajadoras (obreros, artesanos, agricultores y otros)<sup>6</sup>, con el fin de que aprendieran la importancia de conservar la soberanía nacional y, con ella, la independencia política, ideológica y económica respecto de las grandes potencias, en especial Estados Unidos, que practicaba, y practica, una política intervencionista en los países del tercer mundo.

Sumamente representativo de esta finalidad concienciadora es el ensayo de González titulado "El comunismo no destruye la personalidad humana", publicado en *Trabajo* en 1938, pues allí la autora procura destruir una serie de prejuicios surgidos en la capital josefina en torno al comunismo y los comunistas, pues consideraba que tales falacias se debían a la ignorancia de quienes las propagaban. Para aclarar la situación, González afirma que los comités seccionales del Partido Comunista tienen como objetivo desarrollar "una amplia labor de propaganda para ilustrar al campesino y al obrero por medio de publicaciones sencillas, que vayan despertando su conciencia, hasta darle la fuerza necesaria para que aprenda a reclamar sus derechos por medio de la organización basado en argumentos y nunca en gritos y motines. El Comité Seccional deberá despertar la conciencia de este pueblo que vive y trabaja en la provincia de San José y demostrará a los

---

<sup>6</sup> En 1929 se creó la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO), la cual agrupó a algunos estudiantes de Derecho y a algunos trabajadores, quienes se reunían para discutir acerca de la realidad nacional e internacional, puesto que la depresión económica de ese mismo año había generado en Costa Rica un incremento de la pobreza y del desempleo. Su objetivo era encontrar respuestas u opciones para sortear esta crisis, por eso consideraron que era necesario dar un paso más, de modo que en junio de 1931 fundaron el Partido Comunista Costarricense.



ignorantes que nuestro partido es una verdadera organización en la que hay campo para todos los costarricenses honrados que quieran luchar por una patria libre.”

En esa labor de fortalecimiento del sentimiento nacionalista también influyeron las corrientes nacionalistas-antiimperialistas, pero además las continentalistas (en un primer momento panamericanistas y luego latinoamericanistas). Así por ejemplo, Luisa González fue una de las más fervientes simpatizantes del aprismo y de su máximo representante, el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre; en su artículo titulado “Aprismo”<sup>7</sup>, publicado en 1928 en *Repertorio Americano*, González señala: “Haya de la Torre es un obrero, un incansable trabajador, de nuevo la historia de Caupolicán se torna realidad cuando este joven vigoroso y valiente ha estremecido el corazón de las juventudes de América para levantarnos impetuosamente a la reconstrucción de la patria de Bolívar.”<sup>8</sup> Desde su perspectiva, era necesario lograr la unificación de los latinoamericanos ante los ataques imperialistas “yanquis” (el aprismo representaba una opción encaminada en esta dirección), puesto que el imperialismo no constituía un problema local, sino que era un problema regional que afectaba a toda América Latina, razón por la cual los intelectuales latinoamericanos clamaban por la unión que permitiera hacer frente a los ataques norteamericanos.

En 1937 Luisa González vivió en carne propia el peso de un gobierno que se declaraba abiertamente anticomunista y de filiación fascista (el gobierno del presidente León Cortés Castro), pues el Ministro de Educación, el señor Alejandro Machado, consideró prudente y necesario despedir a esta maestra de su puesto de directora de la recién fundada Escuela Omar Dengo. La argumentación ofrecida por Machado fue la siguiente: “(...) usted es comunista y la actitud política del gobierno es contraria a esas ideas. Contra

---

<sup>7</sup> El aprismo ejerció una innegable influencia en la “Generación del *Repertorio Americano*”. Al hablar de nacionalismo antiimperialista y continentalista en la segunda y tercera décadas de este siglo, el caso de Perú surge como modelo, principalmente a través del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundada por Haya de la Torre en 1924.

usted no hay ningún cargo, ninguna queja en cuanto a su labor docente, pero la norma y orientación de este gobierno es francamente anticomunista (...)"<sup>9</sup>

González utiliza las páginas del semanario *Trabajo* para comentar su destitución y con gran valentía apunta lo siguiente: "Que digan las gentes honradas quién ha sido más leal con los verdaderos intereses de la escuela costarricense: si yo, maestra comunista que ni he hecho más que empeñarme por la salud del cuerpo y del pensamiento del grupo de niños que me confiaron sus padres, o las autoridades escolares, que se burlan de estas actividades, que las llaman sentimentalismos; si yo, maestra comunista, o la fuerza oficial que me quita para que los cafetaleros y banqueros no se imaginen ni digan que el actual gobierno permite empleados de extrema izquierda."<sup>10</sup>

Los padres de familia de la Escuela Omar Dengo le hicieron un homenaje a la niña Luisa cuando fue despedida y en un pequeño discurso pronunciado por ella en ese acto de homenaje, González se refiere a su compromiso con los obreros y sus hijos, es decir, con los "niños proletarios", lo cual le granjeó el apelativo de maestra comunista y, por tanto, su destitución del cargo de directora escolar. La autora lo expresa en los siguientes términos: "Hacer que en ese barrio los niños tuvieran una escuela alegre y bonita, que tuvieran un campo de juego; hacer que aquí los niños aprendieran a cuidar su salud, que las madres obreras vinieran a consultarnos a las maestras todos sus problemas con entera confianza y que los obreros tuvieran en nosotras amigas y colaboradoras en la educación de sus hijos; eso es ser comunista, eso es ser una maestra comunista y por eso me cerraron las puertas

---

<sup>8</sup> *Repertorio Americano*, San José, XVII, t.22, 8 de diciembre de 1928.

<sup>9</sup> Carta de despido enviada a Luisa González Gutiérrez por Alejandro Machado, Ministro de Educación, en febrero de 1937. Margarita Rojas señala que tres años antes Ricardo Jiménez había destituido a Carmen Lyra de su cargo como directora de la Escuela Maternal y que por esos mismos años sufrieron despidos de sus puestos los maestros Carlos Luis Sáez, Adela, Arnoldo y Judith Ferreto, así como otros educadores graduados de la Escuela Normal y los que estudiaron en Chile. Cf. Rojas, Margarita, *Luisa González Gutiérrez. Escritos*. San José: EUNA, 2006, p.33, nota 17.

<sup>10</sup> "Luisa González comenta su destitución", semanario *Trabajo*, San José, 6 de marzo de 1937, pp. 3 y 4.

de esta escuela, que la iniciativa oficial no fue capaz de construir (...) yo (...)seguiré siempre, con o sin puesto oficial, llevando al niño obrero un poco de la alegría de la vida a que él tiene derecho.”<sup>11</sup>

No obstante, González considera que los maestros deben desempeñar un importante papel en la formación de las nuevas generaciones de cada país. Para la autora, en los educadores recae la responsabilidad de transmitir a los jóvenes valores que los hagan amar y defender a su patria, así como atributos que les permitan defender su dignidad y sus derechos, con el fin de que sean personas más felices, sanas y pensantes. Por eso podríamos decir que para estas maestras (como Luisa González, Carmen Lyra, Emilia Prieto, Adela Ferreto y muchas otras) el proceso educativo constituye el medio más idóneo para lograr que estos niños proletarios adquieran las herramientas mínimas para tratar de superar su condición de pobreza (en ocasiones extrema) e ignorancia, que los sume en una espiral de miseria.

Estas maestras conciben al niño como un ser integral al que deben suplírsele sus necesidades básicas para que pueda desarrollarse adecuadamente; por esta razón, desde muy temprano (en 1923) González plantea la gran importancia de aspectos tales como la higiene (tanto en la escuela como en las casas de los niños), asociada con una buena salud, la buena alimentación, y la armonía entre el hogar y la escuela, más allá de la mera transmisión de conocimientos, pues de nada les sirve esto a los niños si no se les brindan las condiciones para recibirlos adecuadamente.

En el ensayo titulado “Por la salud del niño”, González se refiere a la pésima higiene de las casas en las que viven muchos de estos estudiantes hijos de obreros, lo cual genera consecuencias directas en el proceso de aprendizaje de estos escolares; al respecto, la autora señala: “Viven estos pobres niños en casas estrechas y sucias y es en ellas en donde

---

<sup>11</sup> *Trabajo*, San José, 19 de junio de 1937, p. 2. Este discurso forma parte de una noticia que publicó

menos puede haber un ambiente de paz y alegría; viven estos tristes niños en casas húmedas y oscuras, sin un rayo de sol que ilumine ni su casita ni su alma. De ahí esa palidez y ese decaimiento que los azota cruelmente (...) De estos niños, los que van a la escuela, llegan en la tarde sin voluntad ni deseos de hacer la tarea, ya que la madre les tiene un buen poco de trabajo listo (...) Y otro día en la escuela son los niños incumplidos, los perezosos, los más atrasados: así se les trata, después de estar viviendo tristemente(...)"<sup>12</sup>

La defensa de los derechos de las mujeres costarricenses fue otro de los grandes objetivos de la autora que estudiamos, pues junto a los niños y a los obreros, constituyen para ella uno de los grupos sociales más desfavorecidos. Después de la guerra civil de 1948, en la cual fueron vencidos por el figuerismo (socialdemocracia) tanto calderonistas como comunistas, desaparece el Partido Comunista como tal y resurge con el nombre de Partido Vanguardia Popular. En 1952 Luisa González propone en el seno de este renovado partido político, como parte de sus tesis políticas, una serie de acciones concretas cuyo propósito consistía en mejorar la vida de las mujeres costarricenses, en especial las madres trabajadoras; estas acciones eran:

"1) Garantizar la igualdad jurídica y política para la mujer y abolir toda forma de discriminación que exista contra ella. 2) Garantizar el cumplimiento del principio de que a igual trabajo se le pagará igual salario. 3) Establecer casas cunas en todos los centros de producción importantes en que laboren mujeres a fin de facilitarles su trabajo y protegerles a sus hijos mientras laboran. 4) Incorporar a la mujer –de pleno derecho- a todos los campos de la actividad industrial y profesional para las cuales tengan aptitudes."<sup>13</sup>

---

este semanario, titulada "El hermoso homenaje del domingo a la compañera Luisa González".

<sup>12</sup> *La escuela costarricense*, San José, agosto de 1923, N° III, pp. 402-405.

<sup>13</sup> Tesis políticas presentadas por Luisa González Gutiérrez a la Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Vanguardia Popular, en 1952. Citadas por Contreras (2006), p. 116.

En 1954 Luisa González asiste al Primer Congreso Nacional Femenino de Guatemala y al regresar a Costa Rica publica un extenso ensayo titulado "Tierra y paz", editado por la Alianza de Mujeres Costarricenses, en el cual externa sus impresiones acerca de las conquistas sociales y económicas que desde la revolución de 1944 el pueblo guatemalteco procuraba llevar a la práctica. En ese ensayo González se plantea a Centroamérica como una región que debe mantenerse unida para luchar contra "el gran enemigo del norte" y señala:

"¿Por qué hay tantos latifundistas acaparadores de tierras? ¿Por qué hay grandes extensiones de tierra sin cultivar? ¿Por qué tantas selvas y bosques sombríos mientras estos pueblos de Centro América pierden vitalidad y fuerza, luchando desesperadamente para conseguir el sustento mínimo de todos los días? ¿Por qué no hay casas limpias, decentes y alegres para todas las familias centroamericanas, si los bosques dan la madera para construirlas? ¿Si las aguas de los ríos dan la fuerza hidráulica para levantar fábricas, caminos y puentes para llevar la civilización hasta el último rincón? (...) Si la inteligencia del hombre ha conquistado el espacio en todas direcciones venciendo los fenómenos físicos de la naturaleza, ¿por qué su inteligencia maravillosa y su voluntad no se ponen al servicio del hombre para libertarlo del hambre, de la miseria y la ignorancia? Y soñamos con una Centro América libre del imperialismo, libre de explotación en donde puedan vivir en paz sus hombres y mujeres, dueños absolutos de los bosques, de los ríos, de sus tierras y de sus mares." <sup>14</sup>

Cuánta vigencia mantienen hoy día estas ideas de González, en especial para quienes en octubre de este año 2007 intentamos con gran vehemencia -pero sin lograrlo- impedir la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, por considerar que lesiona gravemente la soberanía nacional.

---

<sup>14</sup> *Tierra y paz*, tomo N° 2 de las Ediciones de la Alianza de Mujeres Costarricenses, San José, 1954. Librería Germinal, Talleres Mil Copias, 1981.

En ese mismo año de 1954, Luisa y Daisy Ramírez realizaron una gira por la zona bananera para dar a conocer a las mujeres de aquellos lugares la Alianza de Mujeres Costarricense y su labor en pro de las madres, ciudadanas y trabajadoras. El informe que ambas presentaron al finalizar su gira se publicó luego a instancias del Comité Ejecutivo de dicha Alianza y en él describen con detalle las pésimas condiciones de vida de los hombres, mujeres y niños que laboraban en la zona bananera costarricense, pero además denuncian con vehemencia la descarada explotación a la que eran sometidas estas personas, así como las tierras costarricenses usadas por la United Fruit Company:

“Entramos a las casas en donde viven las familias de los trabajadores: un galerón, una cocina, y un cuarto para cada familia. En el galerón descansan los hombres que acaban de regresar del trabajo; niños de todas las edades caminan, gatean por el suelo o duermen en hamacas de gangoche, mientras las madres cocinan, lavan, aplanchan o tejen esterillas para el banano. Un torrencial aguacero inunda el galerón por todos lados, nos tenemos que arrinconar debajo de una escalera para defendernos del agua; los chiquillos chapalean en el fango, los hombres maldicen a la Compañía que los tiene viviendo en estos cuchitriles. (...)

Vemos abajo los banales interminables de la United; los dominios de la Compañía imperialista en nuestro país y resuena en nuestros oídos el eco del riel que va de finca en finca llamando a todos los trabajadores, hombres y mujeres, a la organización del sindicato, a la lucha, a la resistencia abnegada y disciplinada que nos dará el triunfo final, sobre los millones de dólares que con el sudor de los trabajadores atesora el imperialismo yanqui en Costa Rica.”

15

Además de denunciar esta sobreexplotación de tierras y de gentes, en 1954 González denuncia que en la Costa Rica de mediados del siglo XX la libertad de expresión y

---

<sup>15</sup> González, Luisa, “Una gira por la zona bananera”, Comité Nacional Ejecutivo de la Alianza de Mujeres Costarricenses”, San José, Costa Rica, 1954. Texto incluido en Rojas, Margarita, *Escritos*, EUCR, 2006, pp. 140-152.

la libertad de información brillan por su ausencia, situación que desde la perspectiva de esta autora se ve agravada cuando se trata de mujeres, pues aunque las leyes de la República y su Constitución Política (vigente desde 1949 hasta hoy) planteen que la mujer posee todos los derechos a que pueda aspirar cualquier ser humano, lo cierto es que por siglos ella ha resultado ser marginada entre los marginados, alienada entre los alienados, subordinada entre los subordinados, pobre entre los pobres.

En palabras de Luisa González: “La libertad de información no existe; sólo se admite en la radio y la prensa las noticias controladas por los intereses comerciales (...) El principio de “a trabajo igual, salario igual”, se viola todos los días en las fábricas, los talleres y las fincas, mediante las maniobras patronales que saben explotar muy bien la ignorancia, el temor y los prejuicios de las mujeres de nuestro pueblo, que en su mayoría no conocen los derechos que les da la Constitución. (...) La única seguridad de mantener el empleo es guardar silencio casi completo ante todos los problemas nacionales e internacionales. Las represalias económicas condenan a morirse de hambre a los que se atreven a usar libremente el derecho de libertad de expresión (...)”<sup>16</sup>

De nuevo, las palabras de Luisa González resuenan en nuestros oídos con ecos de enorme vigencia, a un mes de celebrado en Costa Rica el referéndum para decidir si se aprobaba o no, como ley de la República, el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de Norteamérica.

---

<sup>16</sup> González, Luisa, “Intervención en el Congreso mundial de mujeres”, (fragmentos), celebrado en Copenhague del 5 al 10 de junio de 1953. González asistió a este Congreso como representante de la Alianza de Mujeres Costarricenses. Texto incluido en Rojas, Margarita, *Escritos*, EUCR, 2006, pp. 291-292.

## A manera de cierre

Luisa González fue una maestra comunista para quien la labor docente estaba indisolublemente ligada a la labor política en pro de los menos favorecidos; para ella, el comunismo se erigía como la única opción política capaz de eliminar o reducir las enormes diferencias sociales existentes en nuestros países y el aula constituía un lugar idóneo no para adoctrinar a los niños y niñas que asistían a la escuela sino para generar en ellos la conciencia de que podían y debían luchar por el respecto a sus derechos como seres humanos y por obtener mejores condiciones de vida. Su trabajo de más de 80 años, en la escuela, en el Partido, en los barrios marginales, en los periódicos y revistas nacionales, en el teatro y en tantos otros ámbitos, sin duda ha rendido generosos frutos.



## BIBLIOGRAFÍA CITADA

Amoretti, María, *Introducción al sociotexto. A propósito de Cachaza*, San José, EUCR, 1989, p. 33.

Contreras, Gerardo, "Luisa González: una vida y una trayectoria consecuente", *Revista Comunicación*, Vol. 115, Año 27, Nº 2, agosto-diciembre de 2006, pp. 113-119.

González, Luisa, "No quiero que mi hija sea otra mula de carga", *Repertorio Americano*, San José, tomo XLII, Nº 7, 24 de noviembre de 1945, pp. 106-107.

\_\_\_\_\_, "¿Por qué ingresé al Partido Comunista?", *Libertad*, San José, s.f., 1996?, pp. 6-7.

\_\_\_\_\_, "Aprismo", *Repertorio Americano*, San José, XVII, t.22, 8 de diciembre de 1928.

Carta de despido enviada a Luisa González Gutiérrez por Alejandro Machado, Ministro de Educación, en febrero de 1937.

\_\_\_\_\_, "Luisa González comenta su destitución", *Semanario Trabajo*, San José, 6 de marzo de 1937, pp. 3 y 4.

\_\_\_\_\_, "Discurso", *Trabajo*, San José, 19 de junio de 1937, p. 2. Este discurso forma parte de una noticia que publicó este semanario, titulada "El hermoso homenaje del domingo a la compañera Luisa González".

\_\_\_\_\_, *La escuela costarricense*, San José, agosto de 1923, Nº III, pp. 402-405.

\_\_\_\_\_, Tesis políticas presentadas por Luisa González Gutiérrez a la Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Vanguardia Popular, en 1952. Citadas por Contreras (2006), p. 116.

\_\_\_\_\_, *Tierra y paz*, tomo Nº 2 de las Ediciones de la Alianza de Mujeres Costarricenses, San José, 1954. Librería Germinal, Talleres Mil Copias, 1981.

\_\_\_\_\_, "Una gira por la zona bananera", Comité Nacional Ejecutivo de la Alianza de Mujeres Costarricenses", San José, Costa Rica, 1954. Texto incluido en Rojas, Margarita, *Escritos*, EUCR, 2006, pp. 140-152.

\_\_\_\_\_, "Intervención en el Congreso mundial de mujeres", (fragmentos), celebrado en Copenhague del 5 al 10 de junio de 1953. Texto incluido en Rojas, Margarita, *Escritos*, EUCR, 2006, pp. 291-292.

Mora, Arnoldo, "El ensayo literario y la génesis de nuestra nacionalidad", *Revista Comunicación*, Vol. 15, año 27, N° 2, agosto-diciembre de 2006, pp. 60-63.

Rojas, Margarita, *Luisa González Gutiérrez. Escritos*. San José: EUNA, 2006, p.33, nota 17.

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE LETRAS  
ESCUELA DE FILOLOGÍA, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
PROGRAMA DE INVESTIGACIONES LITERARIAS**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** (elaborado según la guía para informes finales emitida por la Vicerrectoría de Investigación; versión puesta en vigencia a partir del segundo semestre del 2003)

**NOMBRE DE LA INVESTIGADORA:** Dra. Ruth Cubillo Paniagua

**UNIDAD ACADÉMICA A LA QUE SE ADSCRIBE EL PROYECTO:** Programa de Investigaciones Literarias, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura

**NOMBRE DEL PROYECTO:** Las intelectuales costarricenses de la vanguardia en la primera mitad del siglo XX. Las ensayistas

**NÚMERO DEL PROYECTO:** A4-173

**1) OBJETIVOS DEL PROYECTO:**

**OBJETIVOS GENERALES:**

1. Recopilar, en revistas y periódicos nacionales, los ensayos publicados por las intelectuales de la vanguardia en Costa Rica.
2. Analizar la producción ensayística de las intelectuales de la vanguardia en Costa Rica, fundamentalmente a partir de tres ejes: identidad nacional, educación y política.

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

1. Publicar una antología de ensayos escritos por las intelectuales de la vanguardia en Costa Rica.

2. Reflexionar sobre la relación género literario/género femenino, en concreto lo que respecta a la elección de género literario por parte de las mujeres escritoras.
3. Explicar quiénes eran las intelectuales de la vanguardia en Costa Rica y por qué razón consideramos apropiado denominarlas así.
4. Revisar la producción historiográfica costarricense, a fin de determinar qué lugar se le ha atribuido a las ensayistas intelectuales de la vanguardia.
5. Profundizar en el estudio del pensamiento de estas ensayistas costarricenses, en particular respecto de la identidad nacional, la educación y la política.

Al cotejar los objetivos propuestos con los logros reales alcanzados al término del proyecto, es posible afirmar que sí se cumplió con lo propuesto por las siguientes razones:

- En relación con el objetivo general 1 y el específico 2: Se recopilaron aproximadamente 350 ensayos publicados en revistas y periódicos nacionales por las ensayistas seleccionadas para esta investigación. (Ver el listado adjunto de ensayos recopilados). Actualmente se encuentra en preparación la publicación de la antología con dichos ensayos.
- En relación con el objetivo general 2 y el específico 5: se elaboraron cinco artículos dedicados al análisis de los ensayos publicados por: Carmen Lyra, Emilia Prieto, Yolanda Oreamuno, Luisa González y Ángela Acuña. Sobre Eunice Odio no se realizó ningún artículo, debido a que es muy escasa la cantidad de ensayos publicados por esa autora; además, los temas abordados en sus cartas y artículos periodísticos no se relacionan con los ejes propuestos para esta investigación. Lilia Ramos presenta una situación similar, pues muchos de los ensayos recopilados constituyen notas necrológicas y otros comentan temas muy específicos de la vida nacional

del momento, de modo que no contamos con material suficiente para elaborar el análisis respectivo. En el caso de Emma Gamboa, logramos recopilar varios ensayos sobre educación y política publicados originalmente en periódicos y revistas de circulación nacional; sin embargo, sabemos que aún nos falta conseguir algunos ensayos muy importantes, así que decidimos esperar a contar con tales publicaciones para realizar el artículo dedicado a esa autora.

A pesar de lo anterior, en el artículo donde se analizan estas intelectuales como grupo, nos referimos en varios momentos a Lilia Ramos, Emma Gamboa y Eunice Odio, en tanto que miembros de la vanguardia intelectual costarricense.

- En relación con los objetivos específicos 2, 3 y 4: Como mencionamos en el párrafo anterior, elaboramos un artículo de carácter general, en el que se analiza lo propuesto en estos objetivos.

## **2, 3 y 4) DURACIÓN ORIGINAL DEL PROYECTO, AMPLIACIONES DE VIGENCIA E INVESTITADORES Y CARGA ACADÉMICA:**

Este proyecto que ahora culmina es el primero que inscribí oficialmente como investigadora de la Universidad de Costa Rica y el primero por el cual disfruté de jornada de investigación (1/4 t.c.) Menciono esto porque con mi escasa experiencia en lo relativo a la burocracia universitaria atinente a la inscripción de proyectos, la presentación de informes de investigación y la solicitud de ampliaciones de vigencia, así como con la gran cantidad de labores administrativas que asumí en el período de vigencia de este proyecto, la dirección y asesoría de tesis y la docencia, inicialmente planteé una propuesta que pretendía desarrollar en un año; sin embargo, rápidamente me di cuenta de que era imposible efectuar todo el trabajo propuesto en ese tiempo, por lo cual solicité dos ampliaciones de vigencia, las cuales me fueron concedidas por la Comisión de

Investigación de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, con la posterior aprobación de la Vicerrectoría de Investigación.

### **5), 6) y 7) ACTIVIDADES DESARROLLADAS PARA CONSEGUIR LAS METAS, MÉTODOS UTILIZADOS Y DIFICULTADES PLANTEADAS:**

La primera fase del proyecto consistió en recopilar el material requerido para el posterior análisis. Para ello se visitó durante más de dos años la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca del SIBDI (UCR), la Biblioteca-Museo del Colegio de Señoritas, el Centro de Información y Referencia sobre Centroamérica y el Caribe (CIICLA, UCR), el Centro de Documentación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (UCR) y la Biblioteca de la Escuela de Estudios Americanos del CSIC, Sevilla, España. Conviene señalar que para visitar esta última Biblioteca obtuve una beca del CSIC, la cual consistió en el financiamiento de una estancia de investigación por un mes. En esos lugares se revisaron diversos periódicos y revistas publicados en la primera mitad del siglo XX.

Además, para la revisión del Semanario *Trabajo* se consultó la versión digital elaborada por Helen María González Rojas, Luis Alberto Jiménez Alpízar, Carlos Eduardo Monge Trejos y Ana Violeta Murillo Roldán, quienes realizaron este trabajo en su Seminario de Graduación de la Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica, dirigido por los profesores Iván Molina Jiménez y Ana María Botey Sobrado, a partir del segundo semestre del 2002.

Es muy importante señalar que en este proceso de recopilación de materiales conté con la colaboración de la señorita Karen Calvo Díaz, becaria 11 y estudiante del bachillerato en Filología Española, y de la señorita Isabel Jara Quesada, asistente mía durante dos semestres y actual estudiante de la licenciatura en Filología Española.

También es importante indicar que aunque la etapa de recopilación de material se llevó a cabo principalmente durante los dos primeros años del

proyecto, no puedo afirmar de manera contundente que esa etapa ha finalizado, debido a que la búsqueda continúa y continúan apareciendo textos.

Con los ensayos que se iban recopilando se inició la segunda etapa del proyecto, que consistió en analizar dichos textos autora por autora, y luego se elaboró un artículo general en el que se analizaron las ocho autoras como grupo de intelectuales costarricenses de vanguardia.

En cuanto a las dificultades presentadas en el curso de la investigación, conviene señalar que no se contaba con un corpus preestablecido al iniciar el proyecto, es decir, no se trabajó con poemas, cuentos, ensayos o novelas publicados en ediciones recientes o relativamente recientes, lo cual sin duda alargó la duración del proyecto. Por otra parte, la recopilación del material necesario en las hemerotecas citadas no siempre fue posible, debido a la pérdida o el excesivo deterioro de algunos periódicos y revistas.

## **8) RESULTADOS MÁS RELEVANTES:**

- Se recopilaron más de 350 ensayos publicados por las escritoras costarricenses Carmen Lyra, Luisa González, Emilia Prieto, Ángela Acuña, Emma Gamboa, Yolanda Oreamuno y Lilia Ramos, muchos de ellos poco conocidos hasta el momento. Para darlos a conocer al público en general se planea la publicación de una antología que los incluya (al menos la mayoría). Esto constituye un aporte al patrimonio cultural del país, pues permite recuperar el pensamiento de un relevante grupo de mujeres intelectuales costarricenses.
- Se elaboró una base documental que podrá ser utilizada por investigadores de diversas disciplinas, tales como Literatura, Historia, Sociología, Ciencias Políticas y Comunicación Colectiva.
- Se incentivó a varios estudiantes del bachillerato y la licenciatura en Filología Española, así como del Posgrado en Literatura, para que realicen investigaciones de una naturaleza similar a la propuesta en este proyecto.

- Se elaboraron seis artículos publicables.

### **9) PRESENTACIONES HECHAS EN CONGRESOS O SEMINARIOS:**

- Se presentó el artículo titulado “Carmen Lyra la otra: los ensayos políticos de Lyra en el *Repertorio Americano*”, en el X Congreso Internacional de Sociocrítica, organizado por la Universidad Paul Valery, Montpellier, Francia, noviembre de 2005.
- Se presentó el artículo titulado “Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate”. Emilia Prieto y su noción de política”, en el Segundo Coloquio de Literatura Costarricense, organizado por el Departamento de Lengua y Literatura de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la UCR, en mayo de 2005.
- Se presentó el artículo titulado “La dolorosa y angustiante cultura: una lectura de los ensayos y otros relatos de Yolanda Oreamuno”, *En la ruta de Yolanda Oreamuno: jornadas en su honor (1916-1956)*, actividad organizada por el Programa de Investigaciones Literarias de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la UCR, octubre de 2006.
- Se presentó el artículo titulado “Luisa González: el pensamiento político de una maestra costarricense comunista”, en el XI Congreso Internacional de Sociocrítica organizado por el Programa de Investigaciones Literarias y el Departamento de Lengua y Literatura de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la UCR, en noviembre de 2007.



## **11) PUBLICACIONES:**

- “Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate”. Emilia Prieto y su noción de política”, memoria del Segundo Coloquio de Literatura Costarricense, *Revista de Filología y Lingüística*, XXXI (extraordinario):65-72, 2005.
- “La dolorosa y angustiante cultura: una lectura de los ensayos y otros relatos de Yolanda Oreamuno”, *En la ruta de Yolanda Oreamuno: jornadas en su honor (1916-1956)*. Actualmente el Dr. Jorge Chen y yo preparamos la publicación de un libro que incluirá todos los trabajos presentados en dichas jornadas, incluido este.
- “Luisa González: el pensamiento político de una maestra costarricense comunista”, número especial de la *Revista Káñina de Artes y Letras*, que incluye los trabajos presentados en el XI Congreso Internacional de Sociocrítica. En prensa.

## **12) INFORME FINANCIERO:**

No aplica.

San Pedro de Montes de Oca, 12 de agosto de 2008.

## Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX

Ruth Cubillo P.\*

### Escritoras, elección de géneros literarios e historias de la literatura

Al consultar las historias de la literatura<sup>1</sup>, tanto de Costa Rica como de Centroamérica, nos percatamos fácilmente de que la gran mayoría de autores incluidos en tales textos no son mujeres. Quizá ni siquiera sea necesario efectuar tal revisión para poder afirmar que los cánones literarios en general, pero en particular costarricenses y centroamericanos, incluyen pocas escritoras, lo cual podría deberse a múltiples factores, tales como el pensamiento falocéntrico y la revisión poco exhaustiva de fuentes (periódicos, revistas y otras) para la fijación de un corpus más completo; sin embargo, no es de mi interés utilizar este espacio para establecer cuáles sean esos factores.

Lo que sí me interesa es evidenciar cómo en el caso concreto de Costa Rica las historias de la literatura publicadas hasta el momento omiten la inclusión de varias mujeres que publicaron entre la última década del siglo XIX y la primera

---

\* Profesora e investigadora de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica. Coordinadora del Programa de Investigaciones Literarias.

<sup>1</sup> Cf. Margarita Rojas y Flora Ovares, *Cien años de literatura costarricense*, San José, Farben, 1995; Margarita Rojas, Álvaro Quesada, Flora Ovares y Carlos Santander, *En el tinglado de la eterna comedia. El teatro costarricense (1890-1930)*, EUNA, 1995; Margarita Rojas y Flora Ovares, *En el tinglado de la eterna comedia. El teatro costarricense (1930-1950)*, EUNA, 1995; Flora Ovares, Margarita Rojas, María Elena Carballo y Carlos Santander, *La casa paterna. Escritura y nación en Costa Rica*, EUCR, 1993; Flora Ovares y Margarita Rojas, *El sello del ángel. Ensayos sobre literatura centroamericana*, EUNA, 2000; Margarita Rojas, *La ciudad y la noche. Narrativa latinoamericana contemporánea*, San José, Farben, 2006; Jorge Valldeperas Acosta, *Para una nueva interpretación de la literatura costarricense*, ECR, 1978; Abelardo Bonilla, *Historia de la literatura costarricense*, San José, Studium, 1957; Carlos Francisco Monge, *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*, 1993; Adriano Corrales Arias, *Sostener la palabra. Antología de poesía costarricense contemporánea*, San José, Editorial Arboleda, 2007.

ampnua esta lista incluyendo a otras autoras que también realizaron aportes

---

<sup>2</sup> Ángela Acuña Braun nos ofrece un excelente recuento de mujeres escritoras costarricenses nacidas en

importantes.<sup>5</sup> Las ocho escritoras son: Ángela Acuña Braun (1892-1983), Carmen Lyra (María Isabel Carvajal, 1888-1949), Emma Gamboa Alvarado (1901-1976), Luisa González Gutiérrez (1904-1999), Eunice Odio Boix<sup>6</sup> (1922-1974), Yolanda Oreamuno Unger (1916-1956), Emilia Prieto Tugores (1902-1986) y Lilia Ramos Valverde (1903-1988).

Hasta el momento se han recopilado 360 ensayos<sup>7</sup> escritos por estas mujeres y publicados como libros o, en su mayoría, en revistas y periódicos nacionales, tales como *Páginas Ilustradas*, *Renovación*, *Repertorio Americano*, *Semanario Trabajo*<sup>8</sup>, *Revolución*, *Razón*, *Última Hora*, *La Tribuna*, *El Diario de Costa Rica*, *Nosotras*, *Cordelia*, *Mujer y Hogar*, y *Triquitraque*. Carmen Lyra es la autora de la que hemos logrado recuperar más ensayos, con un total de 142, y Eunice Odio es la escritora con menos ensayos registrados (10 ensayos y 4 epístolas), de hecho Peggy Von Mayer, quien publicó *Las obras completas de Eunice Odio*, incluye algunas cartas escritas por Odio y unos pocos artículos,

---

<sup>5</sup> A manera de ejemplo, cito los siguientes nombres: Adela Ferreto, Ester de Mezerville, Lilia González, Ester Silva, Corina Rodríguez, María Fernández de Tinoco, Amalia Sotela, Victoria Urbano, Vitalia Madrigal, Julia Lang y Vera Yamuni.

<sup>6</sup> Existe cierta confusión con el apellido materno de esta autora, pues Alicia Miranda Hevia investigó la inscripción de su nacimiento en el Registro Civil de San José, Sección de Nacimientos, tomo 136, folio 037, asiento 037 de la provincia de San José, e indica que nació el 18 de octubre de 1919 y sus apellidos eran Odio Infante; sin embargo, la misma Eunice señaló en una carta: "En realidad me llamo Eunice Odio, Boix y Grave y Peralta. Por Boix soy catalana; por Grave Peralta, vasca navarra. Por mi madre soy Álvarez y Angulo, gallega castellana." (Carta # 28).

<sup>7</sup> En la recopilación de estos ensayos han colaborado la señorita Isabel Jara Quesada, estudiante de la Licenciatura en Filología Española, y muy especialmente, desde el inicio de este proyecto de investigación y hasta el presente, la señorita Karen Calvo Díaz, estudiante del bachillerato en Filología Española; ambas excelentes investigadoras. Vaya hasta ellas mi profundo agradecimiento por su invaluable colaboración en el desarrollo de este trabajo.

<sup>8</sup> Este periódico fue digitalizado por Helen María González Rojas, Luis Alberto Jiménez Alpizar, Carlos Eduardo Monge Trejos y Ana Violeta Murillo Roldán, quienes realizaron este trabajo en su Seminario de Graduación de la Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica, dirigido por los profesores Iván Molina Jiménez y Ana María Botey Sobrado, a partir del segundo semestre del 2002. Mi agradecimiento como investigadora tanto a los tesarios como a sus profesores directores, pues la digitalización de *Trabajo* constituye un aporte significativo.

todos ellos publicados en revistas o periódicos mexicanos o guatemaltecos (no costarricenses).<sup>9</sup>

De Ángela Acuña tenemos 58 ensayos<sup>10</sup>; de Emma Gamboa 14 ensayos y 4 libros; de Luisa González 38 ensayos; de Yolanda Oreamuno 16 ensayos<sup>11</sup>; de Emilia Prieto 46 ensayos y 11 xilografías con tema político, y de Lilia Ramos 18 ensayos.

Considero que estas mujeres podrían ser denominadas las intelectuales costarricenses de vanguardia de la primera mitad del siglo XX, por sus aportes a la sociedad costarricense en ámbitos tan diversos como la literatura, el derecho, el periodismo, la educación, las artes plásticas y la política. Esta investigación aspira a ser, entonces, una suerte de biografía colectiva que permita evidenciar las principales motivaciones de estas mujeres, sus aspiraciones, sus luchas políticas, sus posturas ideológicas, sus fracasos y, en general, sus contribuciones para el avance de la sociedad costarricense de esa época en la que les tocó vivir, de importantes logros para la colectividad femenina a pesar de las grandes resistencias patriarcales.

En las primeras décadas del siglo XX la sociedad costarricense reprobaba la incursión de las mujeres en ciertos ámbitos tradicionalmente considerados

---

<sup>9</sup> Para conocer estos ensayos y cartas, cf. Rima de Vallbona, *La obra en prosa de Eunice Odio*, San José: Editorial Costa Rica, 1980; Peggy Von Mayer Chavez, *La Obra Completa de Eunice Odio*, tres tomos, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Editorial de la Universidad Nacional, 1996.

<sup>10</sup> Conviene señalar que entre estos diez ensayos se encuentran los dos tomos del libro titulado *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*, compuesto por dos tomos: el primero con 665 páginas y el segundo con 443 páginas, en los cuales se reúne un total de 33 ensayos (consideramos cada capítulo como un ensayo, por su unidad temática).

<sup>11</sup> En el libro dedicado a Yolanda Oreamuno, titulado *A lo largo del corto camino* (1961), Lilia Ramos, amiga de Oreamuno y estudiosa de su producción literaria, señala que esta autora publicó numerosos artículos en *Repertorio Americano* (Costa Rica); *Estampa, Tiempo y Sábado* (Bogotá, Colombia); *El Nacional* (México, D.F.); *Viento Nuevo* y *Revista El Maestro* (Guatemala). Los artículos publicados por Oreamuno en *Repertorio Americano* hemos podido localizarlos en su totalidad; sin embargo, los publicados en esos otros periódicos y revistas extranjeros que menciona Ramos no han sido localizados aún, pues tales publicaciones periódicas no están disponibles en las bibliotecas costarricenses. Tampoco han sido ubicados, al menos hasta ahora, por la Dra. Rima de Vallbona, estudiosa de la vida y la obra de Yolanda Oreamuno.

masculinos. Podemos decir que la política y, en general, la participación activa en la vida pública mediante la emisión de opiniones, era uno de ellos; por lo tanto, las intelectuales con voz propia, con presencia en los periódicos y revistas culturales, y con opiniones en ocasiones un tanto discordantes con respecto a lo que dicha sociedad consideraba apropiado para una mujer, resultaban, de algún modo, transgresoras.

Me ha interesado, entonces, conocer más de cerca a estas mujeres singulares y, siempre que sea posible, comprender las razones que las llevaron a ser disidentes en ciertos sentidos, aunque sé que pueden variar en cada caso particular. Asimismo, es importante analizar las razones históricas y sociales que llevaron a estas mujeres a incursionar en ámbitos poco tradicionales para su género, y las características socioculturales que tenían en común estas escritoras.

Al analizar cuál era la situación socio-cultural de la mujer costarricense en la primera mitad del siglo XX y sus posibilidades de acceso a ámbitos tradicionalmente reservados al varón, muy especialmente la educación, pretendemos dar cuenta de cómo se construye socialmente la subjetividad, que en gran medida se basa en la elaboración de imágenes y auto imágenes, en tanto que la identidad de los individuos aglutina el conjunto de percepciones que cada persona tiene de sí misma y que los otros tienen de ella.

En este sentido, los modelos de mujer que elabora y difunde por diversos medios la sociedad de cada época, contribuyen en gran medida a la construcción de esa subjetividad, pues le marca a la mujer su modo ideal de ser, es decir, lo que socialmente se espera de ella. Pero no me interesa hablar de la mujer -en general- como categoría abstracta, sino que me parece oportuno y conveniente concretar mis planteamientos con base en los casos de mujeres costarricenses con

nombre y apellidos, por eso en algunos momentos haré alusión a sus datos biográficos particulares, con el fin de procurar “elaborar” o “reconstruir”, como indiqué, una suerte de biografía colectiva de esa intelectualidad femenina costarricense.

### **Construyendo la biografía colectiva**

Las mujeres que analizo en esta investigación y que incluyo en el grupo de las intelectuales de vanguardia nacieron entre 1888 (Lyra) y 1916 (Oreamuno). Lyra y Acuña, las dos mayores y que nacieron en el siglo XIX, comenzaron a publicar muy pronto (Lyra en 1907, en *Páginas Ilustradas*, y Acuña comenzó a publicar y a ofrecer conferencias desde 1912-13); Prieto, Ramos, González y Gamboa publicaron sus primeros ensayos a lo largo de la década de 1920, y Oreamuno, la más joven de todas, inició la publicación de ensayos y relatos a finales de la década de 1930 (al parecer fue ella la que comenzó a publicar a más temprana edad).

Así pues, la mayor parte de la producción literaria (en el sentido amplio de la palabra “literatura”) de estas intelectuales costarricenses se publicó en las décadas de 1920, 1930, 1940 y 1950, años cruciales para la historia de las mujeres de este país, debido a las importantes luchas libradas y a los grandes logros alcanzados en lo relativo a los derechos de la mujer en los diversos ámbitos de la vida pública (y privada).

Si bien propongo el estudio de la producción ensayística de estas mujeres por considerarlas parte de un grupo de intelectuales costarricenses de vanguardia, no podría afirmar que existiera una instancia (llámese institución pública o

privada) que las aglutinara a todas; sin embargo, en las décadas de 1920 y 1930, especialmente, se generaron en la sociedad costarricense diversas organizaciones femeninas que agruparon a mujeres de distintas clases sociales, niveles educativos, intereses, ideologías y proyectos políticos.<sup>12</sup> Esta posibilidad de asociarse para alcanzar determinados objetivos, ocasionó un cambio importante en la vida de las mujeres costarricenses de aquellos años, pero sería ingenuo pensar que afectó la vida de todas las mujeres, pues, como bien señala Shirley Mangini, refiriéndose al caso español en la década de 1920, la mayoría de mujeres “estaba impedida -(se refiere a la posibilidad de participar activamente en estas agrupaciones)- bien por pertenecer a la clase obrera y padecer estrecheces económicas, bien por la constante vigilancia a que se sometía a las muchachas burguesas y aristócratas para mantener a las jóvenes limpias y ‘casables’”.<sup>13</sup> No obstante, es preciso señalar que en esta investigación nos ocupamos de mujeres que en alguna medida fueron diferentes, excepcionales, vanguardistas, únicas.

Los dos nexos más relevantes que encontramos entre las mujeres incluidas en este estudio son la política y el magisterio.

### **El nexo de la política: las militantes del Partido Comunista**

En el caso de la política, conviene señalar que el Partido Comunista Costarricense (en junio de 1943 se disuelve y pasa a llamarse Partido Vanguardia Popular), fundado en 1931, agrupó a varias de estas intelectuales: Carmen Lyra,

---

<sup>12</sup> Cf. Mora Carvajal, Virginia, *Rompiendo mitos y forjando historia: mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2003; en especial el capítulo 5, “Mujeres, política y organizaciones femeninas”, pp. 245-304.

<sup>13</sup> Mangini, Shirley, *Las modernas de Madrid: las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Barcelona: Ediciones Península, 2001, p. 33.

fundadora del Partido con 43 años, junto a jóvenes veinteañeros como Manuel Mora Valverde y Rodolfo Guzmán Conde<sup>14</sup>; Luisa González, activa militante del Partido y a la postre Secretaria de la Sección de San José; Emilia Prieto, también activa militante de ese Partido, y Lilia Ramos, también militante; por otra parte, Ángela Acuña también se interesa en el tema político, concretamente en la obtención del derecho al sufragio por parte de la mujer costarricense y como abogada, la primera en ser incorporada al Colegio de Abogados de Costa Rica en diciembre de 1925, libra y lidera grandes luchas en este sentido.<sup>15</sup>

Lyra<sup>16</sup>, González, Prieto y Ramos también se interesaron, en diversas medidas y de distintas formas, por desarrollar en sus ensayos temas relativos a lo femenino o a la defensa de los derechos de la mujer; al ser militantes del Partido Comunista sus intereses debían enfocarse primordialmente en la defensa de la clase obrera o proletaria, independientemente de si se trataba de hombres, mujeres o niños, así como en la defensa de la soberanía nacional.<sup>17</sup> Ahora bien,

---

<sup>14</sup> Cf. Iván Molina, *Ensayos políticos de Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas*, San José: EUCR, 2000; en especial la introducción titulada “Un pasado comunista por recuperar”.

<sup>15</sup> Para profundizar en la biografía de Ángela Acuña conviene consultar el libro *Ángela Acuña forjadora de estrellas*, de la escritora costarricense Yadira Calvo (San José: ECR, 1989).

<sup>16</sup> Carmen Lyra tuvo una visión particular de estos temas y no llegó a participar de manera muy decidida en las organizaciones femeninas o feministas de la época. Recordemos que ella era una mujer proveniente de un hogar sin padre (“hija ilegítima”) y además bastante pobre, lo cual la ubicaba en una situación desventajosa respecto de las señoritas pertenecientes a las clases media y alta, especialmente en lo relativo a su inserción en ciertos espacios sociales. El historiador Iván Molina lo explica así: “La poca identificación de Lyra con esas mujeres burguesas y de sectores medios fue tal que, aunque participó con algunas en las movilizaciones en contra de la dictadura de los Tinoco en 1919, y en las “Colonias Escolares Permanentes” a partir de 1920, no se incorporó a la Liga Feminista. Las criticó ácidamente en un texto que publicó en 1923, *El barrio Cothnejo-Fishy* (una caricaturización de las familias burguesas de San José que vivían en barrio Amón),<sup>34</sup> y durante el debate público sobre la aprobación del voto femenino en 1925, apenas apoyó un sufragio limitado a las ciudadanas educadas, con el fin de evitar que las que no lo eran fueran presa fácil de influencias conservadoras, especialmente de tipo eclesíástico.<sup>35</sup> Carvajal radicalizaría su oposición a esta reforma electoral en el futuro cercano.” Molina Jiménez, Iván, “Un pasado comunista por recuperar. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930”, *Artikkelit Maaliskuu* 1/2002, tomado de: [http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002\\_01/molina.html](http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002_01/molina.html)

<sup>17</sup> Pérez Brignoli, en *Breve Historia Contemporánea de Costa Rica*, resume así el ideario del Partido Comunista Costarricense, sintetizado bajo el lema de “comunismo a la tica”: “a) respeto a la democracia; b) oposición al trasplante de fórmulas ajenas a la estructura económica, social y política del país; c) neutralidad frente a la religión; d) respeto a las tradiciones nacionales; e) respeto a la propiedad, con la única restricción de limitar y reglamentar la gran propiedad en beneficio del pueblo; f) fortalecimiento de



aunque estas intelectuales comunistas eran muy apreciadas a lo interno de la organización del Partido (para comprobarlo basta con revisar detenidamente las páginas el *Semanario Trabajo* (1931-1948), órgano del Partido Comunista Costarricense y luego del Partido Vanguardia Popular), en especial Lyra y González, quienes tuvieron una activísima participación, nunca pudieron figurar en las papeletas nacionales de ese Partido como candidatas a diputadas o a municipales, en buena parte debido a que la mujer costarricense no había alcanzado aún el status de ciudadana, con lo cual no podía elegir ni ser elegida en puestos de elección popular. ¿Cómo fue la participación de estas mujeres comunistas en la lucha por la obtención del sufragio femenino? Desde mi punto de vista, no todas ellas participaron con igual intensidad en este proceso, pues en muchos casos su lucha era otra; como dije, su lucha era por los proletarios, por aquellos cuya condición económica era la menos privilegiada, la más desventajosa; su lucha consistía en generar conciencia de clase en esos individuos, en educarlos para mejorar su calidad de vida y, en síntesis, en mantener al país alejado de las garras del imperialismo<sup>18</sup>, en especial el “yanqui”, que acechaba fuertemente por aquellos años, mediante empresas como la United Fruit Company y su consolidada presencia en suelo tico, primero en el Caribe y luego en el Pacífico.<sup>19</sup>

---

la familia, como base de la sociedad; g) condena del crimen y del terror como sistema social.” (México: Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 112). Para ampliar sobre el surgimiento y desarrollo del Partido Comunista Costarricense, cf. Botey, Ana María y Cisneros, Rodolfo, *La crisis de 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica*, San José: Editorial Costa Rica, 1984.

<sup>18</sup> Es importante señalar que en 1910 Carmen Lyra participa en la fundación del Centro de Estudios Germinal, en compañía de intelectuales como Rómulo Tovar y Omar Dengo. El objetivo primordial de ese Centro era educar a los obreros, alfabetizarlos, y crear en ellos conciencia acerca de los principales problemas sociales, políticos y económicos que aquejaban a la sociedad costarricense (y mundial) en aquellos años.

<sup>19</sup> Cf. sobre la presencia de la UFCo. en Costa Rica en la primera mitad del siglo XX, Viales Hurtado, Ronny, *Después del enclave. 1927-1950*, San José: EUCR, 1998.

Mujeres como Carmen Lyra y Magda Portal, intelectual peruana y promotora del aprismo, tenían sus reservas importantes con respecto a la aprobación del sufragio femenino, pues consideraban que mientras las mujeres no fueran más independientes de los varones (el esposo, el cura, el hermano, el padre...) en los ámbitos económico, cultural, político y eclesiástico, por citar algunos, no estarían en condiciones de tomar decisiones por sí mismas, de modo que serían “simples títeres” y sus elecciones serían manipuladas por otros.<sup>20</sup>

Por su parte, Luisa González y Emilia Prieto, discípulas de Lyra, tuvieron una participación más activa en estas organizaciones femeninas y/o feministas. Precisamente el año en que muere María Isabel Carvajal, obligada al exilio al triunfar el figuerismo en la Guerra Civil de 1948<sup>21</sup>, Luisa González participa en la creación de la Unión de Mujeres ‘Carmen Lyra’, organización cuyo objetivo primordial era dar a conocer los derechos de las mujeres (generar conciencia en las mujeres sobre su situación de subordinadas); de aquí surgió más adelante la Alianza de Mujeres Costarricenses y su órgano difusor, llamado *Nuestra Voz*, publicación en cuya creación y organización colaboró bastante Luisa González. No deja de ser un tanto irónico que esta naciente organización feminista llevara el nombre de Carmen Lyra, una intelectual que no centró su interés en las luchas de género.

Al finalizar la Guerra Civil, el Partido Vanguardia Popular y sus militantes fueron reprimidos y perseguidos por las nuevas autoridades gubernamentales; el Semanario *Trabajo*, órgano difusor de dicho Partido en el que tanto esfuerzo

---

<sup>20</sup> Para profundizar en este tema, cf. Cubillo, Ruth, *Mujeres e identidades: las escritoras del Repertorio Americano. 1919-1959*, San José: EUCR, 2001, capítulo II, “La lucha por el voto femenino”.

<sup>21</sup> Al darse esta victoria del figuerismo, varios intelectuales comunistas, entre ellos Lyra, Luisa González, Emilia Prieto y Manuel Mora V., fueron encarcelados y posteriormente expulsados del país. La mayoría logró regresar después de algunos meses, pero a María Isabel Carvajal la muerte la sorprendió en México durante su exilio.

pusieron González y Lyra, interrumpió su publicación en marzo de 1948; muchos camaradas fueron expulsados del país y cuando lograron regresar tuvieron que andar con pies de plomo por largo rato. No es casual, entonces, que intelectuales como Luisa González, que antes de la Guerra Civil había participado de una manera tan activa en la organización del Partido Comunista y en la difusión de sus ideas, se vieran ahora obligados a enfocar sus esfuerzos en actividades menos “subversivas” o, quizá, menos relacionadas con la política nacional, tan candente en aquel momento. Con esto quiero plantear que muy posiblemente esta sea una de las razones por las cuales a partir de 1949 González incursiona con más fuerza en los movimientos en pro de la mujer, aunque esta actividad podía llegar a ser tan subversiva como la militancia en el Partido de izquierda, la cual también retoma al poco tiempo. Además, no podemos olvidar que es en ese mismo año, 1949, cuando finalmente se le da a la mujer costarricense el status de ciudadana, con lo cual también adquiere el derecho al sufragio (ejercido por primera vez en 1953).

Así pues, a partir de 1949, González colaboró muy de cerca con la Alianza de Mujeres Costarricenses (fundada en 1952 y aún hoy existente), que en junio de 1953 la envió como su representante al Congreso Mundial de Mujeres, organizado por la Federación Democrática Internacional de Mujeres, en Dinamarca. Un año más tarde asistió a otro congreso de mujeres, esta vez en Guatemala, y a partir de las experiencias de ese viaje escribió el relato titulado “Tierra y Paz”, que luego fue publicado por la Alianza de Mujeres. En 1964 asumió la presidencia de la Alianza de Mujeres y en 1970 era la jefa de redacción del semanario *Nuestra Voz*.

Emilia Prieto también participó activamente en la Alianza de Mujeres Costarricenses y escribió varios artículos sobre la maternidad como función social desempeñada por la mujer.<sup>22</sup> En el caso de Lilia Ramos, también militante de la izquierda, sus datos biográficos no nos indican que haya tenido una participación activa en los espacios públicos cuyo objetivo era luchar por los derechos de las mujeres.

### **El nexos del magisterio: maestras con conciencia social**

Ahora bien, el otro gran punto de confluencia de estas intelectuales de vanguardia fue, como mencioné líneas atrás, el magisterio, ya que la mayoría de estas mujeres ejercieron profesionalmente como maestras: Carmen Lyra<sup>23</sup>; Luisa González<sup>24</sup>; Emilia Prieto<sup>25</sup>; Lilia Ramos<sup>26</sup>, y Emma Gamboa<sup>27</sup>. Considero que

---

<sup>22</sup> Cf. al respecto, Cubillo P., Ruth, “‘Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate’. Emilia Prieto y su noción de política”, *Revista de Filología y Lingüística*, vol. 31, número extraordinario 2, 2005, pp. 65-72.

<sup>23</sup> Se gradúa como maestra normalista en 1904, en el Colegio Superior de Señoritas; durante el Gobierno de Julio Acosta recibe una beca para viajar a Europa y allí se especializa en el estudio de la educación preescolar, especialmente en el método creado por María Montessori; en 1921 se hace cargo de la cátedra de Literatura Infantil de la Escuela Normal de Costa Rica; en mayo de 1926, junto a Luisa González y Margarita Castro, funda la primera institución preescolar de Costa Rica, “La Escuela Materna Montessoriana”; en 1933 fue destituida de su cargo de maestra por considerarla subversiva. En 1940, junto a Carlos Luis Sáenz, Adela Ferreto, Estela Peralta, Luisa González y Emilia Prieto, funda, en su propia casa de habitación, la Universidad Obrera, con el respaldo del Partido Comunista y de la Central de Trabajadores de Costa Rica.

<sup>24</sup> En diciembre de 1922 se gradúa como maestra normalista; en 1926 funda, junto a Carmen Lyra y Margarita Castro, “La Escuela Materna Montessoriana”; en 1933 funda la Escuela Omar Dengo, como un reconocimiento a su maestro normalista, pero en 1937 es destituida de su cargo de Directora de dicha Escuela, pues el Ministro de Educación la acusa de ser comunista. En 1940, crea, al lado de Carlos Luis Sáenz, Adela Ferreto, Estela Peralta, Carmen Lyra y Emilia Prieto, la Universidad Obrera, con el respaldo del Partido Comunista. En la década de 1930 también creó “Maestros Unidos”, entidad que pretendía agrupar a todos los maestros de Costa Rica y que más tarde dio origen a la Asociación Nacional de Educadores (ANDE).

<sup>25</sup> En 1921 se graduó como maestra normalista en el Colegio Superior de Señoritas; en 1922 comenzó a trabajar como maestra en la Escuela Metodista; luego, entre 1946 y 1947, fue Directora de las Escuelas Juan Santamaría y Ramiro Aguilar. Al igual que Lyra y González, participó en la creación de la Universidad Obrera en 1940 y de la Escuela de Cultura Popular

<sup>26</sup> En 1922 se graduó como bachiller en Humanidades en el Colegio Superior de Señoritas y en 1939 obtuvo una beca para viajar a Chile, país donde estudió Filosofía y Letras, así como Psicología. Ya en 1924 había fundado la primera Escuela para Padres, con el fin de educar también a los padres respecto de temas atinentes a sus hijos, como por ejemplo la educación sexual, la psicología infantil y la psicología del adolescente. En la década de 1940 asumió la cátedra de Ciencias Educativas y Literatura en la Escuela Normal y entre 1932 y 1943 trabajó para la Escuela Maternal Montessoriana. Entre 1943 y 1944 realizó

no es una simple casualidad el hecho de que cinco de estas ocho mujeres hayan tenido como profesión el magisterio; ya que esas cinco mujeres provenían de familias “humildes”, es decir, de escasos recursos económicos, con lo cual la elección de una profesión se hallaba bastante limitada. La Escuela Normal de Costa Rica (creada en 1912) constituía una excelente opción para estas muchachas “pobres” que querían estudiar para luego trabajar; además, en una sociedad que concebía a la mujer como “el ángel del hogar” y, por lo tanto, no esperaba de ella que fuera una lumbrera en el ámbito profesional, el magisterio representaba una opción que, -al ser una profesión de servicio, pues en principio consistía en cuidar de los niños en la escuela, mientras la madre los cuidaba en el hogar-, no atentaba contra los modelos femeninos ideales para aquella sociedad.

Sin embargo, es poco probable que las autoridades educativas costarricenses de las primeras dos décadas del siglo XX pudieran imaginar siquiera que el ejercicio del magisterio por parte de “ciertas” mujeres costarricenses iba a convertirse en una actividad subversiva y transgresora<sup>28</sup>. Cuando tales autoridades se percataron del

---

estudios de psicopedagogía en la Universidad de Columbia, EEUU, y entre 1944 y 1945 cursó estudios de Psiquiatría en la New School of Social Research. En 1954 viajó a Suiza, donde asistió a los cursos de Jean Piaget.

<sup>27</sup> En 1921 obtuvo su título de maestra normalista y seis años más tarde asumió la cátedra de Ciencias Naturales y Castellano en la Escuela Normal. En 1932 fue nombrada directora del “kindergarten” perteneciente a esa Escuela herediana. A mediados de la década de 1930 ganó una beca para estudiar en Estados Unidos y en 1940 obtuvo una maestría en Ciencias de la Educación; años más tarde obtuvo su Doctorado Académico. Esta educadora enseñó en todos los niveles, desde del kindergarten hasta la universidad. Laboró en la Universidad de Costa Rica, donde fue Decana de la Facultad de Pedagogía y luego de la Facultad de Educación; formó parte del Consejo Universitario; impulsó la creación de la Escuela Nueva (hoy llamada Escuela Laboratorio ‘Emma Gamboa’), mediante la firma de un convenio entre esa Universidad y el Ministerio de Educación Pública, y participó activamente en la fundación de la Asociación Nacional de Educadores, de la cual fue nombrada presidenta en 1947.

<sup>28</sup> En este sentido, Iván Molina señala: “El peligro de que esta última –se refiere a Lyra- se valiera de su prestigio docente e intelectual y de su posición en el sistema educativo para difundir el comunismo entre las maestras, también desveló a los funcionarios del imperio. La amenaza descrita pareció cobrar fuerza en marzo de 1933, cuando los comunistas, según comunicó oportunamente la legación, empezaron a impartir a los trabajadores clases nocturnas de marxismo y economía antiimperialista. El informe concluía que “...Carmen Lyra (Isabel Carvajal) es una de las líderes comunistas más activas en Costa Rica. Ella y otras maestras de escuela pública son evidentemente los principales instructores de las clases nocturnas.”

Molina Jiménez, Iván, “Un pasado comunista por recuperar. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930”, *Artikkelit Maaliskuu 1/2002*, tomado de:

[http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002\\_01/molina.html](http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002_01/molina.html)

gran poder que tenían en sus aulas las educadoras, en tanto que transmisoras de ciertos valores, cierta visión de mundo y, en fin, cierta ideología, decidieron destituir de sus puestos a las maestras y a los maestros comunistas o, en general, a todos los educadores y educadoras que no transmitieran aquello que, en criterio de las autoridades de turno, debían transmitir a los jóvenes estudiantes. Así por ejemplo, Carmen Lyra fue destituida de su cargo en 1933, durante la Administración de Ricardo Jiménez O.<sup>29</sup>, y Luisa González, cuatro años más tarde; en el caso de esta última maestra, la carta de despido fue enviada por el propio Ministro de Instrucción Pública, el señor Alejandro Aguilar Machado, quien le manifestó en la misiva que el despido no se debía a un mal desempeño en su labor como docente y directora de la Escuela Omar Dengo (más bien reconocía su excelente labor), sino al hecho de que fuera militante del Partido Comunista. La argumentación ofrecida por Machado fue la siguiente: “(...) usted es comunista y la actitud política del gobierno es contraria a esas ideas. Contra usted no hay ningún cargo, ninguna queja en cuanto a su labor

---

<sup>29</sup> En palabras del historiador Iván Molina J.: “El clímax del interés imperial por Carmen Lyra fue alcanzado poco después, tras los violentos sucesos del 22 de mayo de 1933, cuando una manifestación de trabajadores desocupados terminó en un enfrentamiento con la policía. La legación destacó que, a raíz de tal incidente, varios empleados públicos fueron despedidos, entre los cuales figuraba, por supuesto, “...María Isabel Carvajal, llamada aquí CARMEN LYRA. Estaba empleada como directora de la 'Escuela Maternal'. Después del enfrentamiento de la última semana, escribí varios artículos particularmente violentos en la prensa local. No obstante una advertencia final del Ministro de Educación Pública, ella continuó con sus ataques contra los funcionarios del Gobierno, a raíz de lo cual fue cesada. Como podría esperarse, el resultado han sido ataques aun más violentos contra el Gobierno. Esta mujer será un factor a ser tomado en cuenta en el futuro en cualquier movimiento radical en Costa Rica.”

Los datos anteriores fueron complementados por otro informe, en el cual se explicó con más detalle el conflicto entre Carvajal y las autoridades educativas, al indicarse que, en entrevistas publicadas en la prensa,

“...se le cita diciendo que el Ministro de Educación Pública había pensado que podría comprar su opinión por la pequeña suma de ₡165 al mes (su salario como maestra), pero que ella prefirió ser libre para expresar sus convicciones. Hay ahora un movimiento en curso para establecer otra escuela, operada por el Partido Comunista, para Carmen Lyra, en la cual ella recibirá su salario de donaciones individuales.”

Molina Jiménez, Iván, “Un pasado comunista por recuperar. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930”, *Artikkelit Maaliskuu* 1/2002, tomado de: [http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002\\_01/molina.html](http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002_01/molina.html)

docente, pero la norma y orientación de este gobierno es francamente anticomunista (...)”<sup>30</sup>

Joaquín García Monge, destacado intelectual de la época, escritor, maestro y editor de la revista cultural *Repertorio Americano*, quien nunca militó en el Partido Comunista, a pesar de sus ideas de avanzada, también fue destituido muchas veces de sus cargos, ya que, en opinión de las autoridades de turno, sus ideas eran “subversivas”: en 1904 el gobierno de Ascensión Esquivel lo destituyó del cargo de profesor de Castellano en el Liceo de Costa Rica; en 1917 el gobierno de los Tinoco lo destituyó del puesto de Director de la Escuela Normal, y en 1936 el gobierno de León Cortés lo destituyó del cargo de Director de la Biblioteca Nacional.<sup>31</sup>

Ángela Acuña constituye un caso aparte en el contexto de este grupo de mujeres intelectuales, pues al provenir de una familia “acomodada” y contar con el apoyo de sus padres, pudo viajar a Europa muy joven para completar su formación de segunda enseñanza en Inglaterra y luego ingresar a la Escuela de Derecho, donde se graduó como la primera abogada costarricense, en 1925.<sup>32</sup>

Las otras siete escritoras aquí analizadas nacieron en hogares de escasos recursos económicos y, como indicamos líneas atrás, cinco de ellas optaron por hacerse maestras para tener acceso al ámbito profesional (Carvajal, González, Prieto, Ramos y Gamboa); otras dos (Oreamuno y Odio) no lograron nunca obtener un título profesional y se vieron obligadas a realizar diversos trabajos

---

<sup>30</sup> Carta de despido enviada a Luisa González Gutiérrez por Alejandro Machado, Ministro de Educación, en febrero de 1937. Según indica M. Rojas, otros educadores que por esos años también sufrieron despidos de sus puestos como maestros fueron Carlos Luis Sáez, Adela, Arnoldo y Judith Ferreto, así como otros educadores graduados de la Escuela Normal y los que estudiaron en Chile. Cf. Rojas, Margarita, *Luisa González Gutiérrez. Escritos*. San José: EUNA, 2006, p.33, nota 17.

<sup>31</sup> Estos datos han sido tomados de una carta inédita, escrita por Joaquín García Monge en agosto de 1944 y dirigida a “Modesto”.

<sup>32</sup> Para conocer en detalle la biografía de Ángela Acuña B., cf. el texto de Yadira Calvo, titulado *Ángela Acuña, forjadora de estrellas* (1989).

(tales como labores secretariales, revisiones de textos, traducciones, artículos para periódicos y revistas), la mayor parte de su vida fuera de Costa Rica.

Por la posición social de su familia, Ángela Acuña tuvo estrecha amistad con la familia Tinoco, por ejemplo, y la mayoría de las veces fue admirada y considerada por los liberales en el poder. Sin embargo, su lucha tan decidida a favor de los derechos políticos de la mujer costarricense, le acarreó la burla y el menosprecio de los más conservadores. Acuña nunca militó en el Partido Comunista, ni en ninguna otra agrupación de corte radical, pero sí fue una de las más destacadas promotoras de las organizaciones feministas en este país. Quizá la más relevante de dichas instancias sea la Liga Feminista, fundada en 1923, cuyo objetivo más importante era la lucha por el voto femenino. Acuña participó como una de las creadoras de esta organización y fue nombrada su primera presidenta.<sup>33</sup> Vale señalar que ninguna de las maestras comunistas cuyos ensayos son analizados en este trabajo, participaron en la conformación de esta Liga de mujeres, quizá, como sugiere el historiador Iván Molina para el caso de Carmen Lyra, por considerarla una instancia demasiado allegada a la burguesía y la clase media, en la cual al parecer no eran bien recibidas las muchachas pobres de ideas demasiado revolucionarias (menos si eran hijas ilegítimas).

Ahora bien, muchas de las mujeres fundadoras de la Liga Feminista eran maestras, lo cual no es de extrañar si consideramos que en diversos países del mundo las luchas por la equidad de género se han originado en el magisterio, institución que por lo general albergaba más mujeres que hombres, y mujeres con acceso a la educación. Desde la Liga Feminista, y en su condición de abogada,

---

<sup>33</sup> Virginia Mora explica cómo surgió la Liga Feminista y comenta con detalle el papel desempeñado por Ángela Acuña en dicha organización. Cf. Mora Carvajal, Virginia, *Rompiendo mitos y forjando historia. Mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2003, pp. 261-273.



Ángela Acuña apoyó a las maestras en su lucha por conseguir la igualación de salarios (a igual trabajo igual salario), así como en otras luchas trascendentales.

### **El interés por la niñez: otro punto de confluencia**

Un tema en el cual confluyeron casi todas estas intelectuales costarricenses de vanguardia (con la excepción de Yolanda Oreamuno y Eunice Odio, que tuvieron otra historia de vida y otros intereses, y que nacieron al menos una década después que este otro grupo de mujeres), fue la lucha por la mejora en las condiciones de vida de los niños y las niñas costarricenses. Las cinco maestras aquí mencionadas, así como la abogada Acuña, desde el aula y desde las diversas posiciones que ocuparon a lo largo de sus vidas, se interesaron notable y vehementemente en ayudar a los niños, en especial a los provenientes de hogares pobres. El objetivo de estas mujeres era lograr que estos niños y niñas vivieran mejor, en condiciones más higiénicas, mejor alimentados, y con acceso a la educación y a la salud públicas.

Las cuatro maestras comunistas (Lyra, González, Prieto y Ramos), así como la maestra Gamboa, creyeron más en los procesos de concienciación generados en el aula que en la ayuda que podían brindar las instituciones de beneficencia a los niños pobres y sus madres y/o padres. Esto debido a que, desde su perspectiva, la beneficencia contribuía a paliar las necesidades, pero no remediaba la causa del mal, mientras que si los niños y las niñas lograban educarse, al llegar a adultos podían aspirar a mejorar su situación socioeconómica y la de sus familias.

Ángela Acuña también se interesó muchísimo en mejorar la condición de los y las infantes; prueba de ello es el título de su tesis para optar al grado de

licenciada en Leyes: “Los derechos del niño en el derecho moderno”; posteriormente escribió diversos ensayos sobre temas tales como los hijos naturales, la delincuencia juvenil y la educación sexual para niños, niñas y mujeres.

Es posible afirmar que los intelectuales costarricenses pertenecientes a la “Generación del Olimpo” poseían una concepción de pobreza distinta de la que poseían los miembros de la “Generación del Repertorio Americano”; en este sentido, las ensayistas con las que aquí dialogamos, pertenecientes a una u otra de tales “generaciones”, manejaban concepciones de pobreza acordes con su ubicación ideológica y, precisamente, desde esta ubicación abordaban los problemas sociales (tales como la situación de la niñez, la higiene, la nutrición, la educación, la salud y otros). Por este motivo, las opciones propuestas ante estos problemas por una intelectual como Ángela Acuña no siempre iban a coincidir con las propuestas por las maestras comunistas; y en el caso de autoras como Yolanda Oreamuno y Eunice Odio, la definición de “problemas nacionales” pasaba, en mi opinión, por otras coordenadas bien distintas de las que poseían las otras seis intelectuales.

Para finalizar esta aproximación de conjunto y de carácter introductorio, conviene recordar que en cada uno de los artículos dedicados al análisis de los ensayos recopilados para el caso de cada autora (se exceptúa Eunice Odio por las razones que explicamos al inicio de este trabajo), se profundiza un poco más en el estudio de los planteamientos realizados por cada escritora.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Ramón Luis, *La novela centroamericana. Desde el Popol-Vuh hasta los umbrales de la novela actual*. Río Piedras: Editorial Universitaria, 1982.

Araya, Seidy, *Seis narradoras de Centroamérica: Claribel Alegría, Gloria Gaurdia, Rosario Aguilar, Rima Vallbona, Carmen Naranjo, Luisa González*. Heredia: EUNA, 2003.

\_\_\_\_\_, *Historia y ficción educativa en la narrativa de las mujeres : estudio de un caso centroamericano: la novelística de Argentina Díaz Lozano*. Heredia: EUNA, 2004.

Bonilla, Abelardo *Historia de la literatura costarricense*, San José: Editorial Stuvium, 1957.

Botey, Ana María y Cisneros, Rodolfo, *La crisis de 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica*, San José, Editorial Costa Rica, 1984.

Calvo, Yadira, *Ángela Acuña, forjadora de estrellas*, San José: ECR, 1989.

Casaus Arzú, Marta, Teresa García Giráldez, *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820 - 1920)*. Guatemala: F&G Editores, 2005.

Corrales Arias, Adriano, *Sostener la palabra. Antología de poesía costarricense contemporánea*, San José, Editorial Arboleda, 2007.

Cruz, Vladimir de la, *Las luchas sociales en Costa Rica*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial Costa Rica, 1980.

Durán Luzio, Juan, *Senderos de identidad: diez ensayos sobre literatura costarricense*. San José: ECR, 2003.

Gold, Janet N., (comp.), *Volver a imaginarlas. Retratos de escritoras centroamericanas*. Tegucigalpa: Honduras, 1998.

Mackenbach, Werner, (comp.), *Intersecciones y transgresiones. Propuesta para una historiografía literaria en Centroamérica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006.

Kearns, Sofía, *Hacia una poética feminista latinoamericana: Ana María Rodas, María Mercedes Carranza, Gioconda Belli*. Champaign-Urbana: University of Illinois, 1995.

Kohut, Karl y Werner Mackenbach, *Literaturas centroamericanas hoy. Desde la dolorosa cintura de América*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2005.

Mangini, Shirley, *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Barcelona: Península HCS, 2001.

Meléndez de Alonzo, María del Carmen, *Pasión por la palabra. Ensayos sobre literatura centroamericana*. Guatemala: Editorial Cultura, 2004.

Molina Jiménez, Iván, “Un pasado comunista por recuperar. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas en la década de 1930”, *Artikkelit Maaliskuu 1/2002*, tomado de: [http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002\\_01/molina.html](http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2002_01/molina.html)

\_\_\_\_\_, *Ensayos políticos de Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas*, San José: EUCR, 2000.

Monge, Carlos Francisco, *Antología crítica de la poesía de Costa Rica*, 1993.

\_\_\_\_\_, *La rama del fresno: ensayos sobre literatura en Costa Rica*. Heredia: EUNA, 1999.

Mora Carvajal, Virginia, *Rompiendo mitos y forjando historia: mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2003.

Ovares, Flora y Hazel Vargas, *Trinchera de ideas. El ensayo en Costa Rica (1900-1930)*. San José: ECR, 1986.

Ovares, Flora y Álvaro Quesada, *Antología del teatro costarricense: 1890-1950*. San José: EUCR, 1993.

Ovares, Flora et al., *La casa paterna. Escritura y nación en Costa Rica*, San José: EUCR, 1993.

Ovares, Flora y Sonia Marta Mora, *Indómitas voces: las poetas de Costa Rica*. San José: EUCR, 1994.

Ovares, Flora y Margarita Rojas, *Cien años de literatura costarricense*, San José: Farben, 1995.

Ovares, Flora et al., *En el tinglado de la eterna comedia. El teatro costarricense (1890-1930)*, San José: EUNA, 1995.

Ovares, Flora y Margarita Rojas, *En el tinglado de la eterna comedia. El teatro costarricense (1930-1950)*, San José: EUNA, 1995.

Ovares, Flora y Margarita Rojas, *El sello del ángel. Ensayos sobre literatura centroamericana*, San José: EUNA, 2000.

Prada Ortiz, Grace, *Mujeres forjadoras del pensamiento costarricense. Ensayos femeninos y feministas*, Heredia: EUNA, 2005.

- Quesada Soto, Álvaro, *La voz desgarrada: la crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)*. San José: EUCR, 1988.
- Quesada Soto, Álvaro, *Antología del relato costarricense (1890-1930)*. San José: EUCR, 1989.
- Quesada Soto, Álvaro, *La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910)*. San José: EUCR, 1995.
- Quesada Soto, Álvaro, *Uno y los otros. Identidad y literatura en Costa Rica, 1890-1940*. San José: EUCR, 1998.
- Quesada Soto, Álvaro, *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir, 2000.
- Rojas, Margarita, *La ciudad y la noche. Narrativa latinoamericana contemporánea*, San José: Farben, 2006.
- Román-Lagunas, Jorge, (ed.), *Visiones y revisiones de la literatura centroamericana*. Colección Centro Internacional de Literatura Centroamericana. Guatemala: Oscar de León Palacios, 2000.
- Tábora, Rocío, *Cultura desnuda. Apuntes sobre género, subjetividad y política*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras, 1999.
- Valldeperas Acosta, Jorge, *Para una nueva interpretación de la literatura costarricense*, San José: ECR, 1978.
- Viales Hurtado, Ronny, *Después del enclave. 1927-1950*, San José: EUCR, 1998.
- Zavala, Magda y Seidy Araya, *La historiografía literaria en América Central (1957-1987)*. Heredia: EFUNA, 1995.
- Zeledón Cartín, Elías, *Surcos de lucha. Libro biográfico, histórico y gráfico de la mujer costarricense*, Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer, 1997.

# Ángela Acuña Braun: entre el poder y la sumisión

Ruth Cubillo P.\*

“El luego más injusto y desdichado que los hombres pudieron haber hecho a las mujeres, en forma obstinada y con espíritu de abominable continuidad, fue el de haberlas mantenido, durante larguísimos períodos de años, dentro de la oscuridad del conocimiento, apartadas de la luz de la reflexión y de la independencia intelectual”.

Ángela Acuña, *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*, tomo I, p. 376

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo me concentraré en analizar un texto de Ángela Acuña B. de Chacón, titulado “El Misterio Sexual”. Dicho texto fue presentado por Acuña como ponencia en el Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación, en su calidad de Presidenta de la Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas de la Primera Liga Femenina Panamericana de Mujeres, y de representante en Costa Rica de la Liga Pro Paz y Libertad y de la Unión de Mujeres Americanas Unidas. Lo hemos localizado al revisar el Álbum del Cincuentenario del Colegio de Señoritas (1888-1938), el cual se encuentra en la Biblioteca-Museo de ese Colegio.

Me interesa centrarme en el análisis de esta ponencia de Acuña, debido a que es un texto muy poco conocido y muy poco trabajado, mientras que sus artículos relacionados con la lucha por los derechos de la mujer, en especial, como sabemos, sus largas batallas por la obtención del derecho al sufragio femenino, han logrado una mayor divulgación y, por lo tanto, han sido objeto de diversos análisis.<sup>1</sup>

---

\* Docente e investigadora de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica. Coordinadora del Programa de Investigaciones Literarias de esa Unidad Académica.

<sup>1</sup> En este sentido, cf., entre otras: Calvo, Yadira, *Ángela Acuña, forjadora de estrellas*, San José: Editorial Costa Rica, 1989, libro en el cual Calvo realiza un recorrido por la vida de Acuña Braun y analiza sus diversas facetas: abogada, periodista, madre, política y otras; Barahona Riera, Macarena, *Las sufragistas de Costa Rica*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994; Rodríguez Sáenz, Eugenia, “La

“El Misterio Sexual”, publicado en 1938, es un texto que podríamos definir, en primera instancia, como un manual de conductas modélicas dirigido principalmente a la mujer en su calidad de madre y educadora de niños.

En la segunda década del siglo XX existió en Costa Rica un grupo minoritario de mujeres instruidas, la mayoría de ellas eran maestras y/o escritoras (formadas en la Escuela Normal Nacional y en el Colegio de Señoritas), y Acuña era abogada y periodista<sup>2</sup>. Esto coincidió con un momento histórico en el cual el país atravesaba por grandes tensiones sociales, políticas y económicas<sup>3</sup>, y muchos costarricenses eran conscientes de esos problemas nacionales. Esas mujeres intelectuales o instruidas no se apegaban estrictamente a las normas de comportamiento que la sociedad dictaba para ellas, de modo que, en cierto sentido, cuestionaban los modelos tradicionales de mujer.

Pero también debemos matizar esta disidencia e indocilidad de las intelectuales costarricenses de inicios del siglo XX, pues a pesar de que muchas de ellas podrían ser calificadas como “feministas”, en algunos casos sus discursos resultan un tanto contradictorios o antagónicos con esas posiciones pro mujer.

---

lucha por el sufragio femenino en Costa Rica (1890-1949)”, en: Rodríguez Sáenz, Eugenia, *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*, San José: EUCR, 1999, pp. 87-110; Mora Carvajal, Virginia, *Rompiendo mitos y forjando historia: mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2003.

<sup>2</sup>Acuña obtuvo el bachillerato en humanidades en el Liceo de Costa Rica, institución a la que asistían varones de manera exclusiva; sin embargo, ese bachillerato era indispensable para que Ángela pudiera continuar con su formación en la Escuela de Derecho y su familia obtuvo los permisos necesarios para que ella ingresara a ambos centros de estudios, hasta el momento vedados para los mujeres.

<sup>3</sup>La Primera Guerra Mundial (1914-1919) y la crisis económica experimentada por el país hacia 1914 debido a que fueron cerrados los mercados externos, en los cuales se vendía el café costarricense, generaron una grave contracción de la economía nacional. La inestabilidad política estaba a la orden del día, pues eran frecuentes los fraudes electorales. En 1917 se instauró en el país el régimen dictatorial de los hermanos Tinoco, que cayó en setiembre de 1919, pero que a su paso dejó un fuerte clima de represión (se redujo notablemente la libertad de prensa, por ejemplo) y descontento social. Cf. al respecto, Pérez B., Héctor, *Breve historia contemporánea de Costa Rica*, México: FCE, 1997, pp. 98-112, y Acuña, Víctor Hugo e Iván Molina, *El desarrollo económico y social de Costa Rica: de la Colonia a la crisis de 1930*, San José: Alma Mater, 1986.

Este es el caso de Ángela Acuña, una de las promotoras de las ideas feministas en Costa Rica<sup>4</sup>; luchadora infatigable por la obtención de derechos civiles para las mujeres; pionera en ámbitos profesionales tan “ajenos” u “hostiles” hacia las mujeres como lo era en aquellos años el Derecho. Esta misma mujer fue la que, -a sus 46 años, con 13 años de haber sido incorporada al Colegio de Abogados y habiendo publicado hasta ese momento una considerable cantidad de artículos periodísticos en defensa del derecho al sufragio femenino-, pronunció este discurso que aquí analizamos, “El Misterio Sexual”, en el cual no solo no rompe con los cánones fijados respecto del ideal femenino, sino que además presenta una posición muy conservadora en lo relativo a la mujer y la maternidad y, en especial, a la educación sexual transmitida de madres a hijos.

Acuña adopta los esquemas y las ideas propias de la ideología liberal imperante y escribe en ellos y desde ellos; así, nos presenta a una mujer que, decididamente, debe continuar limitándose a ser la señora de su casa, aunque poniendo al hijo como centro vital e instruyéndose lo necesario para educar a los niños “correctamente”.

No obstante, quienes leemos desde el presente textos como este, y cualquier otro de texto, no debemos olvidar que todo escritor es producto de su época, lo cual lo condiciona a decir en ese momento histórico unas cosas y no otras; de manera que, si tenemos en cuenta esta premisa, debemos afirmar que en muchos sentidos Ángela Acuña fue mucho más allá en sus planteamientos de lo que la sociedad en la que escribió hubiera querido o hubiera considerado “conveniente”, sólo que lo hizo en otros ámbitos: el de los derechos civiles de la mujer (igual salario por igual trabajo y derecho al sufragio, principalmente) y el del derecho a educarse y a ejercer su profesión.<sup>5</sup> Para

---

<sup>4</sup> Cf. al respecto, principalmente, Calvo, Yadira, *Ángela Acuña, forjadora de estrellas*, San José, 1989.

<sup>5</sup> “En 1916 presenta -(Ángela Acuña)-, ante el Congreso Constitucional de la República, la primera solicitud para aclarar la situación de la mujer frente al Derecho, y para pedir la modificación de uno de los artículos del Código Civil, a fin de que las abogadas pudiesen ser testigos instrumentales y testamentarios



Acuña, la función de la mujer dentro del hogar en tanto que madre y formadora de futuros adultos, seguía siendo algo sagrado e insustituible:

“Pero sobre todas las cosas la Educación Materna ocupará sitio de honor: dar la vida, sana y santamente a seres que tienen para las madres mayor valor que la vida misma, es todo un programa de acción. Es el hogar bien constituido, escuela sublime donde se cristalizan los mejores afectos, donde se enseñan la disciplina y la devoción y se prepara a soportar las mismas angustias y hasta miserias, bajo el palio esplendente del amor maternal.” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938).

### **Las principales fuentes de “El Misterio Sexual”**

A lo largo de todo ese trabajo titulado “El Misterio Sexual”, Acuña reproduce la ideología liberal respecto de la higiene, imperante en aquel momento histórico, así como los modelos de mujer madre difundidos por esa ideología y las conductas femeninas acordes con ese esquema de pensamiento. El historiador costarricense Juan José Marín señala que entre 1900 y 1949 se llevó a cabo en nuestro país un complejo proceso de difusión de la ideología terapéutica impulsada por los liberales en el poder y dicho proceso “tuvo como aliados no sólo la acción de la policía y los abogados, sino también las cartillas higiénicas, las campañas sanitarias, la publicación de diversa folletería y los moralizantes discursos de los periódicos, entre otros. Entre 1901 y 1949, circularon varios manuales y revistas médicas, que trataron de normar las relaciones conyugales y de la higiene sexual (...) Estas guías edificaron todo un discurso terapéutico, a la vez que fabricaron algunos mecanismos de control, necesarios para “civilizar” a las clases populares.” (Marín, J.J., 2002:3-4)

En efecto, el trabajo de Ángela Acuña presentado en este Congreso de la mujer en 1938, constituye uno de estos discursos “civilizatorios” o “moralizantes” de los que habla el historiador Marín y reproduce muchos de los planteamientos elaborados en sus

---

(...) No fue sino seis años más tarde, el 31 de mayo de 1922, cuando decretó el Congreso suprimir la condición de ser ciudadano en ejercicio para ejercer el notariado, facultando así a las abogadas para ejercerlo; y veinticuatro años más tarde, en agosto de 1940, se las autoriza a ser Alcaldesas y Jueces de Primera Instancia.”, (Calvo, Y., 1989: 79 y 84)

respectivas cartillas higiénicas por autores tales como Benjamín Céspedes y Santa Cruz (1900); Enrique y Gerardo Jiménez Núñez (1901); Gregorio Quesada (1905); Dr. Carlos Pupo Pérez (1913); Francisco Cordero Quirós (1915); Dr. Ricardo Jiménez Núñez (1923); Ricardo Solís Molina (1929); Alfonso Acosta Guzmán (1932); Dr. Francisco Segreda (1938); Dr. Pablo Luros (1939), y Dr. Ricardo Pérez Cabrera (1942).<sup>6</sup>

Muchos de estos autores eran médicos o tenían profesiones relacionadas con las ciencias de la salud, pero lo cierto es que todos perseguían fines bastante similares: educar al pueblo para que aprendiera a “comportarse adecuadamente”, de acuerdo con las normas propias de las “sociedades civilizadas”. Muchas veces en estas cartillas higiénicas se podía notar una suerte de hibridismo entre lo puramente racional o científico y lo netamente religioso o espiritual, de modo que lo higiénico y lo moral resultaban muy bien amalgamados.

Esto es justo lo que sucede en el texto de Ángela Acuña. Basta con analizar muy brevemente los intertextos explícitos que se hallan en “El Misterio Sexual” para darnos cuenta de que esa mezcla entre racionalidad y espiritualidad recorre el texto de principio a fin. Al respecto, notemos que en primera instancia la autora cita a Cristo como modelo por seguir y mártir por excelencia del mundo pagano, plagado de “venalidad, concupiscencia, discordia e irresponsabilidad”, y luego alude alternativamente a santos y clérigos católicos y a connotados científicos de los siglos XIX y XX.

Entre los religiosos citados por Acuña se encuentra San Jerónimo (340-420 d.c.), padre de la iglesia, quien al escribirle a “Leta sobre la educación de una niña que sería religiosa”, recomienda lo siguiente: “TURBIA VERBA NON INTELLIGAT”, “Que no entienda siquiera las palabras torpes.” (Acuña, A., “El Misterio Sexual”, 1938).

---

<sup>6</sup> Juan José Marín analiza cada una de las cartillas higiénicas elaboradas por estos autores citados, en el artículo titulado “Biblias de la higiene. Las cartillas higiénicas en Costa Rica (1864-1949)”, en: Enríquez, Francisco e Iván Molina (compiladores), *Culturas populares y políticas públicas en México y Centroamérica (siglos XIX y XX)*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2002, pp. 1-46.

También hallamos a San Clemente, de quien Acuña nos dice que, a pesar de reconocer que es necesaria la unión macho/hembra para “los fines superiores de la multiplicación de la especie”, no es correcto incentivar ni estimular el deseo sexual en los niños ni en las niñas (y tampoco en los adultos). En este sentido, Acuña es clara y tajante: “El hombre que desde joven se engolfó en el vicio y la disipación, pervierte el sentimiento, malogra su destino encontrando más tarde monótona la virtud de su hogar; y la niña disipada, sin resguardo de pudor, asequible a las sollicitaciones, cae en tempranas desventuras, sin alcanzar a llenar las copas de su afecto con la ternura de un alma virginal.” (Acuña, A., “El Misterio Sexual”, 1938). Queda claro que en el caso de los niños no le preocupa a Acuña el tema de la virginidad ni la castidad, sino el hecho de que al entregarse al vicio desde temprana edad, luego el hogar les parecerá aburrido y monótono, mientras que en el caso de las niñas sí es fundamental que conserven la virginidad (del cuerpo y del alma), así como el pudor, características típicamente femeninas en una sociedad patriarcal.

El tercer hombre de la Iglesia que cita Acuña es Fray Luis de León, quien publicó en 1583 *La perfecta casada*<sup>7</sup>, una obra compuesta para regalo de bodas con el fin de brindarle a la nueva esposa una guía para el matrimonio.<sup>8</sup> Fray Luis no muestra un concepto muy elevado respecto de la capacidad intelectual de la mujer. En este sentido, señala que “*así como a la buena y honesta la naturaleza no la hizo para el estudio de las ciencias ni para los negocios de dificultades, sino para un solo oficio simple y doméstico, así las limitó el entender, y, por consiguiente, les tasó las palabras y las razones.*” (Fray Luis de León, 1583 (1987): 58). Acuña alude a Fray Luis para

---

<sup>7</sup>Lola Luna señala que “*la formación de la mujer como colaboradora en las tareas familiares burguesas, tomó impulso en el siglo XVI gracias a una educación diferencial de las jóvenes, tal y como la vemos originariamente regulada para las nobles en la Institución de la mujer cristiana de Vives, y posteriormente para hidalgas y burguesas en La perfecta casada de Fray Luis.*” .Cf. Luna, Lola. “Las lectoras y la historia literaria”. Luna, 1996:114.

<sup>8</sup>Cabe señalar que en el siglo XVI se editaron en España, antes que el de Fray Luis, varios manuales o tratados de este tipo, entre ellos el de Guevara (*Letra para las recién casadas*), el de Alonso de Herrera (*Espejo de la perfecta casada*) y el del padre Alonso Gutiérrez de la Vera Cruz (*Speculum conjugiorum*).

reforzar su argumento de que la madre debe lactar al recién nacido, pues no es correcto optar por una leche artificial si la naturaleza la ha dotado con unos pechos que producen el perfecto alimento para el bebé que acaba de nacer. En este sentido, doña Ángela señala:

“No es posible, pudiéndolo brindar, negar el pecho sin cometer un grave error. Acudir al sustituto de esa fuente de salud y energía que se lleva en el seno, para que éste no pierda su juvenil frescura, es desconocer los sagrados deberes de la maternidad, renunciar a la emoción más dulce que el destino reserva a una mujer. El sabio maestro, autor de *La Perfecta Casada*, -Fray Luis de León- ha dicho que el pecho acaba de hacer y formar el cuerpo ciernecito de un niño que salió como comenzado del vientre.” (Acuña, A., “El Misterio Sexual”, 1938).

De nuevo Acuña recurre a la noción de la maternidad como una función sagrada que debe desempeñar toda buena mujer. Al respecto, Julia Kristeva señala en el "Stabat Mater" (texto en el que hace referencia a lo semiótico-materno como aquello que diferencia a la mujer y le da una particularidad en relación con el otro) que *"en nuestra civilización la representación consagrada (religiosa o laica) de la femineidad es absorbida por la maternidad... y el cristianismo es indudablemente la construcción simbólica más refinada en la que la femineidad, en la medida en que se transparenta -y se transparenta sin cesar- se restringe a lo maternal."* (Kristeva, J., 1987: 209)<sup>9</sup>

Si para el cristianismo la femineidad se restringe a lo maternal, como afirma Kristeva, -y esto se evidencia claramente en las sociedades patriarcales cristianas- entonces la principal preocupación de la mujer debía ser casarse para dedicarse a parir, criar hijos y cuidar de su casa: cualquier otro interés que ella pudiera demostrar no era bien visto ni considerado correcto por la sociedad. ¿Dónde quedaban entonces las inquietudes intelectuales de mujeres como la misma Ángela Acuña B., Carmen Lyra, Luisa González, Lilia Ramos, Emma Gamboa, Emilia Prieto, Yolanda Oreamuno,

Eunice Odio y otras, quienes al parecer nunca se conformaron con desempeñar los roles femeninos tradicionales? ¿Cómo hicieron esas mujeres para compatibilizar las funciones tradicionales de su género con las nuevas funciones que al avanzar el siglo XX fueron asumiendo más allá de su hogar? Definitivamente estas mujeres lograron dar un salto que resultó significativo para las que vinimos después; pero ese deseo de ir un poco más allá muchas veces generó consecuencias negativas en la vida de estas mujeres, tales como el exilio, el alejamiento de sus hijos, la soledad, el encasillamiento en ciertos estereotipos por parte de sus conciudadanos y otros. Para corroborar lo anterior basta con revisar la biografía de esas mujeres costarricenses, aunque sí es necesario señalar que algunas de ellas llevaron vidas más tradicionales que otras o, por así decirlo, menos convulsas.<sup>10</sup>

Ahora bien, como señalamos líneas atrás, además de citar como fuentes de autoridad a los religiosos, Acuña también recurre al criterio de científicos europeos para respaldar sus propios planteamientos con respecto a la higiene sexual y la crianza de los hijos e hijas. Entre estos científicos encontramos los siguientes: Heinrich Lhotzky<sup>11</sup>; Auguste Forel<sup>12</sup>; Johann H. Pestalozzi<sup>13</sup>; Saved Ribbing<sup>14</sup>; Charles Richet<sup>15</sup>; Pablo Dubois<sup>16</sup>; Carlos Bunge<sup>17</sup> y A. Renault<sup>18</sup>.

---

<sup>10</sup> Al respecto, cf. el artículo introductorio de este proyecto de investigación: “Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX”.

<sup>11</sup> Psicólogo alemán, autor del libro titulado *El alma de su hijo* (1924), donde plantea como premisas de toda buena crianza la obediencia y la libertad para los niños y niñas.

<sup>12</sup> Primer sexólogo suizo, autor del libro *La cuestión sexual*, publicado en 1905, donde plantea que los padres y las madres deben hablarles a los hijos e hijas claramente de los temas sexuales, y analiza desde diversas perspectivas, tales como la fisiológica, la anatómica, la legal y la histórica, la cuestión sexual.

<sup>13</sup> Pedagogo suizo que planteó el método de la intuición global, principalmente en el libro titulado *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos* (1801).

<sup>14</sup> Médico autor del libro titulado *La Higiene Sexual y sus Consecuencias Morales*, publicado en 1886, donde plantea que estas dos temáticas están indisolublemente ligadas, postura seguida por muchos intelectuales costarricenses de la primera mitad del siglo XX.

<sup>15</sup> Médico francés (1850-1935), especialista en fisiología y autor de numerosos artículos sobre anatomía, fisiología y neurología.

<sup>16</sup> Médico suizo, especialista en neuropatología y autor del libro titulado *La educación de sí mismo* (1918).

Es importante señalar que Acuña dirige este discurso titulado “El Misterio Sexual” principalmente a las mujeres que la escuchan en el marco del citado Congreso y por eso no es de extrañar que en su exposición procure ser sumamente didáctica, es decir, ella desea que las enseñanzas que les está transmitiendo a las mujeres que la escuchan sean claras y concisas, con lo cual su texto se convierte en una especie de manual de buenas conductas para las mujeres en el ejercicio de la maternidad. “Hablaré como madre al corazón de las madres”, dice Acuña.

Pero Acuña plantea una concepción de mujer madre en abstracto, lo cual quiere decir que no se refiere a sujetos históricos concretos, y esboza un ideal de madre y de familia, dentro del cual no tienen cabida las madres solteras, las familias desintegradas ni las disfuncionales.

#### **“El Misterio Sexual”: un manual de conductas ejemplarizantes**

Las principales recomendaciones que la autora brinda a su público receptor pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- La educación más importante, la realmente fundamental, es la que se le ofrece al niño “al calor del hogar”, la cual debe obrar “a manera de sedante, para modificar la senda por la cual ha de encauzarse”. Es en el hogar donde pueden observarse con mayor detenimiento el temperamento y las conductas del niño, con el fin de “enderezarlo” si no transita por la senda correcta; para ello, el valor más importante, en opinión de Acuña, es la obediencia, pues constituye, además, la base de la democracia, de la vida armónica en sociedad:

“Obedecer no es envilecerse; es conseguir, por la propia voluntad, asociar la experiencia a fuerzas superiores internas determinantes de

---

<sup>17</sup> Escritor e intelectual argentino (1875-1918), autor de numerosas publicaciones sobre sociología y derecho. En 1901 publicó el libro titulado *El espíritu de la educación*, luego de ser enviado a Europa por su gobierno para estudiar en detalle los sistemas educativos de los principales países del viejo continente.

<sup>18</sup> Científico francés, autor del libro titulado *Educación en la pureza*.

nuestros actos y que permiten proceder, por convicción, dentro de un medio libre y justo.” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

- El feminismo debe enseñar a la mujer a ser madre y a perfeccionar los códigos morales “para ennoblecer el amor, como poder supremo que lo rige todo, como el creador de vidas mejores y propulsor de fuerzas nuevas para la humanidad” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938). También debe enseñar al hombre “su verdadero rumbo ante el trabajo y las pasiones, inspirándose en el doble respeto de sí mismo y a su compañera, ajeno a sentimientos mezquinos y egoístas, cerca de lo más bello de la vida: el culto a la mujer”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938).

- El honor y la sensatez deben ser la base de toda conducta femenina, pues de nada le vale a la mujer alcanzar la cima de sus aspiraciones si luego no puede enorgullecerse de ello: “Muchas mujeres suelen cruzar su senda sin exacta conciencia de su destino. Tienen, al abrirse el capullo de sus encantos, un pasajero instante de triunfo del sexo. Las vemos en el paseo, en las reuniones sociales, haciendo gala de su fresca juventud; pero no siempre hay alma en ellas, ni aspiraciones de un orden superior”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

- La madre debe darle pecho al niño en cuanto este nace, pues no solo le brinda el mejor alimento que puede recibir, sino que le transmite al infante su pureza y suavidad, “hilos que unen las almas”. “Sólo por razones muy justificadas puede eximirse a una mujer de lactar a sus hijos; consentir en que una extraña dé el pecho al hijo de sus amores es una desventura”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938).

- La alimentación del niño debe ser adecuada, pues influye en la actividad psíquica de los individuos. Así, “cuando es sencilla y natural contribuye a mejorar la índole, y retarda el despertar de la pasión, y en la adolescencia es medio para dominarla (...) Si es mala y escasa, conduce a la indisciplina; si es buena y conveniente, estimula

la tranquilidad.” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938) Por estas mismas razones, debe evitarse a toda costa el consumo de drogas, bebidas alcohólicas y cigarrillos, ya que además de dañar el cuerpo pueden estimular las pasiones. El uso de afrodisíacos tampoco está recomendado.

- Debe evitarse el estreñimiento e investigar si hay lombrices localizadas en el recto, con el fin de erradicarlas.

- La ropa interior del niño debe ser holgada, con el fin de evitarle roces en la piel. La cama o el coche donde duerma deben estar tendidos sin arrugas, no deben ser muy suaves, deben estar muy limpios y oler a pan.

- La madre debe asear sistemáticamente los órganos genitales del niño o niña, labor que resulta preventiva “contra el temprano aparecer de ciertos instintos y contra esa anomalía funesta de la masturbación. Evita las irritaciones y flujos frecuentes que no deben persistir.” (Acuña, “El Misterio Sexual, 1938)

- La masturbación se plantea como un vicio terrible que debe evitarse a toda costa (Acuña plantea esto como un problema típicamente masculino, es decir, era impensable que una mujer se masturbara). “Si el onanismo persiste como de mostración palpable de la derrota de la voluntad, se llega al debilitamiento del cuerpo, a graves trastornos en el orden psicológico y a situaciones lastimosas por fin, a graves trastornos en el orden psicológico y a situaciones lastimosas (...) Los escolares víctimas de tan penosa práctica, son los eternos rezagados, los perezosos e inconscientes, y más tarde el hombre recoge, como saldo fatal, la impotencia que le priva de la paternidad”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

- Para curar al niño del vicio de la masturbación, Acuña plantea que es necesario mantenerlo siempre ocupado, cansarlo durante el día para que en la noche repose



tranquilo: “Una ocupación constante es norma (...) y así el niño no tiene tiempo de pensar en su inclinación morbosa”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

- A mayor edad del niño mayor vigilancia por parte de la madre. Acuña critica duramente el hecho de que muchas madres depositen en manos de niñeras el cuidado de sus hijos, pues considera que es la madre en persona la que debe ejercer muy de cerca esa vigilancia tan necesaria: “¿Con quién conversa y estudia? ¿Quién lo acompaña en el paseo? ¿Le mandan a hacer compras al almacén o a la cantina? ¿Se divierte en las esquinas de la calle con amigos indeseables?” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

- No es conveniente hacerles cosquillas a los niños, pues esta “perniciosa costumbre” les provoca “risas histéricas” y los expone a “crisis nerviosas”.

- Es peligroso perfumar a los niños y llenarlos de joyas, pues con ello se anticipa “el despertar de la voluptuosidad y del orgullo mal fundado”.

- Se debe fomentar en los niños la modestia, la pureza y la sencillez, pues “el lujo y los placeres son desgaste constante de energía, tienen un valor muy relativo; son inadecuados al cultivo de la conciencia y al candor del corazón”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

- En la niñez, la educación sexual “debe conducirse con habilidad y reflexión casi celestes: es el alma del hijo la que va a plasmarse”. Acuña aconseja mantener al niño ocupado en labores que nutran su inteligencia y su voluntad, y apartarlo de las provocaciones o incitaciones y de los estímulos fisiológicos que puedan despertar sus pasiones tempranamente.

- La madre debe enseñar al niño a dominar los deseos y los instintos naturales, mediante el ejercicio de instituciones morales. Cultivar el espíritu será una labor fundamental para lograr dicho cometido.

- El niño debe mantenerse alejado de la pornografía, pues “mata el candor y destruye la honestidad”.

- Los padres deben evitar que el niño tenga contacto con “el cine libertino”, “las canciones vulgares” (y en general la música popular), “la literatura escandalosa” y “la danza impúdica”, ya que pueden “provocar vulgares deleites eróticos (...) excitar bajos instintos (...) y estorbar el perfeccionamiento” de su ser.

- Madres y padres deben mostrarles a hijos e hijas las obligaciones de su respectivo sexo y “tratar a cada cual como corresponde, en el juego, en el reposo, en el estudio, en la vida social y despertar esa *feminidad de las mujeres* y la *virilidad atrayente de los hombres*”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938. El destacado es mío.)

- El niño debe crecer, en la medida de lo posible, lejos de todo aquello que pueda “maltratar su natural pureza, en una atmósfera de bienestar y salud”, ya que de este modo “su iniciación sexual estará menos expuesta a desviaciones.”

En resumen, Ángela Acuña plantea que la educación sexual de los niños en el hogar no debe ser nunca un misterio, pues en ese proceso deben prevalecer una “perfecta inteligencia” y una “absoluta sinceridad” entre padres e hijos. La autora hace hincapié en la unión indisoluble que desde su punto de vista existe entre educación sexual y educación moral; al respecto señala:

“Sus inocentes ansiedades -(se refiere a las del hijo)- serán el primer elemento de su educación moral; aprenderá, poco a poco, a comprender las genuinas funciones de sus órganos, a no exponerlos jamás a actos que puedan avergonzarlo más tarde y despertar en la conciencia las torturas del remordimiento”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

Más adelante, al detenerse en esos “actos vergonzosos”, Acuña se refiere a la homosexualidad, pero distingue entre dos tipos de homosexuales: “los invertidos de nacimiento”, quienes lejos de merecer “anatemas y castigos” son dignos de “indulgencia y piedad”, y “los que adquieren la anomalía”. Del primer tipo de homosexualidad

considera que constituye un “atraso evolutivo” y que “con esmerado esfuerzo se logrará ponerlos en la suave corriente de su apaciguamiento e interesarlos en obras y empresas de bien donde el espíritu busque provechosas satisfacciones”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938). Del segundo tipo de homosexualidad opina que puede “corregirse si se estudia, en sus detalles, la Ciencia Sexual y se explican las vituperables consecuencias de tan repugnante práctica”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

Para Acuña, otro “acto vergonzoso” es la prostitución, criticada por la autora por considerar que constituye un “foco de vicios y liviandades”, y es generadora de “enfermedades venéreas, anomalías y perversiones”.<sup>19</sup> Además, el objetivo del acto sexual entre un hombre y una prostituta nunca es la procreación, lo cual también es mal visto por Acuña, para quien la cópula siempre debería tener como fin último “una feliz fecundación”. Los amores insensatos son los causantes, en opinión de esta autora, de “taras físicas y morales (...) y de niños contrahechos”.

En medio de este discurso ultraconservador y reproductor de las ideologías falogocéntricas, Acuña esboza un planteamiento que resulta disonante o, si se quiere, innovador: la necesidad de que exista igualdad de derechos y deberes entre hombres y mujeres, desde la niñez. Al respecto señala:

“Niños y niñas educados en el ejercicio de iguales derechos y deberes, con la exacta conciencia de su misión para cumplirlos, estimulados en la libre expresión de su individualidad, para saber luego amalgamarla a la social, ayudando con esto a la solución de los más serios problemas (...)” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

Sin embargo, al hablar de “la misión de cada sexo” Acuña alude al hecho de que los objetivos vitales de hombres y mujeres nunca son los mismos, es decir, los proyectos de vida varían de acuerdo con el sexo de cada quien, por eso para la mujer el

---

<sup>19</sup> Para profundizar en el tema de la prostitución en San José a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, cf. Marín, Juan José, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949*, San José: EUCR, 2007.

desempeño de su rol de madre resulta trascendental, mientras que para el hombre el ejercicio de la paternidad no lo es tanto.

Ahora bien, para poner en práctica todas estas recomendaciones hechas a las madres, y teniendo clara su misión fundamental en la vida, Acuña propone “constituir una falange<sup>20</sup> disciplinada y fuerte de mujeres americanas integradas por cuantas sientan en su cerebro la chispa divina que las anima y en el corazón el entusiasmo propulsor de grandes empresas. Mujeres dispuestas a influir en las “reformas educacionales”, no sólo en el aspecto sexual, sino en todos los demás, para lograr la modificación de ese elemento hereditario atrasado, villa que detiene el progreso material y psíquico del individuo y por otro lado, apartar de influencias peligrosas el adelanto adquirido por un nacimiento normal. Mujeres sinceramente asociadas, sacrificando lo que deprime y elevando lo que purifica: resueltas a encontrar su dicha y bienestar en la dicha y bienestar de la familia. Esta asociación de mujeres (...) dará su apoyo a la higiene social, tan estrechamente unida a la moral.” (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938)

Esa “falange” de mujeres se llamará la “Primera Liga Femenina Panamericana de Educación” y tendrá como objetivo fundamental “elevar el nivel moral social, intelectual, económico y político de las mujeres de América, con inspiración que regularice su vida, la transforme en útil, ejemplar y dichosa, para que, siguiendo normas de equilibrio y justicia, encuentre satisfacción en la igualdad de los sexos”. (Acuña, “El Misterio Sexual”, 1938).

Sin duda, las mujeres integrantes de esa naciente Liga Femenina pertenecían a una clase social media-alta o alta, vivían en la ciudad, habían recibido educación superior (muchas veces completada en Europa o Estados Unidos), tenían acceso a las redes de poder conformadas por las élites políticas y económicas nacionales y gozaban

---

<sup>20</sup> No paso por alto el hecho de que la autora utiliza el término “falange” en 1938, en plena Guerra Civil Española.

de cierta consideración social (eran respetadas gracias a su posición social). Ángela Acuña reunía estas características, lo cual quizá nos permita plantear, a manera de conjetura o de hipótesis, que precisamente por ello esta mujer, precursora del feminismo en Costa Rica (en especial del derecho al sufragio femenino) sea al mismo tiempo la autora de un discurso tan tradicional y conservador como “El Misterio Sexual”, el cual no podríamos imaginar brotando de la pluma de una Carmen Lyra, una Luisa González o una Emilia Prieto. Con esto quiero decir que doña Ángela debía guardar su lugar de señora distinguida perteneciente a una familia “acomodada” y reproductora de valores cristianos y patriarcales imperantes, pero esa misma posición le permitió decir (y ser escuchada) algunas cosas que<sup>21</sup> a otra mujer en una condición más desventajosa, quizá no se las hubiera permitido la sociedad costarricense de aquellos años.

Esos valores cristianos y patriarcales presentes en “El Misterio Sexual” obedecen a una clara necesidad de apropiarse de las reproductoras (las mujeres madres), controlando sus cuerpos y sus mentes, siempre al servicio de un sistema preestablecido, lo cual posee importantes implicaciones en la forma en que se establecen las relaciones de poder en la sociedad, en sus formas de ejercicio y en las formas de opresión, dominación y sometimiento.

Los modelos de mujer ideal elaborados y difundidos por instituciones como la Iglesia, los representantes del poder político, la escuela y la prensa, precisamente mediante el desarrollo de concepciones tales como "virtud" y "honra", llegaron a constituir una especie de seguro que tenían las mujeres para librarse de ser consideradas deshonradas, pecadoras, malas y viciosas, es decir, al seguir esos modelos se apartaban de las zonas de peligro.

---

<sup>21</sup> Me refiero a los discursos marcada y claramente feministas, que por cierto son los más estudiados hasta el momento.

También es cierto que las características femeninas enumeradas en “El Misterio Sexual” y en tantos otros manuales de conductas modélicas, la mayoría de las veces se quedan en el papel, pues casi nunca se produce una identificación entre el signo mujer y la mujer histórica y mucho menos entre la mujer ideal y la mujer real. ¿Hasta qué punto el signo mujer responde a la historicidad de las mujeres?

A partir de la lectura del trabajo de Ángela Acuña no podemos saber cómo se comportaban "realmente" las mujeres costarricenses en 1938, pero sí podemos saber cómo quería la sociedad patriarcal que se comportaran esas mujeres y cuáles conductas debían seguir para ser consideradas buenas.

“El Misterio Sexual” es, por tanto, un manual de conductas modélicas, dirigido principalmente a la mujer madre; es un texto ejemplarizante, moralizante y morigerizante. De los planteamientos allí realizados se desprende claramente la idea de que el control (la vigilancia) constituye una herramienta fundamental que poseen los padres para ir moldeando el carácter de los hijos desde el momento mismo del nacimiento; por eso la obediencia y el respeto a los mayores se postulan como dos de los valores más importantes que los padres deben promover y afianzar en los hijos e hijas. Los mecanismos de control surgen en el hogar, pero luego se extienden al resto de la sociedad, con lo cual las conductas de cada individuo serán siempre vigiladas de cerca por otro (la madre, el padre, el maestro o la maestra, los mismos compañeros, el cónyuge, el jefe o jefa...). Siempre existe la opción de evadir esos controles sociales, pero la sociedad también ha previsto castigos para quienes lo hagan, así como recompensas para premiar a quienes se dejen controlar.

### **A manera de conclusión**

La reclusión de la mujer en su casa, la prohibición del acceso a ciertos espacios públicos, la negación de la posibilidad de que las mujeres crearan o desarrollaran nuevos conocimientos, así como la idea de que su principal función en la vida era la de ser madre, constituyen mecanismos de control social aplicados por las estructuras de poder imperantes para mantener a la mujer dentro de un cierto orden preestablecido.

Uno de los principales argumentos que se han utilizado a lo largo de los siglos para cortar la formación profesional de la mujer, descalificarla, apartarla de la esfera pública y recluirla en su casa, es el siguiente:

El objetivo de la mujer "virtuosa" debe ser esforzarse por alcanzar el modelo de mujer elaborado por la sociedad, cuyas características más importantes son: la castidad, la pureza, la sumisión, la templanza, la modestia, la belleza y la obediencia, sin olvidar que la principal función de la mujer es casarse y ser madre. El honor –y todos los cuidados necesarios para conservarlo, al menos en apariencia- desempeña aquí un lugar muy importante. Así, cuando una mujer decide no asumir estos roles y se ocupa de otros asuntos que la sociedad considera "peligrosos" para ella (como por ejemplo la vida intelectual, pero no como aficionada sino como profesional), corre el riesgo de ser apartada o declarada incapaz de gobernar su propia vida.

En muchos casos, la "profesionalización" de la mujer no sólo era considerada inconveniente o indeseable, sino también, y esto era lo que más se enfatizaba, inmoral. Por eso mujeres como Ángela Acuña necesitaron luchar para que se les permitiera su ingreso a determinados ámbitos profesionales y con ello abrieron el camino para las mujeres de las siguientes generaciones. Sin duda Acuña contó con condiciones socioeconómicas favorables para lograr esto, lo cual no desmerita en nada sus valiosos aportes a la mujer y a la niñez costarricense, ya que sin su tenacidad y su entrega no

hubiera logrado vencer los múltiples obstáculos que se le presentaron a lo largo del camino.

**ESCRITOS DE ÁNGELA ACUÑA BRAUN (1892-1983) RECOPIADOS HASTA EL MOMENTO (julio de 2008):**

“Conferencia sobre la educación de la mujer”, dictada en el Liceo de Costa Rica, *Cordelia*, octubre de 1912.

“La mujer moderna”, *Cordelia*, noviembre de 1912.

“Regeneración o muerte”, *La Prensa Libre*, 8 de setiembre de 1914.

“Así concibo yo el valor de los hombres”, *La Información*, 22 de abril de 1914.

“Nota editorial”, *Fígaro*, N° 5, junio de 1915.

“Alma costarricense”, *El Imparcial*, 14 de mayo de 1919.

Artículo a favor de los Tinoco, s.t., “*El Noticiero*”, 27 de julio de 1919.

“Nobleza obliga”, *La Verdad*, 25 de octubre de 1919.

“La mujer costarricense debe tener representación”, *El Noticiero*, noviembre de 1919.

“El porvenir de la mujer costarricense”, *El Noticiero*, enero de 1920.

“Sed de oro”, *Repertorio Americano*, 4,18 (24 VII 1922), 244-5.

“Una de mis reflexiones íntimas”, *La Tribuna*, 15 de agosto de 1923.

“Hermosa lección de civismo”, *La Tribuna*, 18 de agosto de 1923, p. 1.

“La igualdad política de los sexos”, *Diario de Costa Rica*, ¿?noviembre de 1924.

“La mujer ante el movimiento político”, *Diario de Costa Rica*, 26 de noviembre de 1924.

“Pido la palabra, señores Diputados”, *La Nueva Prensa*, 12 de junio de 1931.

“Sobre el voto femenino”, *Diario de Costa Rica*, 18 de mayo de 1934.

“Sobre el voto femenino”, *Diario de Costa Rica*, 19 de mayo de 1934.



“El Misterio Sexual”, Tema XI del Congreso, presentado por la Lic. Ángela Acuña de Chacón, Presidenta de la Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas de la Primera Liga Femenina Panamericana de Mujeres, en representación de Costa Rica, en el *Álbum del Cincuentenario del Colegio de Señoritas (1888-1938)*.

“Por el triunfo del amor y de la democracia están las mujeres de Costa Rica”, *La Razón*, 14 de marzo de 1942, p. 1 y 3.

“No puede estar fracasado el voto femenino”, *Última Hora*, 8 de junio de 1943, p. 1 y 8.

“Respuesta a Anita de Oconitrillo”, *La Tribuna*, 16 de junio de 1943.

“Es amarga la vida de las recluidas en el asilo de las mercedes”, *Mujer y hogar*, 13 de enero de 1944, p. 1

“¿Qué se ha hecho para mantener la paz en Costa Rica?”, *Mujer y hogar*, 17 de enero de 1944, p. 1.

“Los estados de Norteamérica a vista de pájaro”, *Repertorio Americano*, 44,4 (10 VIII 1948), 67.

“Edad mínima para contraer matrimonio”, *Revista del Colegio de Abogados*, agosto, 1951, p. 239-242.

*La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional. Tomo I, 1969. Tomo II, 1970. Consideramos necesario reproducir aquí los títulos contenidos en cada capítulo de este extensísimo ensayo, pues así podremos brindar una idea de la amplia gama de temas que desarrolló doña Ángela en este texto poco conocido y menos estudiado.

### I Tomo.

Capítulo I. Escenarios en que ha actuado la mujer.

Capítulo II. I. La vida entre las indias. II. Nuestras indias en el mundo de hoy.

Capítulo III. I. Mujeres en la vida doméstica, social y política de nuestros precursores. II. Joaquina Zamora y Coronado. III. Inés Aguilar de Mora. IV. Madres y esposas de los Jefes de Estado y Presidentes de la República.

Capítulo IV. La primera feminista.

Capítulo V. Relatos de extranjeros sobre vida y costumbres de la mujer costarricense.

Capítulo VI. I. Conciencia cívica de las costarricenses. II. La bandera de Costa Rica.

Capítulo VII. I. La mujer en la enseñanza. II. Ester Silva. III. Marta Sancho. IV. Alajuela. V. Liceo de Heredia.

Capítulo VIII. Escuelas especiales para mujeres. –Obstetricia.

Capítulo IX. I. Enseñanza superior para mujeres. El Colegio de las alemanas o Colegio de señoritas de 1887. II. Deja el Colegio Miss Marian. III. Apuntes biográficos de las Directoras del Colegio después de Miss Marian y de antiguas profesoras. Esther de Mézerville.

Capítulo X. I. Educación intelectual y profesional de la mujer costarricense. II. Las escritoras.

Capítulo XI. Las mujeres en la Universidad de Costa Rica.

Capítulo XII. En la cumbre. Ada Le Cappellain de Fernández.

Capítulo XIII. I. La acción de las mujeres en la beneficencia pública. II. La gota de leche. III. Las damas samaritanas.

Capítulo XIV. El sentimiento religioso en las mujeres.

Capítulo XV. I. Las mujeres en el arte. El teatro. II. La música. Canto- piano. III. La danza. El ballet. Sus inspiradoras. IV. Pintura y escultura. V. Las fiestas del arte. Vidas de artistas.

## II Tomo

Capítulo I. I. Linterna mágica. II. Las primeras mujeres en las oficinas de teléfono.

Capítulo II. I. Lo que el viento no logró llevarse. Marta Josefa Solano. II. Crónicas galantes de Aquiles Echeverría. III. Las galanterías de Pío Víquez. IV. Juegos Florales. V. En el jardín de los recuerdos. Irinea Jiménez Fernández de Coronado. VI. Del Dolor.

Capítulo III. Las viajeras.

Capítulo IV. Costarricenses en el exterior. Jacoba Mestre y Peralta. Baronesa de Bonet.

Capítulo V. Vidas que han brillado en la sencillez.

Capítulo VI. Tristes peregrinas.

Capítulo VII. I. Las primeras damas de la República. II. La primera Ministra de Estado.

Capítulo VIII. Escenas pintorescas de la vida en las campiñas costarricenses.

Capítulo IX. I. Las mujeres en la agricultura. II. Las mujeres en los negocios.

Capítulo X. Las mujeres en el periodismo.

Capítulo XI. La costura y otras labores de mano. Fuente económica para muchas costarricenses.

Capítulo XII. Cultura física para las mujeres.

Capítulo XIII. Las mujeres y el Patronato Nacional de la Infancia.

Capítulo XIV. Asociaciones culturales. Club Femina.

Capítulo XV. I. Reseña histórica de legislación femenina en Costa Rica. II. Una mujer sublime defiende su honor.

Capítulo XVI. I. Movimiento Femenino en Costa Rica. II. Liga Feminista Costarricense. III. La Comisión Interamericana de Mujeres.

Capítulo XVII. I. Las mujeres del año. Gratitud en marco de oro.

## **BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA**

Acuña, Víctor Hugo e Iván Molina, El desarrollo económico y social de Costa Rica: de la Colonia a la crisis de 1930, San José: Alma Mater, 1986.

\_\_\_\_\_, *Historia económica y social de Costa Rica (1750-1950)*, San José: Editorial Porvenir, 1991.

Calvo, Yadira, *Ángela Acuña forjadora de estrellas*, San José: ECR, 1989.

Camargo, Marcela y Yolanda Marco (compiladoras), *Memorias del VI Congreso Centroamericano de Historia, Panamá, 22-26.7.2002*, Panamá: Universidad de Panamá, 2005.

Cubillo, Ruth, *Mujeres e identidades. Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*, San José: EUCR, 2001.

\_\_\_\_\_, "Usos amorosos y conductas modélicas femeninas en el siglo XVII: una lectura de *Las Navidades de Madrid y Noches Entretenidas* de Mariana de Carvajal", Tesis para optar al grado de Doctora en Literatura Española, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España, 2002.

Enríquez, Francisco e Iván Molina, *Culturas populares y políticas públicas en México y Centroamérica (siglos XIX y XX)*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2002.

Fray Luis de León (1583). *La perfecta casada*. Madrid: Taurus, 1987. Estudio preliminar, selección y notas de Mercedes Etreros.

González Ortega, Alfonso, *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense (1950-1960)*, San José: EUCR, 2005.

Kristeva, Julia. "Stabat Mater". En: *Historias de amor*. México: Siglo XXI Editores, 1987.

Laqueur, Thomas, *Construyendo el sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*, España: Cátedra. Colección Feminismos, 1994.

Luna, Lola, *Leyendo como una mujer la imagen de la mujer*, Barcelona: Anthropos, 1996.

Marín Hernández, Juan José, "Biblias de la higiene. Las cartillas terapéuticas en Costa Rica (1864-1949)", en: Enríquez, Francisco e Iván Molina, *Culturas populares y políticas públicas en México y Centroamérica (siglos XIX y XX)*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2002, pp. 1-46.

\_\_\_\_\_, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949*, San José: EUCR, 2007.

\_\_\_\_\_, "Espacio y poder. El contexto sociocultural del control social en Costa Rica entre 1860 y 1949", en: Camargo, Marcela y Yolanda Marco (compiladoras), *Memorias del VI Congreso Centroamericano de Historia, Panamá, 22-26.7.2002*, Panamá: Universidad de Panamá, 2005, pp. 190-217.

Molina Jiménez, Iván y Steven Palmer (editores), *La voluntad radiante. Cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica (1897-1932)*, San José: Editorial Porvenir y Plumsock Mesoamerican Studies, 1996.

Molina Jiménez, Iván y Steven Palmer, *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*, San José: EUNED, 2003.

Mora Carvajal, Virginia, “Cuestión femenina y maternidad en la Costa Rica de los años veinte”, en: *Revista de Historia*, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, N° 11-12, número especial, 1998, pp. 31-54.

Mora Carvajal, Virginia, *Rompiendo mitos y forjando historia. Mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*, Alajuela: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Museo Histórico Juan Santamaría, 2003.

Pérez B., Héctor, *Breve historia contemporánea de Costa Rica*, México: FCE, 1997.

Prada Ortiz, Grace, *Mujeres forjadoras del pensamiento costarricense. Ensayos femeninos y feministas*, Heredia: EUNA, 2005.

Rodríguez Sáenz, Eugenia, “Historia de la familia en América Latina: balance de las principales tendencias”, en: *Revista de Historia*, Escuela de Historia de la Universidad Nacional y Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica, N° 26, julio-diciembre, 1992, pp. 145-183.

\_\_\_\_\_, *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*. San José: EUCR, 2002.

Walkowitz, Judith, “Sexualidades peligrosas”, en: Duby, George y Michelle Perrot (directores), *Historia de las mujeres, El siglo XIX. Cuerpo, trabajo y modernidad*, Vol. 8, Madrid: Taurus, 1993, pp. 63-97.

**LISTADO DE ENSAYOS RECOPIADOS, ORDENADOS POR AUTORA (según orden alfabético de los apellidos)**

**Ángela Acuña Braun (1892-1983):**

“Conferencia sobre la educación de la mujer”, dictada en el Liceo de Costa Rica, *Cordelia*, octubre de 1912.

“La mujer moderna”, *Cordelia*, noviembre de 1912.

“Regeneración o muerte”, *La Prensa Libre*, 8 de setiembre de 1914.

“Así concibo yo el valor de los hombres”, *La Información*, 22 de abril de 1914.

“Nota editorial”, *Fígaro*, N° 5, junio de 1915.

“Alma costarricense”, *El Imparcial*, 14 de mayo de 1919.

Artículo a favor de los Tinoco, s.t., “*El Noticiero*”, 27 de julio de 1919.

“Nobleza obliga”, *La Verdad*, 25 de octubre de 1919.

“La mujer costarricense debe tener representación”, *El Noticiero*, noviembre de 1919.

“El porvenir de la mujer costarricense”, *El Noticiero*, enero de 1920.

“Sed de oro”, *Repertorio Americano*, 4,18 (24 VII 1922), 244-5.

“Una de mis reflexiones íntimas”, *La Tribuna*, 15 de agosto de 1923.

“Hermosa lección de civismo”, *La Tribuna*, 18 de agosto de 1923, p. 1.

“La igualdad política de los sexos”, *Diario de Costa Rica*, ¿?noviembre de 1924.

“La mujer ante el movimiento político”, *Diario de Costa Rica*, 26 de noviembre de 1924.

“Pido la palabra, señores Diputados”, *La Nueva Prensa*, 12 de junio de 1931.

“Sobre el voto femenino”, *Diario de Costa Rica*, 18 de mayo de 1934.

“Sobre el voto femenino”, *Diario de Costa Rica*, 19 de mayo de 1934.

“El misterio sexual”, Tema XI del Congreso, presentado por la Lic. Ángela Acuña de Chacón, Presidenta de la Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas de la Primera Liga Femenina Panamericana de Mujeres, en representación de Costa Rica, en el *Álbum del Cincuentenario del Colegio de Señoritas (1888-1938)*.

“Por el triunfo del amor y de la democracia están las mujeres de Costa Rica”, *La Razón*, 14 de marzo de 1942, pp. 1 y 3.

“No puede estar fracasado el voto femenino”, *Última Hora*, 8 de junio de 1943, pp. 1 y 8.

“Respuesta a Anita de Oconitrillo”, *La Tribuna*, 16 de junio de 1943.

“Es amarga la vida de las recluidas en el asilo de las mercedes”, *Mujer y hogar*, 13 de enero de 1944, p. 1

“¿Qué se ha hecho para mantener la paz en Costa Rica?”, *Mujer y hogar*, 17 de enero de 1944, p. 1.

“Los estados de Norteamérica a vista de pájaro”, *Repertorio Americano*, 44,4 (10 VIII 1948), 67.

“Edad mínima para contraer matrimonio”, *Revista del Colegio de Abogados*, agosto, 1951, pp. 239-242.

*La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional. Tomo I, 1969. Tomo II, 1970. Consideramos necesario reproducir aquí los títulos contenidos en cada capítulo de este extensísimo ensayo, pues así podremos brindar una idea de la amplia gama de temas que desarrolló doña Ángela en este texto poco conocido y menos estudiado.

I Tomo.

Capítulo I. Escenarios en que ha actuado la mujer.

Capítulo II. I. La vida entre las indias. II. Nuestras indias en el mundo de hoy.

Capítulo III. I. Mujeres en la vida doméstica, social y política de nuestros precursores. II. Joaquina Zamora y Coronado. III. Inés Aguilar de Mora. IV. Madres y esposas de los Jefes de Estado y Presidentes de la República.

Capítulo IV. La primera feminista.

Capítulo V. Relatos de extranjeros sobre vida y costumbres de la mujer costarricense.

Capítulo VI. I. Conciencia cívica de las costarricenses. II. La bandera de Costa Rica.

Capítulo VII. I. La mujer en la enseñanza. II. Ester Silva. III. Marta Sancho. IV. Alajuela. V. Liceo de Heredia.

Capítulo VIII. Escuelas especiales para mujeres. –Obstetricia.

Capítulo IX. I. Enseñanza superior para mujeres. El Colegio de las alemanas o Colegio de señoritas de 1887. II. Deja el Colegio Miss Marian. III. Apuntes biográficos de las Directoras del Colegio después de Miss Marian y de antiguas profesoras. Esther de Mézerville.

Capítulo X. I. Educación intelectual y profesional de la mujer costarricense. II. Las escritoras.

Capítulo XI. Las mujeres en la Universidad de Costa Rica.

Capítulo XII. En la cumbre. Ada Le Cappellain de Fernández.

Capítulo XIII. I. La acción de las mujeres en la beneficencia pública. II. La gota de leche. III. Las damas samaritanas.

Capítulo XIV. El sentimiento religioso en las mujeres.

Capítulo XV. I. Las mujeres en el arte. El teatro. II. La música. Canto- piano. III. La danza. El ballet. Sus inspiradoras. IV. Pintura y escultura. V. Las fiestas del arte. Vidas de artistas.

II Tomo



Capítulo I. I. Linterna mágica. II. Las primeras mujeres en las oficinas de teléfono.

Capítulo II. I. Lo que el viento no logró llevarse. Marta Josefa Solano. II. Crónicas galantes de Aquiles Echeverría. III. Las galanterías de Pío Víquez. IV. Juegos Florales. V. En el jardín de los recuerdos. Irinea Jiménez Fernández de Coronado. VI. Del Dolor.

Capítulo III. Las viajeras.

Capítulo IV. Costarricenses en el exterior. Jacoba Mestre y Peralta. Baronesa de Bonet.

Capítulo V. Vidas que han brillado en la sencillez.

Capítulo VI. Tristes peregrinas.

Capítulo VII. I. Las primeras damas de la República. II. La primera Ministra de Estado.

Capítulo VIII. Escenas pintorescas de la vida en las campiñas costarricenses.

Capítulo IX. I. Las mujeres en la agricultura. II. Las mujeres en los negocios.

Capítulo X. Las mujeres en el periodismo.

Capítulo XI. La costura y otras labores de mano. Fuente económica para muchas costarricenses.

Capítulo XII. Cultura física para las mujeres.

Capítulo XIII. Las mujeres y el Patronato Nacional de la Infancia.

Capítulo XIV. Asociaciones culturales. Club Femina.

Capítulo XV. I. Reseña histórica de legislación femenina en Costa Rica. II. Una mujer sublime defiende su honor.

Capítulo XVI. I. Movimiento Femenino en Costa Rica. II. Liga Feminista Costarricense. III. La Comisión Interamericana de Mujeres.

Capítulo XVII. I. Las mujeres del año. Gratitud en marco de oro.

**Carmen Lyra (María Isabel Carvajal Castro, 1888-1949):**

“Don Benito” (significación de la obra de B. Pérez), *Repertorio Americano* 1,3 (15 II 1920), 193-4.

“El Lord de Cark” (Mac-Sweeney, alcalde de Cark, mantiene huelga de hambre, su prisión por los ingleses), *Repertorio Americano*, 2,8 (1 XII 1920), 106.

“Una carta de Juan Silvestre” (los destinos de un alma), *Repertorio Americano*, 3,9 (31 X 1921) 178-9.

“La farsa de *El soldado desconocido*”, *Repertorio Americano*, 3,13 (26 XII 1921), 243-244.

“A Tórtola Valencia”, *Repertorio Americano*, 4,30 (2 X 1922), 44.

“Los niños de Pérez Galdós”, *Repertorio Americano*, 6,15 (16 VII 1923), 225-6.

“¿Juventud?”, *Repertorio Americano*, 9,8 (27 X 1924), 123-4.

“Página lírica de Julián Marchena”, *Repertorio Americano*, 10,21 (3 VII 1925), 331.

“José Carlos Mariátegui” (vida y obra del luchador peruano), *Repertorio Americano* 15,6 (13 VIII 1927), 87.

“Sin título (el imperialismo norteamericano)”, *Repertorio Americano*, 15,6 (13 VIII 1927) 87.

“Con el álbum de Paco Amighetti”, *Repertorio Americano*, 15,24 (31 XII 1927), 377.

“María Ester Amador”, *Repertorio Americano*, 15, 24 (31 XII 1927), p. 377.

“El paso de R. Haya de la Torre por C.R.”, *Repertorio Americano*, 17,17 (3 XI 1928), 266-7.

“Teodoro Picado”, *Repertorio Americano*, 20,24 (28 VI 1930), 377-8.

“De Comenius A Bakule”, *Repertorio Americano*, 21,7 (16 VIII 1930), 97-8.

“Hans Christian Andersen en 1930”, *Repertorio Americano*, 21, 7 (16 VIII 1930), pp. 97-98.

“El primer vuelo sobre el Polo Sur” (importancia para el nacionalismo norteamericano), *Repertorio Americano*, 21,10 (13 IX 1930), 153-4.

“Los estudiantes de C.R. regresan de Chile sin título pero con honor”, *Repertorio Americano*, 21,12 (27 IX 1930), 191-2.

“Don Arturo Urién, cónsul de la República Argentina en CR”, *Repertorio Americano*, 22,9 (7 III 1931), 138-9.

“Al margen de los Persiflages que se refieren a gentes y cosas de escuelas”, *Repertorio Americano*, 22,14 (18 IV 1931), 222-3.

“En las fincas de banano se guarda más...”, *Trabajo*, 22 de agosto de 1931, p. 3.

Carmen Lyra, Luisa González y Lilia Ramos ocupan la tribuna comunista en Alajuela, *Trabajo*, 5 de setiembre de 1931, p. 4.

“Llamamiento a las mujeres de la clase trabajadora de Costa Rica”, *Trabajo*, 7 de febrero de 1932, p. 1 y 4.

“Don Alberto Masferrer”, *Repertorio Americano*, 24,6 (13 II 1932), 89-90.

“Un cargo insidioso”, *Trabajo*, 13 de marzo de 1932, p. 4.

“Gloria, la hijita de Magda Portal”, *Repertorio Americano*, 24,11 (2 IV 1932), 175.

“De los gusanillos que fueron maestros y colaboradores de un hombre de ciencia sin pretensiones”, *Repertorio Americano*, 24,17 (12 V 1932), 264-70.

Carmen Lyra y Luisa González, “Las condiciones higiénicas de los barrios pobres de San José y el plan que para mejorarlas tiene el Partido Comunista, presentado en la Primera Convención del Bloque de Obreros y Campesinos”, *Trabajo*, 22 de agosto de 1932, p. 5.

“El retrato que yo me he hecho de don Alberto Masferrer”, *Repertorio Americano*, 25,12 (24 IX 1932), 177-9.

“Conversando con la memoria de Omar Dengo”, *Repertorio Americano*, 26,14 (8 IV 1933) 212-3.

“Carmen Lyra y los nicaragüenses”. Fragmentos de una carta, *Trabajo*, 3 de setiembre de 1933, p. 4.

“Carmen Lyra se refiere a la obra teatral “Liberación” escrita por un trabajador y presentada en el Teatro Nacional”, *Trabajo*, 22 de octubre de 1933, p. 2.

“Lo que piensa Carmen Lyra acerca de la designación de candidatos a diputados por el Bloque de Obreros y Campesinos”, *Trabajo*, 12 de noviembre de 1933, p. 2.

Carmen Lyra, Marcelino Molina y Juan J. Rivera, “Historia de la United Fruit Company y de sus rapacidades”, *Trabajo*, 7 de enero de 1934, p. 3 y 4; 14 de enero de 1934, p. 2; 25 de enero de 1934, p. 2; 10 de febrero de 1934, p. 2; 24 de febrero de 1934, p. 2; 4 de marzo de 1934, p. 2, y 11 de marzo de 1934, p. 2.

“El voto femenino y el Partido Comunista”, *Trabajo*, 24 de junio de 1934, p. 2.

“Carmen Lyra desnuda la verdad del complot de los diputados burgueses contra el Partido Comunista”, *Trabajo*, 24 de junio de 1934, p. 3.

“Carta abierta al profesor Marco Tulio Salazar”, *Trabajo*, 8 de julio de 1934, p. 1 y 4.

“Un discurso que no se dijo ante la tumba del doctor Moreno Cañas”, *Repertorio Americano*, 36 (14 I 1939), 105-6.

“Carmen Lyra contesta a Adolfo Ortega Díaz”, *Trabajo*, 2 de setiembre de 1934, p. 2.

“Una noche buena en los bananales del Atlántico”, *Trabajo*, 23 de diciembre de 1934, p. 2.

“De cómo hablar francés y viajar a Europa no enseña a ser humano”, *Trabajo*, 6 de enero de 1935, p. 2.

“Juan Marinella y el periódico ‘La Palabra’”, *Trabajo*, 29 de marzo de 1935, p. 1.

“Carmen Lyra contesta al Dr. Moreno Cañas: Lo monstruoso no está en las ideas capitalistas sino en el conjunto del régimen capitalista”, *Trabajo*, 7 de abril de 1935, p. 1 y 2.

“Bananos y hombres”, *Trabajo*, 14 de abril de 1935, p. 2.

“Niños”. Cuentos de Carmen Lyra. Serie “Bananos y hombres”, *Trabajo*, 21 de abril de 1935, p. 3.

“Río Arriba”. Cuentos de Carmen Lyra. Serie “Bananos y hombres”, *Trabajo*, 26 de abril de 1935, p. 2.

“Carmen Lyra se refiere a una publicación de Adolfo Ortega Díaz”, *Trabajo*, 12 de mayo de 1935, p. 1.

“Carmen Lyra se refiere a los estudiantes de la Escuela Normal”, *Trabajo*, 9 de junio de 1935, p. 1.

“Carmen Lyra contesta a Luis Dobles Segrega”, *Trabajo*, 9 de junio de 1935, 2.

“¿Es el comunismo una doctrina exótica en Costa Rica?”. Primera parte de la conferencia radio difundida por nuestra c. Carmen Lyra el 22 de julio desde la estación “Ecos de Occidente”, *Trabajo*, 4 de agosto de 1935, p. 4.

“¿Es el comunismo una doctrina exótica en Costa Rica?”. Segunda parte de la conferencia radio difundida por nuestra c. Carmen Lyra el 22 de julio desde la estación “Ecos de Occidente”, *Trabajo*, 11 de agosto de 1935, p. 2.

“La igualdad que persigue el comunismo”, *Trabajo*, 18 de agosto de 1935, 2.

“Lo que yo pienso de Manuel Mora”. Tercera parte de la conferencia radio difundida por nuestra c. Carmen Lyra el 22 de julio desde la estación “Ecos de Occidente”, *Trabajo*, 25 de agosto de 1935, p. 4.

“Afirman los capitalistas y sus servidores que sembramos el odio, porque estamos prestos a denunciar sus iniquidades”, *Trabajo*, 1° de setiembre de 1935, p. 2 y 3.

“Carmen Lyra habla de la independenciam de Costa Rica”, Conferencia radio difundida desde la Estación Víctor de Cartago, *Trabajo*, 15 de setiembre de 1935, p. 3.

“Asistid al desfile de carretas”, *Trabajo*, 15 de setiembre de 1935, p. 2.

“Niños”. Cuentos de Carmen Lyra. Serie “Bananos y hombres”, *Trabajo*, 19 de setiembre de 1935, p. 3.

“La camarada Carmen Lyra explica por qué escribió sobre Cortés”, *Trabajo*, 7 de noviembre de 1935, p. 1 y 2.

“Auto reportaje de Carmen Lyra con respecto a ‘El infierno verde’ de Marín Cañas”, *Trabajo*, 15 de diciembre de 1935, p. 2.

“La ciudad de San José vista a través de una conciencia”, *Trabajo*, 22 de diciembre de 1935, p. 3.

“Carmen Lyra comenta los últimos acontecimientos electorales con motivo de un reportaje de don Octavio Jiménez Alpizar”, *Trabajo*, 16 de febrero de 1935, p. 2.

“Llamamiento a las mujeres de la clase trabajadora de... (manifiesto de Camen Lyra)”, *Trabajo*, 2 de febrero de 1936, p. 4.

“España, su pasado y su trágico presente”. Conferencia dictada por Carmen Lyra en Cinco Esquinas, *Trabajo*, 8 de agosto de 1936, p. 3 y 5.

“Todavía los grandes inventos del genio humano están en poder de millonarios que los usan para difundir las mentiras en que se asientan sus privilegios”, *Trabajo*, 29 de agosto de 1936, p. 2.

“Fuenteovejuna”, *Trabajo*, 17 de abril de 1937, p. 4.

“Karl von Ossietzky y el Premio Nobel de la Paz”, *Repertorio Americano*, 33,7 (20 II 1937) 100-1.

“Un hombre de ciencia y bien (Clodomiro Picado)”, *Repertorio Americano*, 33,19 (15 V 1937), 290.

“Carmen Lyra hace una aclaración a la organización de Mujeres Trabajadoras”, *Trabajo*, 23 de octubre de 1937, p. 3.

“Alrededor de los ecos fascistas del recital de González Marín”, *Trabajo*, 13 de noviembre de 1937, p. 5 y 6.

“Chuteh comandante en jefe del octavo regimiento de ruta chino”, *Trabajo*, 27 de noviembre de 1937, p. 6.

“Carmen Lyra analiza a algunos de los candidatos a diputados y municipales del bloque de obreros y campesinos”, *Trabajo*, 30 de enero de 1938, p. 3-4.

“Valentín González: ‘el campesino’”, *Trabajo*, 5 de febrero de 1938, p. 4.

“Una película de regreso de la novela. Después de Eric María Remarque”, *Trabajo*, 23 de enero de 1938, p. 3.

“De la admirable operación que el Dr. Moreno le hizo a un muchacho jornalero, ayudado por los doctores Jorge Vega y Fernando Pinto”, *Trabajo*, 3 de setiembre de 1938, p. 1-4.

“Un discurso que no se dijo ante la tumba del Dr. Moreno Cañas”, *Trabajo*, 3 de setiembre de 1938, p. 3.

“¿Qué suerte irán a correr los crucifijos de los templos en la Italia de Mussolini?”, *Trabajo*, 10 de setiembre de 1938, p. 1-3.

“El cincuentenario de la fundación del Colegio de Señoritas y el Congreso Centroamericano Femenino de Educación”, *Trabajo*, 15 de setiembre de 1938, p.2

“El paso del Ebro y el Coronel”, *Trabajo*, 12 de octubre de 1938, p. 2.

“¿Quién es el canalla. Los trabajadores revolucionarios? Carmen Lyra se dirige al Presbítero Valenciano”, *Trabajo*, 12 de noviembre de 1938, p. 2-5.

“Reseña de libros. Educación y lucha de clases”, *Trabajo*, 12 de noviembre de 1938, p. 3-6.

“‘Jicaral’, el nuevo libro de Joaquín Gutiérrez”, *Trabajo*, 1º de enero de 1939, p. 3.

“La compañera Rosa García”, *Trabajo*, 21 de enero de 1939, p. 2 a 4.

“Carta abierta de Carmen Lyra y Carlos Luis Sáenz a don Florentino Castro P.”, *Trabajo*, 28 de enero de 1939, p. 1-3.

“Meditaciones ante el relato del Dr. Moreno Cañas”, *Trabajo*, 11 de febrero de 1939, p. 3.

“Andrés Montero: un veterano de los soldados del ejército del trabajo”, *Trabajo*, 18 de febrero de 1939, p. 3-4.

“Ha muerto Nadezma Krupskaya la compañera de Lenin”, *Trabajo*, 4 de marzo de 1939, p. 3-4.

“Siluetas de nuestra vida de democracia. Pío Víquez”, *Trabajo*, 18 de marzo de 1939, p. 7-8.

“Siluetas de nuestra vida democrática. Don Pablo Alvarado y Bonilla. El estudiante costarricense”, *Trabajo*, 22 de abril de 1939, p. 5-6.

“Siluetas de nuestra vida democrática. Don Gregorio José Ramírez. Joven capitán de mar que sacó a Costa Rica...”, *Trabajo*, 6 de mayo de 1939, p. 3.

“Carmen Lyra hace una brillante defensa a los maestros comunistas. Destruye uno a uno los cargos calumniosos...”, *Trabajo*, 27 de mayo de 1939, p. 4-6.

“La silueta de un palaganaso a don José Santos Lombardo”, *Trabajo*, 3 de junio de 1939, p. 3-6.

“El 6 de agosto llega el c. Llubere”, *Trabajo*, 12 de agosto de 1939, p. 1.



“Congreguémonos en torno de la tumba del Dr. Moreno Cañas no a llorar sino a aprestarnos para la lucha”, *Trabajo*, 19 de agosto de 1939, p. 1.

“Los diez viejitos de Pastor”, *Trabajo*, 24 de febrero de 1940, p. 2.

“Carta absurda de Carmen Lyra a Mr. Chittenden”, *Trabajo*, 2 de marzo de 1940, p. 1 y 2.

“Cine. Viendo ‘Caballero sin espada’”, *Trabajo*, 11 de mayo de 1940, p. 3 y 4.

“Por los teatros. Una película que hay que ver: ‘La vida del Dr. Ehrlich y su bala mágica’”, *Trabajo*, 8 de junio de 1940, p. 3 y 4.

“Nuestro Partido va a editar en un folleto los artículos del compañero Mora sobre imperialismo”, *Trabajo*, 5 de octubre de 1940, p. 3.

“Prólogo al libro ‘Poemas revolucionarios’ del c. Carlos Luis Sáenz”, *Trabajo*, 14 de diciembre de 1940, p. 2.

“Los imperialistas yanquis cogidos en un callejón sin salida en China”, *Trabajo*, 15 de febrero de 1941, p. 3 y 4.

“Las selecciones en español del Reader’s Digest y ‘La noche quedó atrás’ de Mr. Valtin”, *Trabajo*, 19 de abril de 1941, p. 3.

“Carmen Lyra recuerda la expulsión de Adolfo Braña, llevada a cabo bajo la última Administración de don Ricardo Jiménez”, *Trabajo*, 10 de enero de 1942, p. 1.

“La defensa de Moscú y nuestro frente ruso”, *Trabajo*, 13 de junio de 1942, p. 3.

“Con la revolución americana nacen los Estados Unidos y se da un paso definitivo hacia la conquista de la democracia”, *Trabajo*, 4 de julio de 1943, p. 3 y 4.

“Carta abierta de Carmen Lyra a un médico amigo suyo, el Dr. Carlos L. Valverde Vega”, *Trabajo*, 18 de julio de 1943, p. 1 y 4.

“Ejemplo extraordinario da a la América Luis Carlos Prestes, el gran líder brasileño”, *Trabajo*, 25 de julio de 1942, p. 3 y 4.

“‘Ese que llaman pueblo’, de Fabián Dobles”, *Trabajo*, 10 de octubre de 1942, p. 3 y 4.

“Las actividades antidemocráticas del Comité Rapp-Coudert constituye (sic) el argumento fuerte de Luis F. González”, *Trabajo*, 31 de octubre de 1942, p. 1 y 4.

“Emocionado discurso de Carmen Lyra con motivo del 19 aniversario de la muerte de Lenin”, *Trabajo*, 23 de enero de 1943, p. 3 y 4.

“Ángeles, arcángeles y serafines en el cielo de la United. Una crónica de Carmen Lyra”, *Trabajo*, 27 de febrero de 1943, p. 2 y 4.

“No hay que confundir a Wallace con la United ni con la Bond and Share”, *Trabajo*, 6 de marzo de 1943, p. 3 y 4.

“Comentarios al margen del discurso de Wallace”, *Trabajo*, 13 de marzo de 1943, p. 3.

“En Wallace se hermanan el hombre de ciencia, el hombre religioso y el político dispuesto a poner al servicio del pueblo las conquistas de la ciencia y los Evangelios”, *Trabajo*, 18 de marzo de 1943, p. 1 y 4.

“Ninfa Ledezma, personaje de ‘Aguas Turbias’, novela de Fabián Dobles”, *Trabajo*, 15 de noviembre de 1943, p. 3.

“Voy a referirme esta noche a tres pasos trascendentales que ha dado el Partido al cual pertenezco”. Discurso radio difundido desde La Voz de la Víctor, *Trabajo*, 4 de diciembre de 1943, p. 3.

“Felices Pascuas y Año Nuevo”, *Trabajo*, 24 de diciembre de 1943, p. 1 y 4.

“Un tiliche de la Yunai”, *Trabajo*, 15 de enero de 1944, p. 2.

“¿Por qué escupió usted la cara a Corina Rodríguez?”, *Trabajo*, 1° de abril de 1944, p. 1 y 8.

“Para no traicionar a los soldados norteamericanos, ingleses, rusos, chinos, polacos, franceses, etc...”, *Trabajo*, 10 de junio de 1944, p. 1.

“Tierra de promisión del otro lado del Cerro de la Muerte”, *Trabajo*, 16 de diciembre de 1944, p. 3 y 4.

“La obra social y política de Batista”, *Trabajo*, 3 de febrero de 1945, p. 2.

“Braña”, *Trabajo*, 13 de octubre de 1945, p. 3.

“28 años de Revolución Socialista”, *Trabajo*, 3 de noviembre de 1945, p. 3.

“Cree el Reverendo Dr. Se-Tien-KAo que nos vamos a tragar enteritas todas sus pamemas”, *Trabajo*, 24 de noviembre de 1945, p. 1.

“Mucho ojo con los que gritan en las convenciones sociales demócratas...”, *Trabajo*, 1º de diciembre de 1945, p. 1.

“Enrique Mora, el compañero constructor”, *Trabajo*, 18 de febrero de 1946, p. 2.

“Cartas con ton y son del Seguro Social”, *Trabajo*, 2 de marzo de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son. Carmen Lyra habla sobre Puntarenas”, *Trabajo*, 9 de marzo de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son. ¿Son la misma cosa el fascismo y el socialismo?”, *Trabajo*, 23 de marzo de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son”, *Trabajo*, 6 de abril de 1946, p. 3.

“Cartas con ton y son. Nos amenazan nuestros buenos vecinos”, *Trabajo*, 31 de agosto de 1946, p. 3.

“La secretaría de educación pública podría ofrecer un concierto al aire libre del orfeón infantil mexicano”, *La Tribuna*, 8 de febrero de 1947, p. 2.

“Palestina en el juego imperialista”, *Trabajo*, 8 de marzo de 1947, p. 5.

“La cabeza de Clorito Picado y las manos del escultor Chacón”, *Trabajo*, 24 de mayo de 1947, p. 7.

“C. Lyra se dirige a las damas de la capital”, *Trabajo*, 2 de agosto de 1947, p. 1.

Carmen Lyra y Odilie Vargas, “La Unión de Mujeres del Pueblo”, *Trabajo*, 13 de setiembre de 1947, p. 1.

“El Comité de Actividades Anti-americanas, oráculo de los diputados de oposición”, *Trabajo*, 11 de noviembre de 1947, p. 1 y 3.

“Valores del arte y la literatura en Vanguardia Popular”. Una parte de este artículo fue escrito por Carmen Lyra, considerada uno de esos valores. *Trabajo*, 12 de julio de 1947, p. 3 y 6.

**Emma Gamboa Alvarado (1901-1972):**

“Frío, duro mármol”, *Repertorio Americano*, 2, 3 (15 IX 1920), 33.

“Apuntes sobre Declory y su método”, *Repertorio Americano*, 25,17 (5 XI 1932), 272.

“Omar Dengo”, *Repertorio Americano*, 42,9 (29 XII 1945), 144.

“No estoy de acuerdo con el fanatismo o la incondicionalidad vengan de donde vengan”, *La Tribuna*, 23 de abril de 1946, pp. 1 y 6.

“No sería juicioso esperar milagros de este Congreso”, *La Tribuna*, 11 de julio de 1946, p. 1 y 6.

“Jamás he tomado bandera en la política nacional e internacional”, *La Tribuna*, 16 de julio de 1946, pp. 1 y 5.

“No podrá lograrse una efectiva educación del pueblo si no se respeta...”, *La Tribuna*, 17 de setiembre de 1946, pp. 1 y 4.

“Los presento”, *Repertorio Americano*, 42,19 (28 IX 1946), 297.

“Inconveniente es la campaña en contra de la escuela de pedagogía”, *La Tribuna*, 22 de noviembre de 1946, p. 1 y 4.

“Hay quienes se oponen a los tributos”, *La Tribuna*, 11 de enero de 1947, p. 1 y 5.

“El dinero no ha esterilizado el espíritu de Max Jiménez”, *La Tribuna*, 17 de enero de 1947, p. 1 y 8.

“También los maestros deben gozar del derecho de ser electores y elegidos”, *La Tribuna*, 17 de junio de 1947, p. 1 y 8.

“Americanismo de José Martí”, XXIII Congreso Internacional de Americanistas, San José, 1958.

“John Dewey y una filosofía de la libertad”. San José, Costa Rica: Trejos, 1958.

*Educación en una sociedad libre: fundamentos y ejemplario.* San José, Costa Rica: Ediciones Costa Rica, 1976.

“Filosofía de la educación y sus implicaciones en el currículo de la educación primaria”. Conferencia. CEDAL, Heredia, Costa Rica, 1971.

“Omar Dengo” (biografía), San José: EUNED, 1991.

**Luisa González Gutiérrez (1904-1999):**

“La educación en el hogar”, *La Tribuna*, 24 de octubre de 1929, p. 10.

“Las vacaciones”, *La Tribuna*, 22 de diciembre de 1929, p. 11.

“La educación en el hogar”, *La Tribuna*, 22 de marzo de 1931, p. 11.

“La educación en el hogar”, *La Tribuna*, 22 de julio de 1931, p. 6.

“Discurso pronunciado por la compañera Luisa González desde la estación Alma Tica contra...”, *Trabajo*, 10 de setiembre de 1933, p. 2.

“Luisa González comenta su destitución”, *Trabajo*, 6 de marzo de 1937, p. 3-4.

“Cien pares de zapatos para los milicianos, las mujeres y los niños de España republicana”, *Repertorio Americano*, 33,21 (5 VI 1937), 334.

“Trabajo perifoneado por la c. Luisa González desde la Estación Athenea el Día de la Madre”, *Trabajo*, 21 de agosto de 1937, p. 5.

“El comunismo no destruye la persona humana. Nosotros no consideramos al hombre como simple instrumento de progreso”, *Trabajo*, 19 de noviembre de 1938, p. 4.

“Aprismo”, *Repertorio Americano*, 17,22 (8 XII 1938), 343.

“Diálogo en la calle. Me asfixian esos camaradas tan disciplinados, son un puro rebaño”, *Trabajo*, 15 de noviembre de 1941, p. 2.

“Miles de hectáreas de tierra sin cultivar, grandes latifundios de suelo que se desperdician...”, *Trabajo*, 10 de octubre de 1942, p. 2 y 4.

“Obedeció don León Cortés la consigna internacional del nazismo en los años de la Guerra Española...”. Discurso radio difundido desde La Voz de la Víctor, *Trabajo*, 11 de diciembre de 1943, p. 3.

“Luisa González dice...”, *Trabajo*, 8 de enero de 1944, p. 1 y 4.

“La voz de dos mujeres inteligentes ante la obra social del Doctor Calderón Guardia”, *Trabajo*, 21 de octubre de 1944, p. 1 y 4.

“Conversando con el Partido”, *Trabajo*, 28 de octubre de 1944, p. 3.

“Urge propaganda de las leyes de protección agrícola”, *Trabajo*, 16 de diciembre de 1944, p. 1 y 3.

“Carta abierta de la camarada Luisa González a don Teodoro Picado”, *Trabajo*, 20 de enero de 1945, p. 1 y 3.

“¿Cómo recluté 30 nuevos militantes para mi Partido Vanguardia Popular”, *Trabajo*, 14 de abril de 1945, p. 2.

“¿Por qué señora dice usted llena de conmiseración: ‘Pobrecitos los alemanes? Pregunta la compañera Luisa González a una piadosa maestra costarricense”, *Trabajo*, 26 de mayo de 1945, p. 1.

“¿Demasiadas contribuciones? Un interesante artículo de la c. Luisa González”, *Trabajo*, 1° de setiembre de 1945, p. 2.

“Pueblo reunido en Teatro Latino pide severas penas contra ladrones especuladores”, *Trabajo*, 2 de abril de 1947, p. 1.

“Horroriza pensar que el reportaje del doctor Ovarés caiga en el vacío”, *La Tribuna*, 15 de junio de 1947, p. 1 y 2.

“Castigo para los especuladores del café”, *Trabajo*, 21 de junio de 1947, p. 4.

“Carta de Luisa González a un primo suyo empleado de banco”, *Trabajo*, 9 de agosto de 1947, p. 3.

“Como conocí a Carmen Lyra”, *Repertorio Americano*, 46,2 (10 II 1950), 20-1.

“El mejor homenaje a su memoria: La defensa de la paz”, *Nosotras*, 14 de mayo de 1950, p. 3.



- “Carlos Luis Sáenz, benemérito”. *Universidad*, 12 de junio de 1992, p. 6.
- “Democracia con hambre no dura”. *Universidad*, 11 de setiembre de 1992, p. 6.
- “Una gran escritora revolucionaria”. *Adelante*, 12 de agosto de 1988, p. 4.
- “Apoyo el relevo de dirigentes”. *Adelante*, 6 de mayo de 1988, p. 5.
- “Busquemos su compañía en las páginas de sus libros”. *Universidad*, 29 de mayo de 1987, pp. 6 y 16.
- “El libro de Joaquín Gutiérrez”. *Universidad*, 7 de octubre de 1988, p. 6.
- “Al margen del café de las 4”. *Universidad*, 7 de noviembre de 1986, p. 5.
- “Cómo conocí a Carmen Lyra”. *Revista Herencia*, V. 11 (2)- V. 12 (1-2), pp. 7-10. 1999/2000.
- “¿La razón práctica de la crítica?” *Universidad*, 15 de mayo de 1987, p. 6.
- “Interesantes cifras sobre el alcoholismo”. *Universidad*, 1º de julio de 1987, 16.
- “Mi encuentro con Emilia”. *Aportes*, ag.-nov., 1986, V. 6 (30-31), pp. 47-48.

**Eunice Odio Boix (1922-1974):**

Ni uno solo de los ensayos de esta autora recopilados por Mario Esquivel T., Rima de Valbona R. y Peggy von Mayer fueron publicados en Costa Rica. Referimos al segundo tomo de las *Obras completas de Eunice Odio*, editadas por Peggy von Mayer (Editorial de la Universidad de Costa Rica y Editorial de la Universidad Nacional), pues allí constan 29 ensayos sobre temas diversos y 8 artículos de crítica literaria, así como una biografía de Alejandro Fleming.

Resulta muy significativo el hecho de que ninguno de estos tres recopiladores y estudiosos de la obra de Eunice Odio hayan localizado textos publicados en Costa Rica; al parece esta autora no publicó ningún ensayo en los periódicos y revistas de circulación nacional.

**Yolanda Oreamuno Unger (1916-1956):**

“18 de setiembre”, *Repertorio Americano*, 33,8 (27 II 1937), 118.

“40° sobre cero”, *Repertorio Americano*, 33,1 (2 I 1937), 5.

“Misa de ocho”, *Repertorio Americano*, 33,5 (6 II 1937), 66-7.

“El negro sentido de la alegría”, *Repertorio Americano*, 33,18 (8 V 1937), 282.

“El espíritu de mi tierra”, *Repertorio Americano*, 34,9 (4 IX o X 1937), 137-8.

“Mi mujer y mi amante”, *Repertorio Americano*, 35,19 (21 V 1938), 303.

“Medios que Ud. sugiere para libar a la mujer costarricense de la frivolidad ambiente”  
respuesta de Y. Oreamuno, *Repertorio Americano*, 36,2 (5 XI 1938), 21-3 y 30.

“El ambiente tico y los mitos tropicales”, *Repertorio Americano*, 36,11 (18 III 1939), 169-70.

“El último Max Jiménez ante la indiferencia nacional”, *Repertorio Americano*, 36,18 (26 VIII 1939), 281 y 283.

“Vida y Milagros de Juan Varela. Un gran cuento sin pretensiones para una biografía sin importancia”, *Repertorio Americano*, 36,24 (23 XII 1939), 372.

“La vuelta a los lugares comunes”, *Repertorio Americano*, 37,1 (6 I 1940) 8 y 12-3.

“Panorama poético colombiano construido solo en recuerdo”, *Repertorio Americano*, 37,5 (24 II 1940) 73-5.

“Apología del limón dulce y el paisaje”, *Repertorio Americano*, 41,5 (25 III 1944), 73.

“Protesta contra el Folklore”, *Repertorio Americano*, 40,6 (13 III 1943) 84-5.

“México es mío”, *Repertorio Americano*, 41, 15 (12 II 1945) 236-7.

“Max Jiménez y los que están”, *Repertorio Americano*, 43,4 (16 VIII 1947), 53-55.

**Emilia Prieto Tugores (1902-1986):**

- “Arte indígena”. *Repertorio Americano*. 1932.
- “Decoraciones de carretas”. *Repertorio Americano*, 1933.
- “El aforismo”. *Repertorio Americano*, 1934.
- “El orfeón de Palmares”. *Repertorio Americano*, 1935.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 20 de junio de 1936, p. 2. \*
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 27 de junio de 1936, p. 5.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 11 de julio de 1936, p. 3.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 8 de agosto de 1936, p. 2.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 15 de agosto de 1936, p. 5.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 22 de agosto de 1936, p. 2.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 24 de octubre de 1936, p. 5.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 21 de noviembre de 1936, p. 4.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 5 de diciembre de 1936, p. 4.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 19 de diciembre de 1936, p. 3.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 20 de junio de 1936, p. 2.
- “Xilografía. Madera”, *Trabajo*, 8 de mayo de 1937, p. 4.
- “Erwin Piscator: teatro político alemán”, *Trabajo*, 1936.
- “La octava exposición de Artes Plásticas”, *Trabajo*, 24 de octubre de 1936, p. 3-6.
- “Un altar aborígen”. *Repertorio Americano*, 1937.
- “Mujeres conscientes y barbarie fascista”. *Lealtad*, 1937.

---

\* Se incluyen en este listado 11 xilografías de Emilia Prieto publicadas en su mayoría durante 1936, debido a que todas abordan temas políticos.

“Concepto materialista del arte I y II”, conferencia, *Juventud Democrática*, 21 de noviembre de 1937.

“Una película. ‘De regreso’, de la novela ‘Después’ de Eric María Remarque”. *Trabajo*, 22 de enero de 1938, 1938, p. 3..

“La filosofía de los ricos. Oyendo al señor Jinarajadasa”, *Trabajo*, 1º de octubre de 1938, p. 2.

“Un relato vivo y sensacional de la manera como maniobran y penetran en la América Latina, los fascistas alemanes, japoneses e italianos”, *Trabajo*, 26 de noviembre de 1938, p. 2 y 4.

“La vida de Zola en la pantalla”. *Repertorio Americano*, 1938.

“Poesía política”. *Repertorio Americano*, 1938.

“Las conferencias de Lima y la ley Guardián”, *Trabajo*, 7 de enero de 1939, p. 1-4

“Cezanne el solitario de Aix”. *Repertorio Americano*, 1939.

“La Convención de La Habana y la Ley Guardián”, San José, Costa Rica, agosto de 1939.

“Comentario de ‘Mamita Yunai’, novela de Carlos Luis Fallas”, *Trabajo*, 21 de diciembre de 1940, p. 1 y 4.

“¿Picasso en un campo de concentración?”. *Repertorio Americano*, 1941.

“Hitler”. *Repertorio Americano*, 1941.

“¿Qué es concho?”. *Repertorio Americano*, 1942.

“El corazón, víscera olvidada”. *Repertorio Americano*, 1943.

“El 15 de mayo”, *La Tribuna*, 30 de junio de 1943.

“¿Por qué esperar que pasen lustros y decenios para juzgar a los políticos?”. *Trabajo*, 1944.

“Cantos de noviembre”. *Repertorio Americano*, 1944.

“Exposición de Manuel Cano de Castro”. *La Tribuna*, 1945.

“Don Ricardo Jiménez”. *Unidad*, 1945.

“Caretas que adoptará el machismo en su derrota internacional”, *Repertorio Americano*, 1945.

“Debemos mantenernos alerta contra los brotes y manifestaciones anti judías”, *Trabajo*, 22 de diciembre de 1945, p. 2.

“Jota y ballet”. *Repertorio Americano*, 1946.

“Quienes adoptan posiciones eclécticas y neutrales se colocan en el campo de la inercia moral”, *La Tribuna*, 24 de abril de 1946, pp. 1 y 2.

“Ser apolítico es como ser nonato, difunto u orate”. *La Tribuna*, 24 de agosto de 1946, p. 2.

“La exposición de Cano de Castro”, *La Tribuna*, 18 de diciembre de 1946, p. 10.

“Saber cuáles son los compañeros de lucha y cuáles sus adversarios”, *La Tribuna*, 28 de enero de 1947, p. 1 y 6.

“Gentes y gentecillas, por Carlos Luis Fallas”. *Repertorio Americano*, 1947.

“Los linieros del Pacífico Sur”. *¡Última hora!*, 1947.

“Valores del arte y la literatura en Vanguardia Popular”. Una parte de este artículo fue escrita por Emilia Prieto, considerada uno de esos valores. *Trabajo*, 12 de julio de 1947, p. 3.

“Que se dediquen al niño todos los días y horas del año”, *Trabajo*, 6 de setiembre de 1947, p. 4.

“Marina Gamba”. *Repertorio Americano*, 1948.

“En México”. *Repertorio Americano*, 1949.

“En la lucha por la paz, las mujeres tenemos que ocupar los primeros puestos”, *Nosotras*, 30 de octubre de 1949, p. 1 y 4.

“Vivió para su pueblo”, *Nosotras*, 15 de enero de 1950, p. 3.

“Con Benjamín Herrera”. *Repertorio Americano*, 1950.

“El mito de la velocidad”. *Repertorio Americano*, 1952.

“¿Deben los poetas escribir sobre política”, s.f.

**Lilia Ramos Valverde (1903-1988):**

“Se nos fue Diana”, *Repertorio Americano*, 17,7 (18 VIII 1928), 110.

“Hay que leer estos libros”, *Repertorio Americano*, 24,8 (5 III 1932) 128.

“Un revolucionario del medioevo”, *Repertorio Americano*, 24,15 (30 IV 1932), 240.

“Siempre recordamos a don Arturo Urién”, *Repertorio Americano*, 25,3 (23 VII 1932), 48.

“Balanza de palabras y de hombres”, *Repertorio Americano*, 25,8 (27 VIII 1932), 118-9.

“Al margen de una carta reveladora”, *Repertorio Americano*, 40,7 (10 IV 1943) 100-1.

“Alfredo Cardona Peña”, *Repertorio Americano*, 41,9 (26 VIII 1944), 137.

“Xochimilco”, *Repertorio Americano*, 41,15 (12 II 1945), 240.

“Se nos fue Margarita Esquivel”, *Repertorio Americano*, 42,5 (24 XI 1945), 108.

“Semo el mago de la cámara”, *Repertorio Americano*, 42,17 (27 CII 1946), 263.

“Silueta de Nina Bull”, *Repertorio Americano*, 44,17 (20 XII 1948), 258.

“Sin noviciado, Yolanda Oreamuno escribe libros psicoanalíticos”, *Repertorio Americano*, 12, 44, 1950, pp. 185-188.

“Yolanda Oreamuno en mi recuerdo eviterno”, *A lo largo del corto camino*, San José: Editorial Costa Rica, 1961, pp. 317-320.

“Poesía y educación”. *Contrapunto*, 16 de julio de 1988, p. 12.

“Colón”, s.f.

“Hielo y nieve”, *Triquitraque*, s.f.

“No piense mal”, s.f.